

Memorias de un Guía Naturalista en el Istmo de Panamá

Hernán Araúz Torres



Hernán Araúz Torres

ha sido guía e intérprete de la historia natural y cultural de la República de Panamá por más de 30 años. Durante ese período fundó y laboró para las empresas Ecotours de Panamá, S. A. y Ancon Expeditions of Panamá, Inc.

En su desempeño profesional Hernán Araúz T. ha expuesto a miles de visitantes, entre ellos científicos y personalidades, a todos los ecosistemas y sitios de interés natural y cultural de Panamá.

Sus especialidades incluyen la observación de aves, las expediciones al Darién histórico y natural, la cartografía antigua, la numismática de Panamá y el mundo, la observación de peces de arrecifes coralinos y la interpretación de la interacción del hombre con la naturaleza y la geografía del istmo a través de su historia.

En el año 2010 fue Kislak Fellow en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América, donde pudo hacer las investigaciones que, junto a otras, resultaron en la obra "Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién".

En la actualidad se desempeña como Subdirector Nacional de Museos en el Ministerio de Cultura donde su conocimiento patrimonial de Panamá ha sido la herramienta para el descubrimiento e interpretación de documentos y piezas de gran valor histórico para Panamá.


PRO MUNDI
BENEFICIO

Memorias de un Guía Naturalista en el Istmo de Panamá

Por Hernán Araúz Torres

"Un país es una Nación en cuanto pueda mostrar su historia,
y si hay un país que necesita fundamentar las raíces de su
nacionalidad, ese país es Panamá..."
- Dra. Reina Torres de Araúz, 1981.



La encrucijada mundial en el siglo XVIII. "Carte de L'Isthme de Panama et des Provinces de Veragua Terre Ferme et Darien" por Jacques Nicolas Bellin, 1754 (5-056 Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién)

MEMORIAS DE UN GUÍA NATURALISTA
EN EL ISTMO DE PANAMÁ

ISBN 978-9962-17-064-8

Primera Edición, 2022

Diseño y diagramación: Andrea Araúz Frank
Ilustración: Andrea Araúz Frank y Wendy Frank Armas

Las obras de arte "Selva de Papel" utilizada en la portada y "200" utilizada en la contraportada fueron creadas por el artista Alfredo Araúz Imbert

Dedicatoria

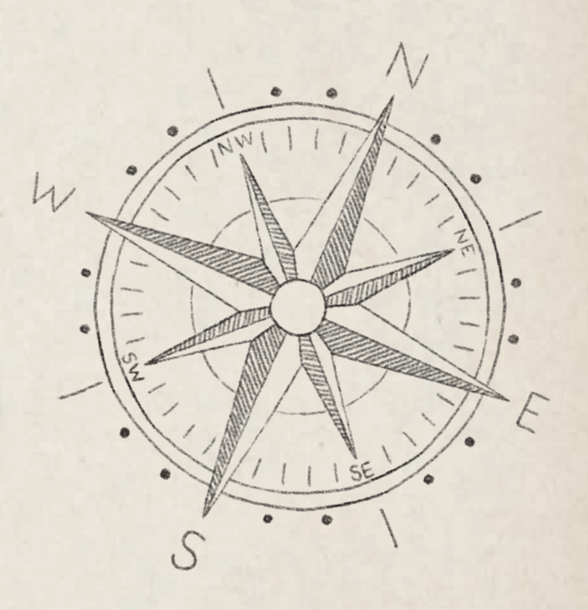


La foto de mi madre tomando medidas antropométricas a una joven indígena, mientras mi padre, con su casco de explorador puesto, recaba datos minuciosamente; además de ser la más fina expresión de su conjunta vocación nacionalista, representa para mí un haz de luz a seguir, un compromiso y una inagotable fuente de pasión como guía e intérprete del patrimonio nacional de Panamá. A ellos les debo todo mi conocimiento y desempeño.

Esta obra tambien la dedico a la memoria de Faustino Gómez "Viejo Fao", de Narciso "Chicho" Bristán, de Santiago "Chago" Caballero, de Roy Watson Jr., de Howard Wenzel, de Rodolfo "Boca" Hinds, de Wilberto "Willy" Martínez, de Michael Kaye, de Aristides Fonseca "el Perro Negro" y, con mucho amor, a la de mi tío José Antonio "Tony" Araúz P.



Indice



N
NW
NE
W
E
SW
SE
S

Agradecimiento

Agradecer 30 años de desempeño en el ecoturismo panameño no es tarea fácil. Desde el más humilde trabajador de aseo en un albergue ecológico, hasta el hombre más rico del mundo como cliente, siempre existió un universo de personas y situaciones inolvidables en todas las giras. La riqueza patrimonial panameña y la calidad humana de miles de panameños, hicieron de estas tres décadas las más hermosas y productivas de mi vida profesional.

A mis hijas Luisa Pilar y Victoria Reina Araúz, a mi sobrino Joey McGarrity Araúz, a mis colegas, amigos, coordinadores de grupos, transportistas, guardaparques, boteros, capitanes, pilotos, almas en el camino, y sobre todo los miles de clientes que atendí. Recordar sus rostros es un ejercicio necesario. La experiencia compartida es el eje del mutuo recuerdo y apreciación. Cada día que pasa ya no es tan mutuo y los recuerdos de esas caras sonrientes son el más hermoso legado.

A mi colega y hermano Richard Cahill por su genuina amistad y compañerismo durante 31 años de compartir vivencias. A Howard Wenzel y Roy Watson Jr. a quienes considero mis mentores y padres del ecoturismo panameño.

A Marco Gandásegui N., Allen Hale, Hercilia Jurado, Segundo Sugasti, Franklin Córdoba, Luis Puleio, Salino García, Cristóbal "Cachaco" Quintana, Alvaro Bristán; a los capitanes Livingston Cabrioli, Alejandro Machuca "Tite" (Q.E.P.D.), Jorge Mitre, Alberto Mitre, Jacobo Tordecilla, Alejandro Ortiz y Alexis Gómez. Todos íconos del sendero, del río, del mar y de la industria; sus recuerdos imperecederos constantes en mi como ejemplo de su destreza y sabiduría.

Quiero expresar el honor que para mi fue trabajar con colegas internacionales del calibre de Charlie Gómez, Marcos Soto, Rick Taylor, David Wolf, Jonás Gonzalez, Peg Abbott, Gustavo Abarca, Isabel Salas, Rick Rand y Fiona Reid, entre otros.

A muchos de mis colegas guías que me dieron el honor de haberlos visto formarse desde sus primeras incursiones hasta alcanzar su apogeo siendo todos hoy reconocidos veteranos: Ivan Hoyos, Rick Morales, Sam Britton, Carlos Bethancourt, Benny Wilson, Marisín Granados, Archie Kirchman, Yenia Mendoza, Octavio Ruiz, James Wood, Abdiel Aizpurúa, Natalia Zarco, Ian Sánchez, Cristian Gernez, Guido Berguido, Anayansi Castillo, Jacobo Ortega, César Caballero, Deibys Fonseca, Joshua Hall, Mauricio Hoyos, Carlos Acosta, Gabriel Ortiz, Álvaro Pérez, Edgar Huertas, entre otros.

A Luz Divina Arredondo, madre de mi hija Luisa, quien siempre me apoyó cuando tenía que ausentarme en mi rol de padre para también cumplir con la pasión y el deber.

Quiero expresar un muy especial reconocimiento a Melanie Bélanger, compañera y colega durante incontables expediciones al Darién panameño. De igual manera a María Isabel Correas por su apoyo en tantas giras y exitosas presentaciones audiovisuales. Y a Yazmín Ayerdis por su incondicional amistad y compañerismo.

El éxito del brazo operacional de las giras a lo largo de los años se lo debo a Tamara Paredes en EcoTours de Panamá y a Carmen de Croston, Julie Gómez, Tatiana Pérez, Vielka Ramos, Lurdes Fernández y, más recientemente, a Gabriel Otazo, Romely Maure y Maydel Rodríguez en Ancon Expeditions of Panama.

A mi primo hermano Alfredo Araúz I., su esposa Wendy Frank A. y mi sobrina Andrea Araúz F. quienes me extendieron su talentosa mano en la edición y configuración de esta obra. Sin ellos, la culminación de esta no hubiese sido posible.

Prólogo

Descansando en unas hamacas en Isla Uaguinega luego de un largo día surcando las aguas cristalinas del Caribe Guna, visitando comunidades y estableciendo contactos en el área para nuestros proyectos turísticos, Hernán, de la nada y haciendo sonidos guturales, me preguntó si conocía el canto del cacique lomiamarillo. Antes de poder responderle <que no lo conocía> su atención había tornado al ruido de un motor fuera de borda, que se escuchaba en dirección al crepúsculo, y el imitaba con sus manos el movimiento de un Ohka en su aproximación final de ataque kamikaze contra un portaviones de las Fuerzas Aliadas durante la Segunda Guerra Mundial. Esa noche me dormí escuchando a Hernán tatareando canciones del Escorpión de Paritilla y de AC/DC.

Para aquel entonces empezábamos a forjar una relación de trabajo y amistad que nos llevaría por un sendero, con machete y binoculares en mano, lleno de retos y recompensas. Casi 30 años después fue una grata sorpresa enterarme que Hernán recopilaba y organizaba información relacionada a su trayectoria como guía naturalista, maestro, y sobre todo como panameño preocupado por su patria, que ha postrado en un documento que humildemente ha catalogado como sus memorias.

Las Memorias de un Guía Naturalista en el Istmo de Panamá de Hernán Araúz Torres es una obra que no se queda corta en recopilar las experiencias vividas por uno de los más destacados y experimentados guías interpretes panameños, sino que abre las puertas para que las presentes y futuras generaciones de guías naturalistas puedan nutrirse de inspiración, para que aprendan técnicas y para que consoliden sus aptitudes y así puedan convertirse en los mejores representantes de Panamá ante los viajeros que atienden durante sus travesías por nuestro país. El autor no escatima contribuyendo con una lista práctica de las aves endémicas de Panamá y con un detallado manual de etiqueta para el guía. Además, la obra es un libro de historia que deben leer todos los panameños y aquellos interesados en comprender lo trascendental que ha sido la evolución de Panamá para el mundo en que vivimos hoy.

A quien le llame la atención la idea de explorar el mítico Darién, Isla Coiba o Isla Escudo de Veraguas, en cruzar el Canal de Panamá, en ver y escuchar un mono aullador o aprenderse el canto del cacique lomiamarillo encontrará en las memorias de Hernán los antecedentes necesarios para agarrar el machete y los binoculares y así hacer propias las experiencias compartidas en esta obra.

Marco A. Gandasegui N.
Ancon Expeditions of Panama, Inc.

Introducción



El mayor recurso natural de la República de Panamá es su estratégica posición geográfica. Esta ha sido un factor determinante en la evolución geológica, biológica, cultural y política del istmo. La interpretación utilizada por los guías en giras turísticas patrimoniales debe siempre contemplar esta premisa.

Nuestro istmo es un destino turístico muy especial. Su histórico rol de encrucijada permite al guía presentar e interpretar información que usualmente está asociada con hechos relevantes a nivel regional, hemisférico y global. Esta realidad implica la gran responsabilidad que conlleva ser guía e intérprete del extenso patrimonio de nuestra nación.

Ante la expectativa que todo visitante trae consigo al llegar a nuestro país, somos representantes del patrimonio nacional y de su gente. El privilegio de ser panameños nos exige el deber de dar lo mejor de nosotros y consecuentemente lograr que al regresar a su lugar de origen, el visitante se convierta en un ente transmisor de buenas referencias y recomendaciones. Por ende, somos la punta de lanza de la industria del turismo.

Es nuestro objetivo presentar al lector aspectos importantes de la extraordinaria diversidad natural y cultural de Panamá y de la misma forma, revisar algunos aspectos logísticos y operacionales necesarios para la realización segura y placentera de giras turísticas a estas áreas de interés.

A través de nuestra experiencia y desempeño de 32 años como Guía Naturalista en Panamá hemos acumulado un banco de memorias y anécdotas que, al presentarlas aquí, espero nos permita lograr nuestro objetivo de forma real y entretenida.

Memorias

Hernán...no entres...

espera!...exclamó mi madre...

no esperé y entré...me había adelantado y la curiosidad de un niño de 6 años pudo más....recuerdo la impresión de las paredes de la cueva; había leznas de piedra incrustadas por todos lados...a mi izquierda, en la otra pared, la figura rupestre de un caballo me causó una impresión que nunca olvidaré.



Era el año de 1967 y estábamos en la Dordoña al suroeste de Francia, donde el Dr. Francois Bordes, autoridad mundial del Paleolítico, mostraba a mi madre los más recientes hallazgos de 100 mil años de antigüedad en una cueva de los hombres de Neanderthal.

El Dr. Bordes me mostró una punta de lanza que estaba terminando de hacer utilizando las mismas técnicas que el hombre de la prehistoria usaba, y al terminarla me la regaló.

Es un presente que hasta el día de hoy poseo y marcó para mí el inicio de una fascinación con todo lo antiguo, con las selvas, las expediciones, los museos, los libros raros, con el patrimonio, con todo lo que mis padres significaron para mí.

Esa pasión fue reforzada a los 10 años, cuando leí la obra Kon-Tiki de Thor Heyerdahl, colega de mi mamá en diversos congresos internacionales de americanistas. La determinación y talento marinero de Heyerdahl, Haugland, y Danielsson de lanzarse a la vastedad del Pacífico en una balsa de seis troncos para probar su teoría sobre el poblamiento de la Polinesia desde América del Sur, absorbió mi total atención.

Era fascinante imaginar navegantes pre-incaicos llegar al paraíso turquesa de las muchas islas (poli-nessia), atravesando un mar teñido de sangre por las cruentas batallas entre albacores y mahi-mahis que Heyerdahl relataba vívidamente.

Durante las décadas de los sesenta y setenta, nuestra casa en Las Cumbres fue el sitio de reunión donde mis padres recibían ilustres visitantes que de alguna u otra forma contribuyeron al enriquecimiento del conocimiento patrimonial de Panamá.

Recuerdo con grato placer a los grandes amigos de la familia, doctores Clifford Evans & Betty Meggers y las cautivantes conversaciones con mis padres sobre intercambios etnológicos transpacíficos y los recientes hallazgos arqueológicos en la Amazonía.



Visita con mi madre y su grupo de estudiantes a la Isla de Barro Colorado, 1972

....el respeto, admiración y constante consulta de mi madre con su mentor Dr. Henry Wassén, etnógrafo sueco, heredero intelectual de los conocimientos de los sabios escandinavos Barón Erland Nordenskiold y Carl Bovallius.

....de igual manera, su relación profesional con el Dr. Juan Comas, prolífica autoridad mundial de la antropología física y cultural, cuyo libro dedicado a mi madre tiene un lugar especial en la biblioteca de la casa.

....sus reuniones con el profesor Alejandro Méndez Pereira, primer director del Museo Nacional. La foto de ambos sosteniendo una pieza de cerámica precolombina la interpreto como un relevo en la custodia y realce de estas silenciosas expresiones de un rico pasado que nos dice tanto.

.....o con el profesor Ernesto Castillero R. cuyo intercambio mutuo de trabajos de investigación, era también un relevo generacional en el campo de la investigación histórica encausada hacia la identidad política nacional.

Recuerdo la llegada a casa de un joven arqueólogo de nombre Richard Cooke, compartiendo y consultando con mi madre sus hallazgos arqueológicos en la península de Azuero.
Con él y mi padre fuimos una tarde a bañarnos en la cascada del lago de Las Cumbres, afortunadamente el ojo alerta del Dr. Cooke avistó una enorme víbora Mapaná dormida en una piedra justo hacia donde me dirigía, y me detuvo antes que fuera tarde.

....cuando nos visitaba la Dra. Olga Linares, y los debates académicos se enriquecían, saliendo a relucir saludables diferencias de opinión que fortalecían el continuum de la investigación. Poseo un archivo de la correspondencia entre ellas, lo que sin duda es un histórico intercambio de ideas sobre el manejo arqueológico en el Panamá de la década de los 60 y 70.

....recuerdo las visitas del Dr. José María Cruxent, fumando su pipa y hablando con mi madre sobre los hallazgos en el sitio de Escorromulo y la posible ubicación de Acla en el Darién donde se encontraron los dos mundos.

....al Dr. Alain Ichon y su vasto conocimiento precolombino de Azuero resultado de minuciosas excavaciones arqueológicas.

Tantos intercambios sobre historia, cultura, leyendas; las fortalezas españolas con el Dr. Juan Manuel Zapatero; los indígenas del río Bayano con el Dr. José Manuel Reverte; la arquitectura colonial con el Arq. Samuel Gutiérrez; la cultura nacional con Jorge Conte Porras; las Veintiséis Leyendas con Sergio González Ruiz; el Tambor y Socavón con el Profesor Manuel F. Zárate y su esposa Dora; el control arqueológico y la supervivencia en selva con el Dr. Morgan Smith y el experto Cristóbal Chen; la restauración de los altares de la iglesia de San Francisco de la Montaña con Angela Camargo; las visitas de los legendarios caciques Yaviliquiña y Oloteviliquiña y la fabulosa mola de un entierro kuna que el primero le dejó a mi madre.

Es muy grato recordar su relación con grandes colaboradores de su gestión humanista como Francisco Herrera, Raúl González, Marcela Camargo, Pedro Quirós, Demetrio Toral, Jacinto Almendra, Jorge Horna, Sebastián Paniza, Coralia de Llorente, Marcia Arosemena, Julieta de Arango, Aminta Núñez, Joaquina Padilla y tantos otros que escapan a mi memoria.

Nunca olvidaré los innumerables viajes con mi madre a diversos museos del mundo; los largos pasillos llenos de anaqueles atestados de invaluables piezas que, al ser examinadas por ella, se convertían en elementos de referencia para la conceptualización de lo que es Patrimonio Mundial. A escasos meses de su muerte, se le haría justo reconocimiento a su capacidad y devoción cuando fue nombrada vicepresidenta del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

El inicio de la década de los noventa dio cabida a una renovada percepción turística de Panamá. La transición política hacia la democracia fue motivo para que agencias emisivas de turismo, especialmente de los Estados Unidos, mostraran interés en descubrirnos como destino.

Era fácil percibir esta tendencia al notar que los primeros turistas que nos visitaban eran personas con previo conocimiento de las características del área y amplia experiencia en viajes tanto en la región como a nivel mundial. Sin duda alguna gente muy instruida y en total conocimiento de las posibles maravillas por descubrir. Muchos conocían nuestro rol como encrucijada y puente biológico el cual, interpretable en tantas formas, era y sigue siendo nuestro mayor atractivo.

A nivel personal, también me encontraba en transición. Había dejado mi profesión de diplomático y los genes de mis padres comenzaban a encaminarme hacia la etapa más fructífera de mi vida.

Nunca olvidaré cuando en el mes de agosto de 1990,
mi padre llamó mi atención a un anuncio en el periódico en el que empresarios norteamericanos buscaban un joven profesional panameño para formar una empresa de turismo ecológico. Apliqué y pronto me encontré frente a los dos fundadores del ecoturismo panameño: Howard Wenzel y Roy Watson Jr. No pude haber sido más afortunado.

Llegué armado de juventud, sed de explorador y con dos ases bajo mi manga: el legado de mi madre, Reina Torres de Araúz y el extraordinario banco de información que era mi padre Amado Araúz. Me aceptaron y me inicié como Gerente de Operaciones y guía de la naciente empresa Eco-Tours de Panamá, S. A., pionera de esta casi desconocida actividad en nuestro país.



Amado y Reina

Puerto Obaldía y Capurganá

Recuerdo cuando el Sr. Wenzel, a las pocas semanas de haberme contratado, me quiso probar como guía y coordinador dándome mi primera misión. En mis años previos a Eco-tours de Panamá había sido un ávido buzo de SCUBA, lo que disfrutaba mucho cuando las localidades de Isla Mamey, Isla Mogote e Isla Grande eran apenas visitadas y sus prístinos arrecifes eran verdaderos tesoros naturales. Casi no lo podía creer cuando el Sr. Wenzel me dijo: vaya a Capurganá, en Colombia, que lo están esperando en el Centro Náutico. Haga buceo por tres días, regrese y me hace un informe!...para bucear en el Caribe me pagaban un sueldo!

Completé mi "difícil" misión y al regresar tenía mi primera asignación como guía: llevar a los miembros del Balboa Dive Club a una buceada en ese mismo paraíso del Caribe colombiano.



Howard Wenzel y el autor - Primera Conferencia Internacional de Ecoturismo, Miami, Florida (1990)

Una semana después, partíamos desde el antiguo aeropuerto de Paitilla en tres aviones Islander de ANSA llenos de norteamericanos residentes en la antigua Zona del Canal hacia el Urabá chocoano. Fue un verdadero placer liderizar el grupo habiendo estado allí unos días antes, con el pleno conocimiento de la logística, los mejores sitios de buceo y los contactos hechos, deseosos de servir.

Aun así, el tema de seguridad de los clientes era prioridad uno y siempre me mantuve alerta. Llevarlos a un remoto paraje colombiano en Urabá no fue cosa relajada y requirió coordinación previa con los estamentos de seguridad.

Durante esa época se vivía una violenta situación entre los militares colombianos y las columnas de las FARC que caminaban las montañas cerca de Capurganá.

El área fronteriza era como el "Viejo Oeste"; una extraña mezcla de contrabandistas, espías, narcos, guerrilleros y uno que otro turista mochilero. En un posterior viaje de exploración, nunca olvidaré cuando un sujeto de dudosas intenciones se aproximó a la hamaca donde tomaba una siesta en el hostal de Candé en Puerto Obaldía y me preguntó sin rodeos si era agente de la D.E.A. !!

Yo recién despertado no soy muy agradable, menos en esos húmedos calores y con mi arma al lado no le contesté y lo miré fríamente a los ojos sin bajar la mirada, como cuando se mira a un felino avezado. Sonrió mostrando los escasos dientes que le quedaban, retrocedió y yo no volví a tomar más siestas.

Monumento Natural de Barro Colorado

En 1990, con la cooperación del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales, su director, Dr. Ira Rubinoff y el científico Dr. Nicholas Smythe, creamos la primera gira de una agencia ecoturística al Monumento Natural de Barro Colorado.

Bajo la silenciosa propulsión de un motor eléctrico, nuestro bote "Our Lady of the Rainforest" surcaba las plácidas aguas de Wheeler Cove. La prístina condición de este maravilloso paraje nos brindaba un espectáculo natural sin precedentes. Monos aulladores de Barro Colorado* se alimentaban a escasos metros de nuestros ojos; pavas cimbas, tucanes de Swainson, tityras y cotingas azules cruzaban los tres brazos del estero. Trogones gargantinegros se anunciaban con su suave y pausado canto mientras enormes mariposas Morpho peleides deslumbraban a los visitantes con su intenso azul estructural. Varias veces vimos a un tapir de Baird aproximarse al borde del agua, no muy lejos de la imponente presencia de un cocodrilo aguja, descendiente de los legendarios monstruos que en el pasado abundaban en el río Chagres.

Esta fascinante experiencia se complementaba con una caminata en la adyacente península de Gigante. Era un placer interpretar el histórico sitio donde la selva tropical empezaba a dar signos de transformación hacia un bosque joven**.

Estábamos cerca de la punta donde el famoso ornitólogo norteamericano Frank Chapman construyó una cabaña en la isla de Barro Colorado e hizo las observaciones que plasmó en su clásica obra My Tropical Air Castle en 1930 y que debe ser leída por todo guía naturalista en Panamá.

Ya en el sendero y con paciencia, lograba que el Formicario carinegro cruzara frente a los atónitos ecoturistas cantando pee uh uh. Esta maravilla del sotobosque panameño prefiere caminar los troncos caídos y hojarascas del suelo en busca de insectos y solo en extrema necesidad volará abruptamente una corta distancia. No creo que en estos húmedos reinos exista otra ave con mayor número de encuentros cercanos con víboras Bothrops y Lachesis. Su aguda visión y habilidad sensorial son el producto de miles de años de evolución adaptándose al diario dilema de comer, o ser comido.

Bothrops

Del griego ojos encuevados. En referencia a los sensores de calor que la víbora posee en su rostro y que facilitan la detección de presas.

Lachesis

Deidad de la mitología griega que determinaba quien vivía o moría y en cuanto tiempo.

*Los monos aulladores de esta isla, aunque son de la misma especie que los de tierra firme (Allouatta palliata), descienden de los individuos que en 1931 fueron objeto del primer estudio científico a nivel mundial efectuado en primates salvajes por el Dr. C. Ray Carpenter.

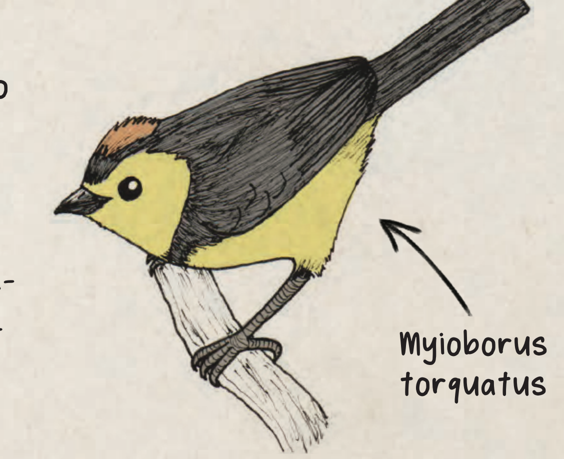
**la regeneración del bosque implica la existencia previa e ininterrumpida de su crecimiento como selva, lo cual usualmente toma entre 100 a 120 años. La selva se caracteriza por la existencia de vegetación pionera de rápido crecimiento y sucesión, tales como los guarumos (Cecropia sp.), heliconias, calateas, etc.



Visita a Boquete

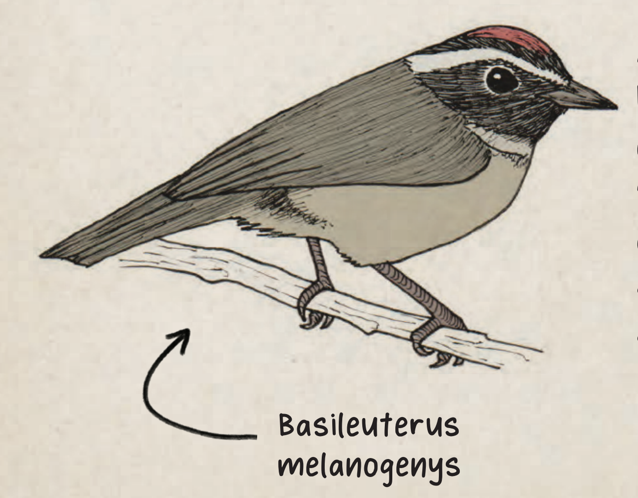
Comenzando el año de 1991, uno de los primeros viajes de reconocimiento que junto al Sr. Wenzel y su esposa Anne hicimos en aquel amanecer, fue la visita al Hotel Panamonte de Fritz e Inga Collins y su mágica Finca Lérida en los altos de Boquete. Con doña Inga caminamos desde el Cebollal hasta su famoso mirador cuya diversidad ornitológica había sido aclamada por el Dr. Robert Ridgely en la recién publicada 2da edición de su libro Birds of Panama.

Pronto quedé embelesado con el mágico canto del solitario carinegro (hilgüero), el estridente campanazo de la cotinga de tres mocos (calandria) y comencé a distinguir los participantes en un típico club mixto de aves del bosque nuboso chiricano: el corretroncos rojizo (Ruddy Treerunner), la reinita carinegra (Black-cheeked Warbler), los pinzones muslidorados (Yellow-thighed Finch), vireos aliamarillos (Yellow-winged Vireo) y las candelitas collarejas (Collared Redstart).



Myioborus torquatus

Aunque en ese entonces mis binoculares eran unos vetustos lentes llenos de hongos, en mi mente comencé a llenar mi "álbum de figuritas" que constituía el libro de aves de Panamá y pronto la curiosidad se transformó en una pasión.



Basileuterus melanogenys

A mi regreso a la ciudad ordené nuevos binoculares. Eran Elites de Bausch & Lomb y cuando llegaron recuerdo que los inauguré con un "sangre de toro" en la terraza de mi casa en Las Cumbres. Santo Dios!, que diferencia!...sentí como si hasta ese día hubiese estado haciendo snorkel sin máscara!!

Richard Cahill



Fue en una mañana a mediados de 1991 cuando el Sr. Wenzel alegró el día comunicándome que una valiosísima unidad se estaba incorporando a la empresa. Richard Drake Cahill Blanchard llegó a Eco-Tours de Panamá representando una mezcla perfecta de la tradición cultural norteamericana formada en su patria panameña.



Wheeler Cove, Isla de Barro Colorado, 1991

Como tal, fue inmediatamente percibido por operadores norteamericanos como un puente, una prueba fehaciente de la hermandad entre las culturas panameña y norteamericana que alejaba para siempre cualquier duda sobre la existencia de resentimientos que pudiesen existir luego de los hechos político-militares entonces recientes.

Richard es un guía nato, excepcional y sólido. Bilingüe perfecto y amplio conocedor del patrimonio nacional que orgullosamente presenta a los que tienen el privilegio de viajar con él.

En 1994 me tuvo que relevar en una Expedición Trans Darién, luego que me accidenté el tobillo justo el día después de que él regresara de la suya y yo debía comenzar la mía. Hizo dos expediciones seguidas....24 días en la selva con grupos de 12 participantes en cada una. Eso es tener capacidad de trabajo y la tenacidad de un explorador.

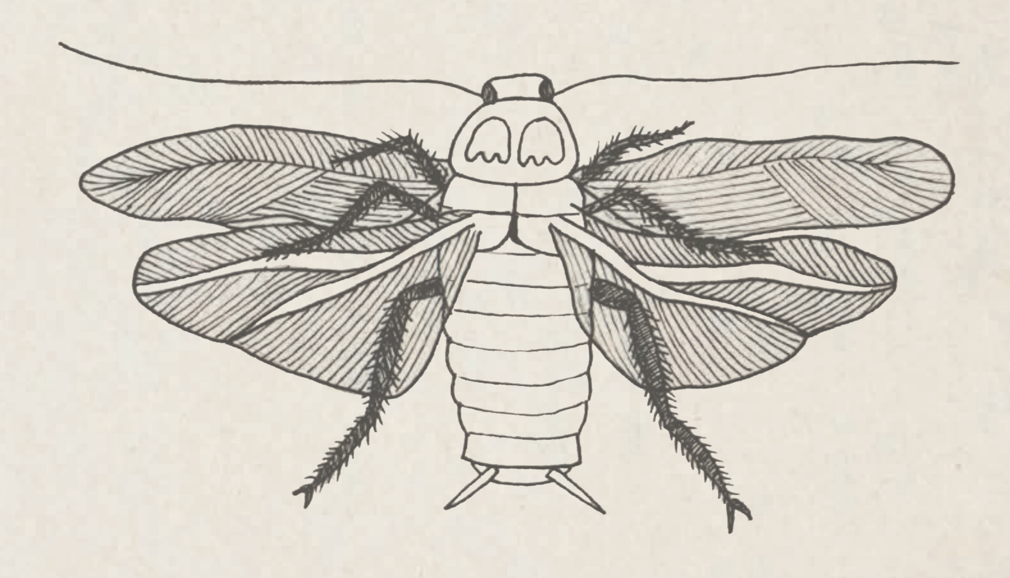


Fanático de Denny's y Wendy's (some fine american dining – la mejor comida gringa según él), recuerdo una noche cuando nos dirigíamos hacia el albergue de PEMASKY en Nusagandi a atender un grupo... íbamos hablando del desayuno Paul Bunyan con tres huevos, una costilla de bacon, extra hash browns, pancakes de Denny's....y de la triple y jugosa hamburguesa con hongos, extra queso mozzarella y bacon de Wendy's....

Con un hambre primitiva, optamos por parar en una "fondita" por la 24 de diciembre donde pidió una generosa porción de arroz frito combinación. Y de combinación era!...Richard engullía el grasoso platillo y ya iba por su tercera cucharada cuando notó un movimiento entre los granos. Temblor?...El terror llegó a su máxima expresión cuando de repente un espécimen de Periplaneta americana (una cucaracha voladora agresiva de 3 pulgadas) asomó sus fauces y antenas en medio del arroz masticado y se quedó mirando a Richard con odio, para después volar atacándolo y estrellarse en sus gafas. Santísimo!!!

Gracias a Dios no estábamos manejando porque nos hubiésemos dado de frente con quien sabe qué. La reacción fue instantánea y por los aires volaron los dos platos. Después de insultar a la dueña del local, salimos huyendo no sin antes espantar los últimos aterrorizados gatos que quedaban por allí.

Hoy día, Richard continúa guiando con mucho entusiasmo y es dueño de una reconocida empresa de pesca deportiva.



Fam Trips

No mucho después organizamos en asociación con American Airlines, el Hotel Marriott (Bob Fabiano), el Hotel Panamonte de Inga y Fritz Collins, entre otros, el primero de varios viajes de familiarización (Fam Trips) para agencias emisivas de ecoturismo.

Fue así como iniciamos contacto y le presentamos un poco de Panamá a grandes empresas como International Expeditions (Buzz Peavy), Preferred Adventures (Karen Johnson), Journeys International (Will Weber), Wildland Adventures (Kurt Kutay), Lost World Adventures (Scott Swanson & Andrew Ghilchrist), Caligo Ventures (Margaret & Phil Schaeffer), Mountain Travel Sobek (Leslie Jarvie), Questers (Fiona Reid), entre muchos otros.



Con Karen Johnson y Kurt Kutay en el bosque nuboso del Parque Nacional Volcán Barú



Grupo familiar de Journeys International en Bocas del Toro con Florine Herendeen, restaurante The Whale

La reacción común era la placentera sorpresa que esta visita les causaba. Las ventajas de Panamá eran obvias y las listamos a continuación como un sumario del potencial ecoturístico de Panamá:

- Encrucijada mundial de orden natural, cultural, comercial y político. Donde características geológicas y culturales, así como especies de flora y fauna de Norte América se encuentran en su presencia más austral y a su vez, características y especies de origen suramericano se encuentran en su más agudo límite septentrional.

- Extraordinaria acumulación de hechos históricos relevantes derivados de su perenne rol como encrucijada mundial.

- Accesibilidad: a escasos 10 minutos manejando desde el lobby de un hotel de cinco estrellas en la ciudad de Panamá podemos encontrar tropas de tamarines de Geoffroy, saltarines de cuello dorado, tucanes arco iris, tamandúas, perezosos, así como los científicos que los estudian!

- De igual manera es impresionante que felinos como el jaguar se reproduzcan en los bosques de la cuenca hidrográfica del canal a una distancia lineal de la gran ciudad de menos de 50 kilómetros.



- La relación simbiótica que existe entre la operación del Canal de Panamá y la extensa cobertura boscosa que lo rodea y que garantiza la disponibilidad del agua necesaria para su operación, hacen que bosques tropicales existan desde el borde norte de la ciudad capital hasta las nubosas alturas donde nace el río Chagres.

- Instituciones científicas como el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales (STRI) hacen uso de la posición estratégica del istmo de Panamá en su trabajo de investigación sobre la ecología neotropical. Su presencia en Panamá enriquece desde todo punto de vista el potencial ecoturístico del istmo.

- La distribución geográfica de diversos grupos indígenas refleja también la ventaja estratégica del istmo. Kunas, Emberáes y Wounanas, asociados a etnias suramericanas pueblan la parte oriental, mientras que Ngäbes, Nasos y Bugleres lo hacen en el extremo occidental. La diversidad de los hábitats donde estas etnias habitan añadida a la alta calidad y belleza de sus artesanías, enaltecen aún más este patrimonio nacional.



- Existencia de reservas naturales remotas y extensas que presentan un alto nivel de endemismo y presencia de especies raras. Su rica historia y nivel legendario aumentan su atracción (ej. Darién, Coiba).

- La presencia de dos océanos a tan corta distancia facilita y enriquece el diseño de giras tanto terrestres como marítimas (cruceros).

- Superlativa conectividad aérea con vuelos a más de 85 destinos en las Américas y aumento de los vuelos directos desde importantes ciudades a nivel mundial.

Los Primeros Cursos

En aquella temprana etapa del ecoturismo panameño, la necesidad de entrenar guías capacitados era imperante. Junto con el American Training Institute del Sr. Wenzel y en asociación con el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales (STRI) y el Instituto Panameño de Turismo (IPAT), organizamos los primeros tres cursos especializados para guías de ecoturismo.

Que privilegio para esos nuevos guías fue haber tenido como instructores a maestros como la Dra. Annette Aiello (entomología), la Dra. Mireya Correa y la Prof. Carmen Vergara (Botánica), el legendario guía Wilberto Martínez (observación de aves), al Dr. Nicholas Smythe (mamíferos), al Prof. César Jaramillo (Reptiles y anfibios), al Prof. Julián Chang del entonces IPAT. Entre los graduandos estaban Yenia Mendoza, Anayansi Castillo, Marisín Granados, Daniel Clúa, Soledad Moreno, Líder Sucre, Gilberto Alemancia, Alvaro Pérez, Edwin Urriola, Itzel Fong, Cora Herrera, entre otros.



Segundo grupo de guías entrenados: Cora Herrera, Edwin Urriola, Renate Jope, Indra Candanedo, Itzel Fong, Juan Sebastián Ruíz, Alexis Rodríguez, Alvaro Pérez, entre otros.

Nusagandi / P.E.M.A.S.K.Y

Uno de los primeros destinos que desarrollamos en 1991 era Nusagandi ubicado al borde de la comarca de Kuna Yala y entonces administrada por el Proyecto para el Estudio y Manejo de Áreas Silvestres de Kuna Yala (PEMASKY). Su difícil acceso se hacía por el primer trazado de la carretera de El Llano – Cartí.

En ese entonces nos alojábamos en el refugio construido con la ayuda de The Nature Conservancy, diseñado por el arquitecto naturalista Brian Houseal y ubicado en medio de este Edén del bosque tropical premontano panameño. El acceso era una aventura e incluso fue utilizado durante el entrenamiento de nuestros guías como sitio de práctica para el manejo de vehículos a doble tracción.



Nusagandi, Excursión de Nature Conservancy, Capítulo de Maine, 1994.

El excelente trabajo de investigación e interpretación hecho por Rutilio Paredes y Heraclio Herrera dio frutos y fueron cientos los turistas que se maravillaron en los senderos interpretativos como Ina Igar (sendero medicinal) y Wedar Igar (sendero del saíno). En 1992, Richard Cahill y yo fuimos los primeros guías no Kunas en recorrer el largo sendero de la cascada (Ibe Igar), siguiendo los pasos de los guardabosques Milton y Ceremiro.

Bendecido con un clima fresco, sus bosques eran y siguen siendo un riquísimo reino natural donde especies de flora como el Sapigarda (Simarubacea), Ollas de mono (Lecithys, sp.), Heliconias pogonanthas, Gardubbarbads (bromelia sp.) adornan el hogar de especies de aves raras como el enigmático Sapayoa, el Xenornis, la tucaneta de oreja amarilla (Selenidera spectabilis) y las casi extintas ranitas Myniobates minutus y el Atelopus sp.

La Expedición Trans-Darién

Uno de los primeros objetivos de Ecotours de Panamá y el Sr. Howard Wenzel fue iniciar la empresa con dos productos sólidos: el tour al Monumento Natural de Barro Colorado y la Expedición Trans Darién de mar a mar. El planeamiento de ésta última requirió un viaje de exploración previa en el cual participamos Irving "Rompy" Bennett y yo.

Regresé a Capurganá para percatarme del estado de los bosques en esa parte de Urabá, ya que contemplábamos la idea de iniciar la expedición desde ese hermoso lugar. Con este fin nos adentramos a pie hacia el hito fronterizo de Chucurtí y además contratamos un Cessna para hacer un sobrevuelo que nos llevó sobre Acandí hacia las bocas del río Atrato, la laguna de Unguía, y para mi satisfacción pude identificar el río Tarena (Tarene / Dariene) donde existió desde 1510 a 1526 el primer asentamiento español en Tierra Firme: Santa María la Antigua del Darién. (Araúz Torres, Hernán – Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién, pp. 39-40).



Pudimos percatarnos como del lado panameño la cobertura boscosa se mantenía intacta, no así el lado colombiano que mostraba las heridas de la deforestación. A esto se añadía la precaria situación política del área en ese entonces y no se tardó mucho en tomar la decisión de hacer la expedición enteramente en el Darién panameño.

Así pues, regresamos a Puerto Obaldía a reclutar baquianos que nos mostraran la posible ruta para realizar tal aventura. Así fue como conocí al que sería mi compañero y escudero por los muchos años en que me desempeñaría como guía del Darién: Faustino Gómez "el Viejo Fao."

Colombiano de nacimiento, como muchos de los residentes de ese fronterizo paraje panameño, vivía en un pequeño ranchito en la selva entre Puerto Obaldía y La Bonga.

Cazaba ardillas, pavas, pescaba y comía los plátanos y las yucas que cosechaba. Alegre como el cascabel, era bajo de estatura, fuerte como la vara mata-culebra, fiel, diestro, honrado y con la agilidad de un Yerré (mono araña cabecinegro). En el Darién de Balboa, Dampier y Selfridge, solo a Dios y a él les confiaría mi vida.....y a mi Colt!

La noche antes de partir en la expedición exploratoria me reuní con el viejo Fernando, el marido de Candé, quien con su sombrero colombiano y su peinilla al cinto exudaba coraje y sabiduría. Maestro baquiano y medio brujo decían las malas lenguas que un día fue rodeado por ladrones que intentaban despojarlo del oro que encontraba en los ríos. Rápidamente se encerró en un cuarto y al derribar la puerta los malhechores, solo encontraron una mosca!



una peinilla colombiana

Fernando puso en mis manos una botellita que contenía una pócima de la que, según él, no podía prescindir para el viaje. Los cargadores no saldrían sin la misma. Hecha a base de la resina de un bejuco secreto, era el mejor antídoto para la mordedura de las terciopelos (Bothrops asper) y verrugosas (Lachesis muta).

Iniciamos la ruta subiendo la loma de Armila que separaba Obaldía con el más oriental de los poblados Kunas panameños. Y que loma era!....allí nos daríamos cuenta de que clientes aguantarían o no, la dura prueba. En Armila conocimos al guía Kuna Dicky Paredes y a Lamberto Gil, diestros y amables, siempre dispuestos a ayudarnos. Ellos y otros formaron parte del contingente indígena que nos acompañaría en las próximas 16 expediciones que se harían entre 1992 y 1997. Después de la tercera expedición, Dicky fue asesinado en Armila por un pariente ebrio que tuvo que correr a esconderse en Obaldía y evitar que los Kunas lo enterraran vivo junto a mi amigo Dicky.

Entre los famosos cargadores que enriquecieron el componente étnico de la Trans Darién se encontraban legendarios baquianos obaldieños como Arístides Fonseca (el Perro Negro), Pedro Padilla (Pie de Tapir), Isidoro García (Isidoorooo), Benito (Cabeza de Frasco) y el legendario Faustino Gómez (Viejo Fao).

Segunda Expedición Trans Darién liderizada por Richard Cahill. Podemos observar a Tapir Padilla, Viejo Fao, Isidoro, Javier y Buchá, entre otros



Que placer era sentarse en las piedras del alto río Membrillo a cenar arroz con frijoles y rabito escuchando los cuentos de estos legendarios personajes, sobre los cuales García Márquez hubiese podido darle una nueva modalidad a su realismo mágico.



Cada uno era una fuerza independiente. Armados con una peinilla colombiana (machete ligero, ideal para senderos), hilo, anzuelo, foco, sandalias mineras y las condiciones físicas resultantes de una vida selvática, sin lujos y plena de necesidades, eran los mejores seres humanos que he conocido. No hay palabras para expresar mi agradecimiento y admiración.

Luego de visitar Armila por unas horas continuábamos caminando entre la playa y el rastrojo hasta llegar al finalizar el día a Quebrada Seca, cerca de la boca del río Pito. En ese río buscaban oro muchos obaldieños, algo que los Kunas resentían, pero no podían evitar.

Fue en esta zona donde la segunda expedición Trans Darién en enero de 1993 tuvo un encuentro poco agradable y que me sirvió de experiencia para conocer mejor las cualidades humanas del personal que me rodeaba.

Cada expedición requería del permiso de las autoridades Kunas para pasar por las áreas de Armila, Quebrada Seca y para esta, como en otras, contábamos con el permiso del Cacique General. Siempre dividíamos nuestra planilla de cargadores equitativamente entre Obaldieños, Emberáes y Kunas. Sin embargo, al llegar esa noche al sitio de campamento, del monte salieron 8 kunas con escopetas, que indagaron que hacíamos allí y querían hablar con el jefe. Ellos ya sabían quienes éramos puesto que tres de mis cargadores eran precisamente del poblado de Anachucuna, de donde estos individuos procedían.

El líder de ellos me habló de forma brusca, a lo que respondí amablemente presentándole el permiso escrito del Cacique General. Al notar el tono brusco de su voz, Viejo Fao, Perro Negro y el Tapir Padilla se ubicaron a mi lado, machetes en mano.

Mi contingente era numeroso. Alrededor de 8 expedicionarios norteamericanos había 12 cargadores, un paramédico, un policía Kuna con un fusil M-16 a mis órdenes y mi persona con mi Colt al cinto. El emisario exigió entonces que fuéramos a Anachucuna donde ellos decidirían que hacer.



Bajo mi liderazgo, eso no iba a pasar y menos contando con el permiso del Cacique General. Son muchas las historias de inoportunos que fueron enjaulados y sobados con ortigas por los indígenas a quienes los españoles llamaron los "indios bravos."

Se lo hice saber respetuosamente y me miró con un odio visceral. Noté que los que tenían escopeta se acercaron y llame al sargento Kuna quién reprimió verbalmente al emisario y la situación se puso muy tensa. Yo tenía mi arma accesible y no iba a dudar ni una fracción de segundo en defender mi persona, a los expedicionarios y a mis hombres.

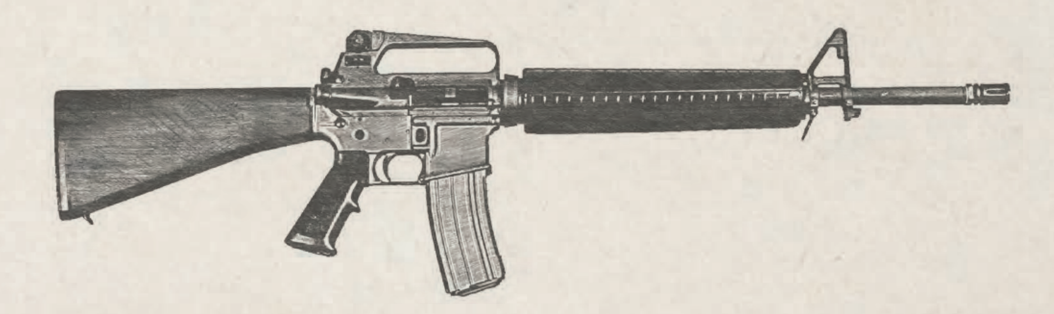
Tuve que calmar al Perro Negro que me pedía dar la orden para darles unos buenos "planazos" a los emisarios. Los expedicionarios miraban el desenlace desde una prudente distancia. Esto no estaba incluido en el brochure de la expedición!

De repente, el emisario se retiró como si fuera un tórsalo en una herida, gritó una orden y dos de sus hombres se robaron dos mochilas del grupo, huyendo como borrigueros por el monte. Una de estas era del expedicionario estadounidense Col. Spears (R), veterano de la 2da Guerra Mundial, Korea y Vietnam; la otra mochila eran provisiones.

No queriendo agravar la situación, ordené doble guardia esa noche, en la que obviamente hubo muy poco sueño dada la posibilidad de un retorno de estos sujetos con más personal. Los Emberá tampoco estaban contentos y nos aseguraron que una vez en su tierra no habría problemas. Ernesto Conde y Jesús Becheche eran muy conocedores de estos montes y liderizaron el movimiento con sus machetes desde muy temprano ese tercer día de expedición.

Cruzamos la división y llegamos a la quebrada Las Mellizas que eventualmente desemboca en el río Membrillo e hicimos campamento. Estábamos en reserva Emberá y a salvo. Fue entonces cuando el Col. Spears me informó que en la mochila robada estaba su medicina de la próstata y que se había tomado la última pastilla que tenía consigo. Desde ese momento ya casi no podía orinar.

Envié al sargento Kuna con dos hombres a que negociaran con los Anachucunas el regreso de la mochila robada, o por lo menos la medicina y fue en vano el esfuerzo. Los echaron de la aldea y estoy seguro de que no los enjaularon al ver el M-16 del sargento.



No podía creer la falta de humanidad del que tomó esa decisión. Regresar con el coronel era muy peligroso dado que los Anachucunas estaban en pie de guerra y ordené seguir adelante para eventualmente sacarlo.

Fue allí cuando le pedí a el Perro Negro que llevara de regreso a Obaldía una nota explicando todo el asunto y solicitando una evacuación por helicóptero en el alto curso del río Membrillo.

Me preocupaba que el Perro no pudiese llegar a tiempo, o que no pudiese atravesar el territorio Anachucuna. Sin más, agarró el papel que le di, su peinilla y desapareció en la muralla verde. El Tapir Padilla me aseguró que lo lograría y que pobrecito el que se le atravesara por delante al Perro.



Expedición Trans Darién para Microsoft, 1997

De allí llevamos al coronel y los expedicionarios río abajo hacia la confluencia con el Membrillo donde hay un gran playón abierto para que el helicóptero aterrizara y comenzó la espera.

Arístides Fonseca, el Perro Negro era un hombre físicamente excepcional. Con solo 150 libras de peso, era ínfimo, cargaba una mochila de 80 libras loma arriba, todo el día, era feroz como un gato solo acorralado y se afeitaba con el machete. Con lo que he visto a estos hombres hacer, estoy convencido que la densidad de su masa muscular es mucho más férrea y compacta que la de cualquier "yeyesito" de esos que van al gimnasio. Eran seres humanos semisalvajes con inteligencia superior y el corazón de un jaguar.

Mientras esperábamos nos entretuvimos con los expedicionarios viendo al Tapir Padilla destrozar rocas de río con las patadas de sus "pies".

Su sobrenombre era "patagorda". Colombiano de Necoclí, no conocía los zapatos; o nunca encontró uno que le quedara bien. Caminaba el monte descalzo y cuando una espina de palma chunga lograba entrar en los callos de piel de cocodrilo que tenía por suelas, solo emitía un brusco "grrrr", se las sacaba y seguía.

En el vernáculo panameño la palabra Ñame se usa para referirse a un importante ingrediente de la dieta campesina. Es un tubérculo que desecho en una sopa de gallina o de costilla de res, les da una clásica consistencia a estos deliciosos platillos.

Sin embargo, la grotesca e irregular forma del tubérculo recién desenterrado, se compara en tono burlesco con el pie descalzo de un individuo que jamás haya usado calzado en sus quehaceres diarios por la selva. El resultado es un pie extremadamente calloso y deforme.... un Ñame; y los del Tapir Padilla eran legendarios. Dicen que sus huellas en el lodo parecían las de un macho de monte (Tapir).

Su brazo izquierdo era el doble que el derecho y los machetazos que daba con éste eran formidables. Un día lo vi cortar de un tajo una rama de Guayabillo de 5 pulgadas de ancho, como si la hélice de un avión le hubiese pegado.



Bell UH-1 Iroquois... Huey

Al final del cuarto día el Col. Spears estaba muy incómodo y adolorido. Hablábamos con el paramédico para entubarlo sin anestesia, cuando de repente el Viejo Fao gritó confiado viene el helicóptero.! Todos callamos y escuchamos detenidamente solo cantos de cigarras y un lejano tucán de Swainson. Pero el Viejo insistía, viene el helicóptero! Carajo dije, cómo sabes?.

Dos minutos después comenzamos a oír el "thump, thump, thump" del Huey que venía desde río abajo. El Viejo había acercado su oreja a dos pulgadas del lecho del río y así como se puede oír un tren venir a la distancia haciendo lo mismo sobre el riel, también el sonido viaja sobre el agua y puede ser escuchado de la misma forma. Que Fuerte Sherman ni que ocho cuartos!!

Para el Col. Spears eso debe haber sido la escena retrospectiva más intensa desde sus días en Saigón durante el conflicto en Vietnam. Ver un helicóptero Huey, aparecer sobre el dosel del bosque tropical debe haberle recordado una evacuación en el Valle de la Drang, Khe Sahn, Dak To o alguno de esos lugares cuyos nombres hacen temblar a muchos veteranos.

Fue un alivio especial para mi cuando el Huey despegó llevándose al coronel y me imagino que después de las escenas de los días anteriores, uno que otro expedicionario pensó en acompañar a Spears. Pero más alivio sentí cuando, durante la cena del día siguiente, desde la muralla verde salió el Perro Negro, sonriente, ante los vítores y el júbilo de cargadores y expedicionarios.

Aún con todos estos emocionantes sucesos la brutal belleza del Darién que nos envolvía no cesaba. Yo les había prometido a los expedicionarios que no importaba cuan cansados e incómodos se sintieran durante las caminatas, nuestro día acabaría temprano, cerca de un río donde sus aguas cristalinas limpiarían el lodo y el sudor, y una cómoda tolda individual con sábanas secas los esperaba para reparar sus cuerpos y espíritus luego de una nutritiva y deliciosa cena.

Eso nunca falló, como tampoco el canto del ruiseñor montes pechiblanco, las guacamayas azules, rojas y verdes, el café caliente en las frías mañanas del playón del río, donde la ninfa de corona esmeralda detenía su fugaz vuelo sobre una cascada nacida en el corazón de un Darién lleno de leyendas.

La Expedición Trans Darién se realizó desde 1992 hasta 1997, dieciséis veces. Sus guías fueron Hernán Araúz Torres (8 veces), Richard Cahill (7 veces) e Ivan Hoyos (1 vez). Los madereros, los guerrilleros y por último los inmigrantes ilegales acabaron con una de las regiones más hermosas de Panamá. Incluso, mi amigo Arístides Fonseca, el Perro Negro sería asesinado por bandidos en el paso del Chucurtí en 1995. Su filosa peinilla no pudo contra los Kalashnikovs de estos cobardes.







Parque Nacional Darién

En 1992 decidí hacer un viaje de exploración en la entonces más accesible parte del Parque Nacional Darién. La Expedición Trans Darién no pasaba por el entonces casi desconocido Sitio de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Para mí era de suma importancia hacerlo; fue mi madre la Dra. Reina Torres de Araúz quien estudió los componentes de ecología humana y las referencias históricas que en conjunto lograron el nivel de importancia requerido para tal reconocimiento.



Con Buchá Pandales en el camino de Boca de Cupe a Cruce de Mono

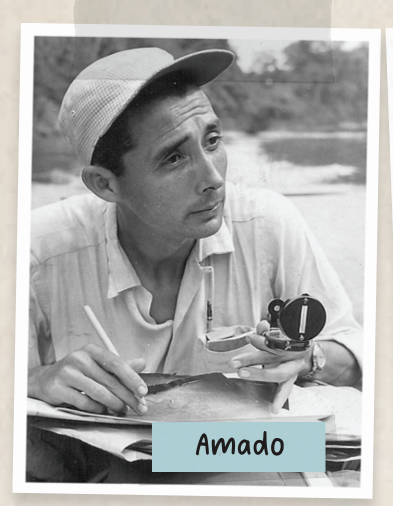
El entonces INRENARE mantenía tres estaciones de guardaparques distribuidas esforzadamente en las 575,000 hectáreas de verde inmensidad. Una estaba a unos minutos río arriba de la comunidad de Tucutí en el río Balsas; otra en el remoto y temido paraje de Cruce de Mono, a un día de camino desde Boca de Cupe, y la otra en Rancho Frío a cuatro horas de marcha desde El Real de Santa María.

En aquel entonces las aerolíneas locales ANSA y Aerotaxi volaban regularmente desde el Aeropuerto Marcos A. Gelabert en Paitilla al histórico poblado de El Real.

La emoción era incontenible; era la mezcla perfecta de anticipar la inmersión natural en semejante universo neotropical, junto a la connotación histórica de conocer el poblado donde en 1680, la pléyade de los más afamados bucaneros del Caribe, descendieron para robar el oro de las Minas del Espíritu Santo y donde, más recientemente, mi padre Amado Araúz y mi tío Bolívar refrescaban sus cansados seres con las heladas cervezas "manga larga" de la famosa cantina "La Caña Blanca".

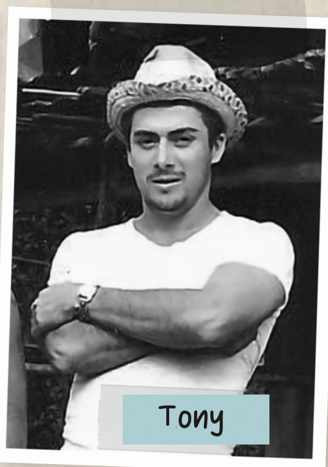
Mi padre me contaba como una vez descendió de la cima del cerro Pirre hasta El Real en 6 horas. Durante los últimos 60 minutos, el sonido de la rockola en la Caña Blanca y sus lamentos ballenatos lo hacían acelerar el paso.

Durante 17 años los hermanos Araúz (Amado, Bolívar, Manuel y Tony) recorrieron incansablemente las montañas darienitas recabando la información necesaria para encontrar el mejor paso para la mítica carretera a través del Tapón del Darién. La obra de mi madre "Darién: Etnoecología de una Región Histórica", está dedicada a ellos en reconocimiento al esfuerzo titánico de estos legendarios exploradores del Darién.


Amado


Bolívar


Manuel


Tony

El avión Islander de ANSA carreteaba hacia la pista al mando del capitán Cristino Pimentel. En él vetusto aparato viajábamos junto a un equipo de la oficina del INRENARE en El Real compuesto por Indra Candanedo y Marisol Dimas. El interesante vuelo de una hora era el inicio de un mágico tour al pasado de esta icónica región. Los manglares del Este de la provincia de Panamá a la distancia, seguidos de los majestuosos ríos Chimán y Congo, nos guiaban hacia el histórico golfo de San Miguel, bautizado como tal por Balboa el 29 de septiembre de 1513, o como Ballona por Wafer, Dampier y Ringrose, 167 años después.

Aquí entrabamos al Tuira, el río más grande de Panamá, cuyo curso de 240 kilómetros se alimenta de grandes tributarios como el Balsas y el Chucunaque. El primer nombre registrado para este río fue "Río del Suegro," bautizado en 1514 por el conquistador Martin de Garabito. El castellano pensó que el río pertenecía al cacique cueva Tamahe, quien entregó su hija al español luego de su llegada al mismo. Posteriormente se le bautiza como Santa María, en honor a el histórico poblado que un día estuvo en sus riberas.

Era una excelente oportunidad para apreciar la magnitud de su agreste cuenca hidrográfica y pronto la punta norte del macizo de Pirre anunciaba nuestra aproximación a El Real de Santa María.

En la pista de El Real, fue donde conocí a otra leyenda del Darién, Narciso "Chicho" Bristán. Sin duda alguna, el baquiano más conocedor del sistema fluvial de la cuenca del rio Tuira o río del Diablo en lengua Cueva, el más grande de Panamá. En combinación con personajes como Cristóbal Cachaco Quintana en la punta, estos dos "realeños" eran los maestros en la navegación de piraguas en densos parajes que sin GPS solo la experiencia y destreza eran tu garantía de que no ibas a pasar una noche en medio de las chitras.

El mayor gusto era escucharles los cuentos y carcajadas producto de la amistad cultivada en años de expediciones. A medida que avanzaba el texto de esta obra, me enteré del fallecimiento de mi hermano Chicho Bristán en su querido Real de Santa María, cuyas callecitas recorría en su moto.

Quizás su legado profesional más importante haya sido la asistencia prestada al botánico norteamericano James A. Duke a finales de los 60 y comienzos de los 70. Cientos de plantas, muchas nuevas para la ciencia fueron clasificadas por Duke con la destreza de un joven Chicho que trepaba los árboles del cerro Pirre siempre dispuesto a alcanzar alguna nueva especie.

En una desafortunada ocasión Chicho cayo de un árbol justo al lado de una víbora Mapaná que, muy molesta, no vaciló en clavarle los colmillos en la pierna. Luego de un largo periodo de recuperación Chicho quedó afectado permanentemente en su extremidad inferior, como pasa cuando el devastador veneno hemo-tóxico de la víbora tiene el tiempo para pudrir el tejido humano con su contacto.

Chicho era el encargado de hacer llegar los suministros a las estaciones del entonces INRENARE en coordinación con el personal de la Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON). En el desempeño de estas vitales funciones tuve el honor de acompañarlo en varias expediciones durante la década de los 90. Fue un maestro para mí y hoy sus memorias y legado son parte de una antigua tradición en el Darién.

Regresando a nuestra llegada a El Real.....

Pronto embarcamos en una de las piraguas de Chicho y me transporté al pasado cautivante que para mí representaban las antiguas fotos blanco y negro que mostraban a mis padres en sus decenas de exploraciones por ese verde universo comunicado por avenidas acuáticas en las que Chicho se desplazaba como el Antumiá.*

•Antumiá: espíritu del río en mitología chocoe



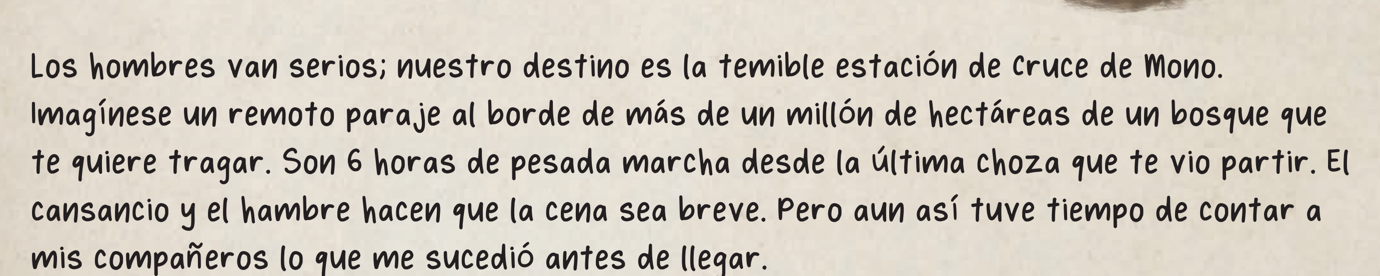
Otis Imboden de la National Geographic, colega y compañero de Amado Araúz, viaja en el mejor estilo de una piragua darienita. Otis fue el fotógrafo de la Expedición Trans Darién de 1960 para la famosa revista.

Viajar en piragua por los ríos del Darién es un placer inigualable. Sentado en una cómoda butaca con respaldar, es un privilegio sentir la brisa del río mientras nos adentramos en los meandros cargados de vegetación. Los oídos y la vista se deleitan con los cantos y piruetas del Titiribí (Rusty-margined Flycatcher), el Cho-cho (Black-chested Jay), las loras conversonas, las garzas de tantas clases y los Pati-cuervos (Neotropical Cormorant) que a duras penas despegan espantados. Mi cámara apunta a una familia de chavas* que en su cayuco regresan al tambo con yuca, plátano y una gran iguana que hace reír a la vieja sin dientes que la va a cocinar.

*chava – hermano en emberá

Myiozetetes cayanensis
Titiribí

Nuestra piragua va llena de provisiones; hay cambio de guardaparques y llevamos comida, equipo y gasolina. Entre la carga van Cachaco, Cholo Rojas, Buchá, Alvaro y Papito Bristán y al mando, atrás, junto a su escopeta 12, la motosierra, el machete y el canalete de pino amarillo, va Chicho....y cántelo que llegamos.



Los hombres van serios; nuestro destino es la temible estación de Cruce de Mono. Imagínese un remoto paraje al borde de más de un millón de hectáreas de un bosque que te quiere tragar. Son 6 horas de pesada marcha desde la última choza que te vio partir. El cansancio y el hambre hacen que la cena sea breve. Pero aun así tuve tiempo de contar a mis compañeros lo que me sucedió antes de llegar.

Por acudir a un llamado de la naturaleza me retrasé en la fila del personal que jadeaba arreando las mulas desde Boca de Cupe. Al verme solo en el sendero aceleré el paso y luego de media hora caminando duro llegué a una "Y" donde me detuve a observar hacia donde me indicaban las pisadas.

Fue entonces cuando de reojo capté un movimiento en el trillo de la derecha y se me erizo el pelo de la nuca cuando distinguí la figura de un hombre moreno que con una lanza apuntándome se dirigía hacia mí.

Fueron eternos los segundos en los que pensé que hacer mientras el sujeto se agrandaba aproximándose decididamente. Habría otro? pensé... detrás de él o detrás de mí? ¿cuántos proveedores para mi pistola traje?, de donde salió el condenado? me enfurecí y se rompió el hielo...en un instante saqué mi arma, con la otra la monté y le apunté al plexo exhalando mi terror con un grito salvaje.

No sé qué lo asustó más, el cañón de la 10mm o los decibeles que emanaban de mi pecho.... lo cierto es que se detuvo como una flecha que cae en tierra, pero no bajó la lanza.

¡¡Suelta la lanzaaaa!! le grité con una furia que jamás había sentido en mi vida.



Fue entonces cuando el sujeto hizo un giro súbito y salió corriendo por donde vino. En total control de lo que hacía hice cuatro tiros de advertencia hacia los lados del sendero y salí corriendo por el otro trillo hasta que, para mi alivio, noté las huellas frescas de las suelas tipo Panamá de las botas de mis compañeros.

Como alma que se lleva el diablo llegué a la estación jadeando y a punto de oscurecer. Le conté a la gente lo que me había sucedido y me dijeron que a veces salía gente extraña del monte; criminales escapados de Colombia, perdidos o quien sabe qué.

Lección: nunca te quedes atrás en un sendero desconocido y menos si tu destino es Cruce de Mono!

Como si la emoción no hubiese sido suficiente, luego de la cena y en plena oscuridad, María la cocinera anunció que iba al río a bañarse. Alumbrándose con un foquito se adentró en la oscuridad jabón en mano.

No habían pasado ni 5 minutos cuando regresó corriendo y gritando aterrorizada. Carajo! Pensé y ahora qué? Con los ojos brillantes como luciérnagas y con dificultad para hablar nos dijo que desde el otro lado del río había oído una voz que le decía: María...María....cruza el río...ven....ven....

Chicho y yo salimos corriendo hacia el río pensando en el sujeto que me quiso atacar en la "Y". Al llegar al filo del agua hice unos disparos como advertencia mientras le gritaba de lo que se iba a morir. De inmediato pudimos oír el rastrojo moverse mientras alguien salía huyendo.

No sé cómo dormimos esa noche, pero cuando lo logramos, a las dos de la madrugada, otro ruido nos despertó. Algo estaba en la cocina afuera moviendo los trastes. Llenos de terror nos levantamos hablando bajito y nos pegamos a la malla de la ventana alumbrando en dirección a la cocina. El ruido seguía....y de pronto, desde el fondo de una de las ollas, se asomó un enorme sapo con un hueso de pollo en la boca!!



La Isla de Coiba

Cursaba el año de 1993 y Ecotours de Panamá se encontraba en plena expansión. Bajo el liderazgo del Sr. Howard Wenzel, Richard Cahill y yo, continuábamos explorando y añadiendo futuros destinos a desarrollar.

Vislumbrando la utilidad de la isla de Coiba para programas de cruceros. Nos preparamos para una visita a la legendaria isla que se mantenía como una colonia penal desde 1919. En aquella aventura nos acompañó Jacobo Ortega, quien se iniciaba como guía de aves y, a su vez demostró poseer el ojo de un halcón Accipiter!.

En ese entonces había dos formas de llegar a la isla; preso, en la "bacha" de la policía, o en la lancha de Rodrigo Rodríguez desde Puerto Mutis. Era imposible dormirse en ese viaje de 2.5 horas en una panga con un motor 75hp y sin brújula. Entre los brincos y los chistes guarros de Rodrigo, llegamos a la "12" con dolor en las costillas. Seis de cada cinco chistes de Rodrigo tenían que hacer con proctología, infidelidades y los desviados hábitos de presidiarios con preferencia sexual no definida.

Imagen mostrando la extensa cobertura boscosa de la isla

La "12" era el nombre de la hoy estación del parque y nos hospedamos en las cabañas del antiguo albergue de pesca del norteamericano Bob Griffin. Allí conocimos a Raúl Brenes, director del naciente parque nacional; a Juan Cuadra, encargado de la prisión, quien puso a nuestras órdenes un bote y dos escoltas.



Con Richard Cahill y Jacobo Ortega en el campo de piñas



Con Richard y Mali Mali

La estación era mantenida por dos presos de confianza: el cocinero Castillo, que decían las malas lenguas había sido asaltante de bancos; y el legendario Mali Mali, uno de los hombres más diestros en el mar que jamás haya conocido.

Pronto nos encontramos visitando los diferentes campamentos de presidiarios y otros sitios de la incipiente atracción turística. Llegamos al campamento de Playa Blanca donde los "manueles" (así se llamaban los presidiarios entre ellos), nos invitaron a comer el plato típico de la isla: el "Ranguleao", una sopa de maizena, plátano y hierba limón que no sabía nada mal.



Con los Chukies en el campamento de Barco Quebrao

De Playa Blanca caminamos una hora hasta llegar al famoso campamento de Barco Quebrao atravesando la isla en su punto más angosto.

Nos acompañó un "manuel" con el apodo de "mosquito"; su torso parecía el lado oscuro de la Luna, lleno de cráteres y agujeros. Alegremente nos contaba como habían quedado los que le habían causado cada una de sus cicatrices.

A medio camino nos encontramos a un viejo sin nombre sentado en un tronco. Nos contó que ya había cumplido su pena de 20 años por homicidio y cuando le preguntamos porque estaba allí todavía, nos contó que para que regresar?...a donde?....no tenía a nadie en el mundo y nos indicó que lo siguiéramos por un sendero para que conociéramos a sus "hijas". Lo seguimos, y pronto llegamos a un campo lleno de hermosas piñas, donde gustosamente compartió una con nosotros.



Llegamos a nuestro destino y allí nos recibieron los "Chukies", una de las tantas pandillas asignadas a campos específicos. Los Hijos de Dios, los Newyorkers, los Toca y Muere, los Carne Frita, y otros del selecto grupo de esta moderna versión de los bucaneros que en 1681 llegaron a la isla de Quibo con el Capitán Swan.

Estos sujetos se mantenían dentro de sus áreas de influencia y raramente se aventuraban cerca de otro campamento. Si lo hacían, podrían tener un horrible final a manos de "manueles" vengativos, como muchos otros en las incontables historias de terror de la isla.

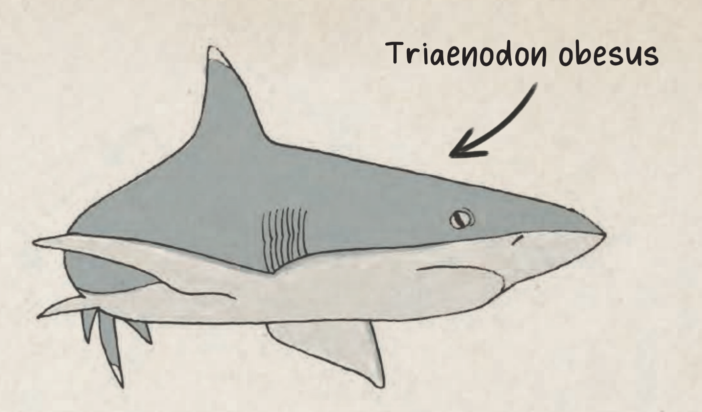
Fue en Barco Quebrao donde vimos por vez primera las guacamayas escarlatas de Coiba (Ara macao) que en ese entonces estaban a punto de desaparecer, víctimas de la captura para el mercado de mascotas que explotaron los militares corruptos en la década de los 60 y 70.

A pesar de la connotación criminal que se sentía alrededor, la belleza natural era obvia y prometía un futuro alentador para el desarrollo turístico de la zona, una vez se eliminara la colonia penal.

En una reciente visita a comienzos del 2019, vimos por primera vez y para nuestra gran satisfacción, las guacamayas escarlatas volando alrededor de la estación de guardaparques de forma regular.

Ara macao

Saliendo de Playa Blanca pasamos sobre los arrecifes de Bahía Damas, donde le propuse a Richard que alimentásemos a los tiburones puntiblancos con algunos de los pescados que Mali Mali subía abordo con su anzuelo: pargos roqueros, bojalás, jureles, entre otros.



Tirárselos desde el bote? Cuestionó Cahill.... no way Jose...vamos abajo con los tanques y hacemos un "feeding frenzy". Peló los ojos como búho de anteojos y se alistó en un instante.

Mali Mali frunció el ceño y nos preparó una bolsa con pedazos sangrantes de pargo. Una vez a 30 pies de profundidad los primeros tiburones se acercaron atraídos por el olor, anticipando un delicioso almuerzo.

Se los dábamos con la mano y veíamos a los brutos devorarlos entre dos, tres, y de repente eran ocho, doce y se acabaron los pescados. Recuerdo tener que patear a un par que se acercaron mucho. OK nos vamos....habían más de veinte animales reclamando su pedazo y pasó por mi mente la imagen de un Galeocerdo (tiburón tigre) acercándose a merendar y miré a Cahill haciendo la moción de let's bolt dude! (vámonos como un rayo de aquí!).. Dejando salir las burbujas de mi pecho, salimos de allí como dos misiles.



"A Plan of the East End of the Island of Quibo" por George Anson, 1745
(5-045 Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién)

Lonely Planet y Scott Doggett

En 1996, en lo que sin duda fue el más productivo esfuerzo de publicidad para nuestro país hasta la fecha, la conocida revista y guía de viajes a nivel mundial Lonely Planet envió a nuestro país al periodista Scott Doggett con el fin de recabar la información de infraestructura turística más completa hecha en Panamá hasta la fecha.



Scott Dogget

Era una propuesta sin igual, con solo recibir la visita de Scott en tu hostal, restaurante o cualquier otro emprendimiento turístico, recibías la mejor publicidad posible al aparecer con nombre, teléfono y dirección en la primera edición para Panamá de esta revista de fama mundial. La misma era y es consultada minuciosamente por un alto porcentaje de viajeros y agencias de viajes en todo el mundo.

Detrás de esta gestión estuvieron Michael Kaye de Costa Rica Expeditions - Panama y Kurt Kutay de Wildland Adventures. Fue la responsabilidad de Richard Cahill y mi persona atender y guiar a Scott en este magno proyecto. Y que aventura fue!!....Richard y Scott recorrieron toda la costa samblasina desde El Porvenir hasta Puerto Obaldía en un bote con un motorcito de 25 caballos de fuerza. Tuvieron que parar en cada una de las más de 35 islas pobladas y pasar por el tedioso protocolo de explicar a los sahilas (jefe comunal) el propósito de su visita. No creo que a Scott le quedaron muchas ganas de comprar molas después de esa aventura. Richard también cubrió Bocas del Toro y gran parte de la ciudad de Panamá.

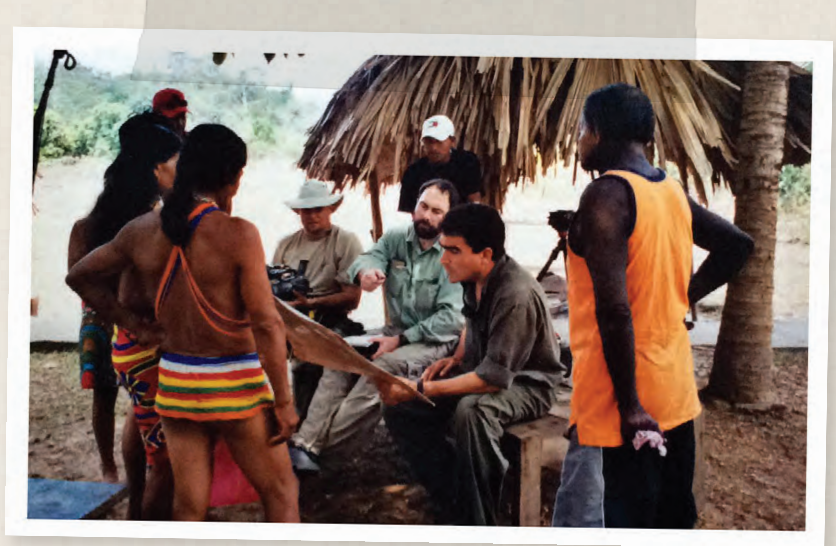
Scott Doggett es una montaña humana de 1.90 mts. de estatura y 250 lbs. de masa ósea y muscular. Con su barba de vikingo me tocó guiarlo en Chiriquí, donde nunca olvidaré la cara de la mesera en el restaurante El Sabrosón de Boquete cuando lo vio engullir dos platos bien servidos de arroz, porotos, puerco y dos flanes de coco.! No dejamos piedra sin voltear en la hermosa vega chiricana y hasta la cima del volcán Barú llegamos.

El Darién lo cubrimos en dos fases utilizando su extenso sistema de ríos, pueblos de la carretera Panamericana, que para ese entonces era la peor de la República y los muchos senderos que se internan por doquier.

En una de nuestras expediciones, Scott vino con un equipo del L.A. Times a estudiar más a fondo la legendaria región y los diversos ecosistemas del Darién. Luego de conocer los cambios sucedidos hasta la fecha a raíz del desarrollo causado por la carretera Panamericana, procedimos hacia los manglares y bosques secos del litoral pacífico en la Reserva Natural de Punta Patiño. De allí continuamos hacia los bosques y senderos de la estación de Rancho Frío, para luego proseguir por el río Tuira hasta Boca de Cupe.

Desde este remoto paraje afro-darienita nos preparamos para seguir la ruta hacia la antigua mina del Espíritu Santo en Cana y terminar en las alturas nubosas del cerro Pirre en el corazón del Parque Nacional Darién.

Esta expedición de doce días se le conocería como el Darién Explorer Trek y se realizó varias veces hasta el cierre de Cana en el 2010. Creo que Scott puede decir con propiedad que, a raíz de toda esta investigación de campo, es una de las personas que mejor conoce Panamá. Personalmente me honró cuando me dedicó su libro declarándome uno de solo tres hombres en el mundo a quien le confiaría su vida.!



Scott Doggett y el autor examinan la ruta a seguir en la exploración del Darien por el L.A. Times



Panama

Scott Doggett

To Hernan w/ profound respect: Hernan — one of only three men I would trust my life with.

Scott Doggett
Sept. 4, 2001

LONELY PLANET PUBLICATIONS
Melbourne • Oakland • London • Paris



A raíz de la publicación del libro de Lonely Planet para Panamá se inicio una ola de turismo de interés natural y cultural usando destinos turísticos y recursos logísticos promovidos por Scott en su famosa publicación



Ejemplo: el Darién Explorer Trek, la más completa gira de exploración natural y cultural de la legendaria región panameña

Un Paseo por el Bosque Nuboso

Procnias tricarunculata
Calandria

Mientras tanto, al otro lado del istmo, en las tierras altas chiricanas, un hombre a quien admiré profundamente comenzaba a interesarse por el canto de las aves de la neblina, a tal punto, que el olor de la madera del cedro cebolla o la magnolia chiricana empezaron a relegarse entre sus prioridades. Ese hombre era Santiago "Chago" Caballero y pronto seríamos grandes amigos y colegas.

El sendero que lleva al mirador de Finca Lérida, arriba del cebollal, es uno de los lugares más hermosos de Panamá. Los majestuosos mamecillos y cedros colmados de tillandsias, musgos, líquenes y orquídeas formaban verdaderos jardines epífitos que flanqueaban el amplio sendero donde me hice guía del bosque nuboso.

Myadestes melanops
Hilgüero

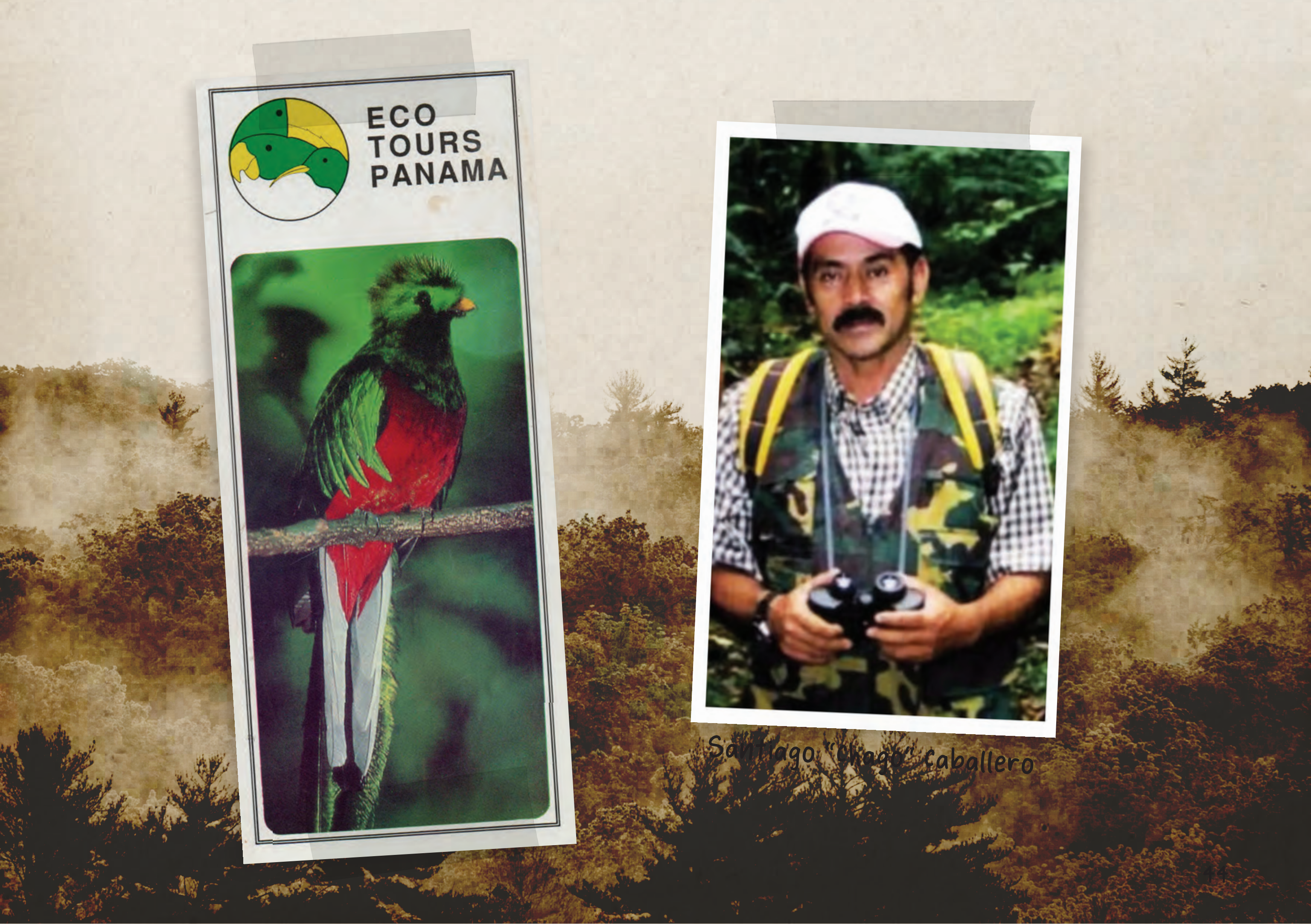


Recuerdo el sendero Viejo del Ganado donde, zigzagueando hacia el murmullo del arroyo tributario del Caldera, permitía vistas espectaculares de decenas de aves que se desplazaban entre el follaje para el deleite de los tantos clientes que Chago y yo llevamos en esos años dorados del ecoturismo chiricano.

Varias veces nos topamos en el matorral cuando descubríamos que el llamado del Quetzal que habíamos escuchado era el que ambos emitíamos simultáneamente en esa fraternal competencia por encontrar el ave insigne de las tierras altas chiricanas.

Que gusto me dio cuando un día trajo a un joven asistente para que nos acompañara en la faena, y fue allí donde su hijo César escuchó su primer Guaco, donde el canto del Hilguero le hizo dar vueltas para ubicar su procedencia y donde aprendió que la Calandria sube al aguacatillo en el verano. Hoy día César es una autoridad en la observación de aves de altura; salió manchado, como hijo del Jaguar!

Durante la década de 1990 y la primera del nuevo milenio, tuve el honor y el privilegio de guiar junto a mi colega y compañero Santiago Chago Caballero. Innumerables grupos de observadores de aves y naturalistas de compañías como Caligo Ventures, International Expeditions, Journeys International y tantas sociedades Audubon, se llevaron los mejores recuerdos de Panamá gracias al talento y profesionalismo de un hombre que dejó el hacha por los binoculares y se dedicó a realzar la importancia del Parque Nacional Volcán Barú, como esfuerzo que legó a su hijo César y a los otros guías chiricanos que le siguieron.



Santiago "Chago" Caballero

Las Bocas del Toro

"Ochenta y ocho días había que no me había dejado espantable tormenta, atando que no vide el sol ni estrellas por mar; que a los navíos tenía yo abiertos, a las velas rotas y perdidas anclas y jarcia...y muchos bastimentos, la gente muy enferma y todos contritos y muchos con promesa de religión y no ninguno sin otros votos ni romerías..."

En el mes septiembre del año de Nuestro Señor de 1502 tal era el estado del último intento Colombino de encontrar el paso hacia la Especiería, justo antes de tocar la tierra firme centroamericana. Con él iban 142 marinos españoles además de su hermano Bartolomé (el Prefecto) y su hijo Fernando con apenas trece años de edad.

Los parajes tropicales de Cariay o La Huerta, y los rezos a todos los santos y vírgenes, les brindaron la oportunidad de reabastecerse, descansar y fortalecer sus seres y sus naves ante el embate de Teredo terminalis, la lombriz de mar que convertía los barcos de madera en verdaderas coladeras que obligaban el constante uso de las bombas de achique.

Ya fortalecidos se hacen a la Mar y el 6 de octubre del mismo año el Almirante de la Mar Océana Don Cristóbal Colón, al mando de las naves La Capitana, El Sospechoso, la Vizcaína y la Gallego entran por el Poniente a la bahía de Aburemá en la región de Cerebaro o Caribaró.

La confusa y empecinada mente del Almirante lo ubica cerca de la Catigara de los mapas de Ptolomeo y su cansada vista busca el río Ganges en la India.

La mente curiosa de Fernando describe la hermosura de la bahía como "llena de islas con tres y cuatro canales muy convenientes para entrar y salir de ellos con cualquier viento. Los barcos navegan como en calles entre una isla y otra y las ramas de los árboles rozan las cuerdas..."

Fue así como entraron por la Boca del Drago, pasando por el lado sur de las islas Colón y Bastimentos para eventualmente salir por el canal Masancho cerca de la península de los Valientes en la hoy conocida región de Bocas del Toro.

El aislamiento terrestre que la olvidada región sostuvo en los siglos que precedieron a la construcción de la carretera que hoy la conecta con la provincia de Chiriquí y el resto de la República, fue causa para que la misma desarrollara su propia cultura y su magnífica pero amenazada condición natural.

Recuerdo mi primera visita a isla Colón en 1991. El letargo que rodeaba las casitas de estilo caribeño se reflejaba en la relativa inocencia de una población eminentemente bicultural, donde la ancestral estirpe afroantillana y la valiente etnia Guaymí mutuamente respetaban sus quehaceres diarios.

Fue en esos años cuando conocí a otra leyenda del ecoturismo panameño: mi admirado amigo Livingston Cabrioli. Y es que cada escenario turístico de nuestro hermoso país se enriquece con estos legendarios personajes. Son orgullosos portadores de la identidad cultural de su región; y con su vasta experiencia y pericia hacen que una gira con ellos siempre sea segura e inolvidable. Livingston es el Chicho Bristán de Bocas y Chicho (era) el Livingston de El Real.

Lo mismo lo fue Chago Caballero para Boquete; como Segundo Sugasti lo es para el río Tuira; Mali Mali para Coiba y Franklin Córdoba para Punta Patiño y el Golfo de San Miguel.

Es un deleite escuchar a Livingston hablar el más puro Guari Guari con sus paisanos. La resonancia de su voz transmite autoridad y confianza y sus colegas gustosamente le demuestran un respeto genuino. Es conocedor de los mejores lugares en Bocas para hacer snorkel y posee un talento innato para predecir el cambiante clima de la región.

Ya retirado, fuimos pocos los que tuvimos el privilegio de trabajar con él. Recuerdo cuando alegré su día honrando su trayectoria al decirle...Eh Livingston man yor name is right on... you are a Piedra viviente!

Isla Colón, Volcán Barú en la distancia.
Foto del autor

El entorno natural de Bocas daba un nuevo significado a la palabra exuberante. El dramático contraste entre el bosque tropical que nacía en las laderas nubosas de la cordillera central terminaba abruptamente en las cálidas aguas turquesas que daban inicio al más alucinante espectáculo submarino.

Con natural entusiasmo les anunciaba a los primeros visitantes que me confiaban su curiosidad, que ante sus ojos se presentaría un teatro de biodiversidad sin paralelo. Les pedía que desde la laguna transparente y mirando hacia la costa ubicaran su máscara de bucear con la mitad del visor dentro del agua y la otra afuera.

Esta técnica les permitía ver al mismo tiempo el bosque y el arrecife en lo que probablemente era la más rica y diversa zona protegida de Panamá: el Parque Nacional Marino Isla Bastimentos.

Esto se me ocurrió una vez que buceaba en un islote de manglares rojos cuyas raíces atiborradas de esponjas tubastreas, tunicados y poliquetos servían de escondite para decenas de peces mariposa, pargos diminutos y nubes de sardinas que servían de alimento a los tiburones nodrizas y las barracudas.



Foto del World Wildlife Fund (WWF)

Nunca olvidaré cómo una vez, desde el fondo del arrecife miré hacia la superficie y pude ver dos loras volar sobre el manglar! En ese momento comparé mi fascinación con la que Fernando Colón seguro experimentó al ver las ramas del manglar tocar la carabela del Almirante.



El Escudo de Veraguas

Esta maravilla del Caribe panameño es en mi opinión la más hermosa de las casi 400 islas que adornan nuestra costa caribeña. Su historia es tan fascinante como lo son las lagunas y canales que con su inigualable transparencia entrelazan el verdor de su foresta con las níveas playas que enmarcan la leyenda de esta joya insular.

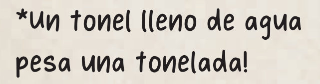
La isla fue seguramente avistada por el Almirante Cristóbal Colón en 1502, cuando desde las Bocas del Toro continuó su exploración hacia el Levante, deseoso de encontrar el ansiado paso hacia la pimienta, el clavo de olor y la canela.

Sea cual sea el origen de su hermoso y oficial nombre, el mismo se da en el siglo XVI, puesto que Veragua fue el primer topónimo usado para referirse a estas primigenias costas panameñas.

Algunos historiadores la mencionan como el sitio donde el entonces gobernador de Veragua Diego de Nicuesa naufragó mientras se dirigía con su séquito a establecer su añorada gobernación. Varias semanas pasó abandonado en la pequeña isla hasta que su lugarteniente Lope de Olano lo rescató de las chitras y las plegarias.

No mucho después, su sueño de gobernador murió con él cuando su nao desapareció entre las tormentas, no lejos del pueblo por él fundado en 1510 en el Nombre de Dios.

En 1596, el dragón de los mares Sir Francis Drake (1540-1596), en un anglicismo de la palabra Escudo, se refiere a ella como Scoday. Fue allí donde el famoso corsario pisó tierra por última vez, aprovisionándose de maderos para reparar sus naves y llenar sus toneles* con agua fresca.


*Un tonel lleno de agua pesa una tonelada!



Sir Francis Drake por Marcus Gheeraerts el joven (dominio público)

Luego avanzó hacia Portobelo, muriendo en el trayecto de un fluxe o agripamiento y donde fue entregado, dentro de un catafalco de plomo, a las profundidades de la hermosa bahía. Fue así como se añadió una leyenda más a la larga lista de personajes que enriquecen el patrimonio histórico de nuestro istmo.

A pesar de su lejanía y el limitado conocimiento sobre su localización, fue quizás la primera isla en aguas panameñas en ser mapeada exclusivamente. Dicho mapa muestra una casa en la parte norte y además ubica arrecifes y sitios de aprovisionamiento de agua.



Hasta hace dos años, todavía era uno de los pocos sitios de nuestro país que personalmente no conocía. Con dos turistas ingleses ávidos de fotografiar al perezoso pigmeo (Bradypus pigmaeus) y al colibrí de Escudo (Amazilia handleyii), nos preparamos para visitar y acampar en el remoto paraje.

Desde la Isla de Bocas salimos en una panga con motor de 115 caballos de fuerza y en cuestión de tres horas avistamos su perfil sobre un calmado mar azul. Por tal razón el mes de agosto es el más recomendado para hacer la travesía, ya que durante los meses de verano es imposible dada la potencia de vientos que convierten el mar en el terror de los más avezados navegantes.

Previamente habíamos tomado la decisión de acampar en el lado norte de la isla, justo donde aparece la casita en el antiguo mapa de Roggeveen e inician los canales que dan fama a la misma. Al instante en que desembarcamos en el sitio, nos percatamos de la presencia del primer organismo endémico: la chitra (Phlebotomus spp.) de Escudo!

En mis treinta años de guía, solo en el curso medio del río Membrillo en el Darién había sentido algo similar. Allá, el mentado Morrongoy (otro tipo de chitra) es una diminuta fiera alada que no para de atormentar cualquier mamífero cercano.

Recuerdo a un hombre solitario que me tope en el playón del río. Estaba cubierto de pie a cabeza con un viejo pantalón y camisa de fatiga. Resignado, me miraba a los ojos mientras manoteaba para mantener las hordas de morrongoy a raya. Y así, tristemente me decía... ayyy chava...ahora no hay mucha plaga...que va no...venga el otro mes pa' que vea lo bueno!!!

Acá en Escudo las chitras te hacían poner repelente hasta dentro de las orejas y pronto me di cuenta que el "Off" no era muy efectivo. De inmediato acepté la oferta de Humildo nuestro cocinero, quien amablemente recomendó usar el aceite de coco que había traído.

Y es que estas desgraciadas no tenían horario ni piedad. A media noche no aguantaba las ganas de orinar y salí de la tolda para aliviarme. El ataque de las chitras fue instantáneo y salvaje, a tal punto que tuve que terminar de hacer mi necesidad en una botella dentro de la tolda. Incluso, cuando durante el día salíamos a recorrer la isla en bote, no dudaban en acompañarnos hasta que acelerábamos y la brisa se las llevaba.



Mapa de Roggeveen, 1680. Het Eylant Efcudo de Verragu.
(Mapa 4-014b de Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién)

La Reserva Natural de Punta Patiño

El mapa más antiguo donde aparece Punta Patiño como topónimo es la carta: A; description; of ye Sea coast from the pt; of Garachine to; chame. (Mapa 4-023c) La misma apareció con este nombre como parte del atlas bucanero que el cartógrafo inglés William Hacke hizo basándose en las cartas españolas robadas por el pirata Bartholomew Sharpe en 1680. Esa versión original española había sido hecha en 1669.

El origen del nombre, aunque no confirmado, parece ser un apellido castizo, posiblemente de algún colono que estableció allí alguna finca o morada. En la carta anteriormente mencionada el topónimo aparece al lado de otro similar: río de Martin Perez.

En los mapas de 1761 hechos por el ingeniero militar español Antonio de Arévalo, toda la zona aparece como haciendas españolas. Lo que indica que la región al sureste del golfo de San Miguel estuvo sujeta a la deforestación durante la época colonial dada su accesibilidad desde el mar.

Este previo análisis es necesario para comprender el valor actual de Punta Patiño como ejemplo de recuperación de un bosque tropical luego de un prolongado impacto causado por el hombre.

Punta Patiño siempre tuvo un especial significado para mí. Fue en su larga y solitaria playa donde mi padre Amado Araúz llegó por primera vez al Darién a comienzos de la década de los 50. Me contaba el viejo como llegó en una lancha de desembarco tipo Higgins del ejército norteamericano, acompañando a su padre Miro Araúz, instructor de cartografía en Fuerte Clayton.



Desde mucho tiempo atrás, la zona era propiedad de la familia Müller y era utilizada para diversos propósitos agropecuarios.

En 1993, la organización conservacionista ANCON, bajo la dirección de Juan Carlos Navarro, creó la Reserva Natural Privada de Punta Patiño separando 26,315 hectáreas para tal propósito. Poco tiempo después, la importancia ecológica de la zona fue elevada a nivel de sitio Ramsar (Convención internacional para la protección de manglares), dada la extensión e importancia de su ecosistema costero. Desde ese entonces el negativo impacto humano inicial comenzó un proceso de regresión. Para complementar ese proceso se construyó un cómodo albergue que sirvió como base para visitar las diferentes atracciones ecoturísticas de la zona.

El mismo fue operado durante varios años por la empresa Ancon Expeditions of Panama, la cual fundamos conjuntamente con Juan Carlos Navarro, Marco Gandásegui Jr., Richard Cahill y para la cual trabajé hasta comienzos del 2021.



Comenzando con el embarque y navegación en bote desde Puerto Quimba, el recorrido por la desembocadura del río Tuira y el golfo de San Miguel se convierte en el lienzo para plasmar una vívida experiencia en el Darién.

Delfines de nariz de botella (Tursiops truncatus) usualmente acompañan el recorrido que incluye una visita al fuerte de San Lorenzo de la Boca Grande, posiblemente el último de su clase construido por las autoridades coloniales españolas. Ya en el golfo, la aventura se realza con la histórica connotación de ser el primer sitio en todo el océano Pacífico en recibir un nombre de origen europeo: San Miguel. El nombre honra la fecha del 29 de septiembre de 1513 cuando el conquistador español Vasco Núñez de Balboa tomó posesión del Mar del Sur hace 509 años.



Foto tomada por el autor en la Reserva Natural de Punta Patiño

Más adelante, y ya en la reserva, la boca del río Mogue es la entrada a una hermosa comunidad emberá donde se han reportado constantemente nidos de nuestra ave nacional el águila harpía desde comienzos de la década de los noventa. En mis más de 40 expediciones al sitio, nunca regresamos sin verla.

Ya en Punta Patiño, es grato apreciar como en los claros y senderos alrededor de la estación y el albergue, podemos ver aves como: la cotinga azul (Cotinga nattererii), la monjita cachetigris (Nonnula ruficapilla), saltarínes de tres géneros distintos (Pipra, Manacus y Chiroxiphia), entre otras.

Estas alternan con un creciente número de oropéndolas negras (Psarocolius guatimozinus) y orioles de corona anaranjada (Icterus auranticephalus), aves características del Darién panameño.

El trabajo de personajes, orgullosamente darienitas, como Segundo Sugasti, Franklin Córdoba, Bartolo, Tingo, el reverendo Abigail, entre otros, no fue en vano.

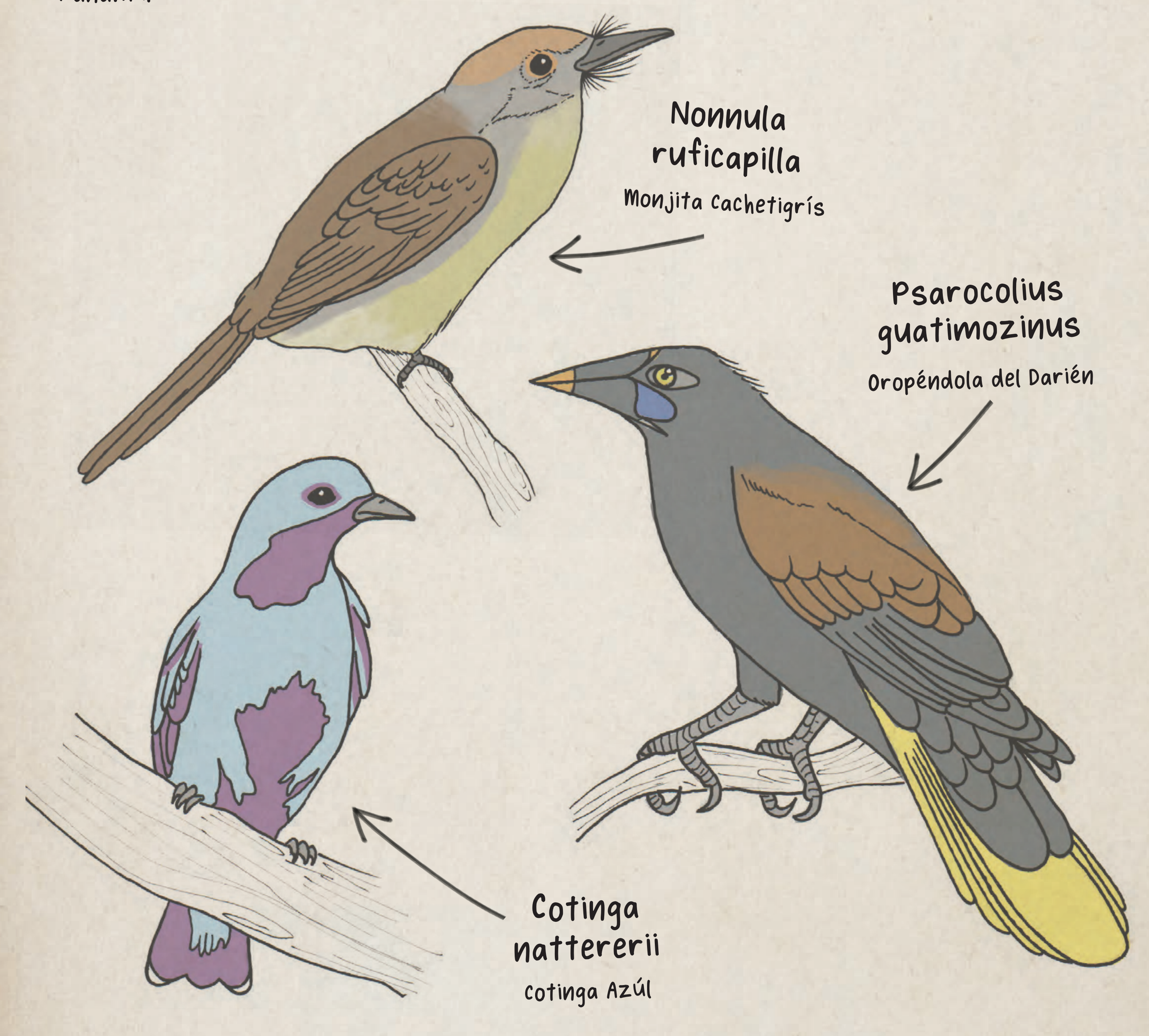
Mapa que representa el curso de los ríos que fertilizan la Provincia de Sta. María la Antigua de el Darién, año 1774 por Andrés de Ariza (Mapa 5-087b)





Alrededor de los peñascos en el morro, pescadores artesanales de la comunidad afro-darienita de Punta Alegre, cosechan los frutos del mar para el deleite de locales y visitantes.

Si me dan el privilegio de elegir mi última comida, esta sin duda sería una corvina panza amarilla, frita entera, con arroz con coco, porotos, piangua guisada, patacones de plátano popocho cuatro filos y una jarra helada de limonada de Patiño, todo servido en el balcón de la casona de arriba, desde donde siempre admiré las más hermosas puestas de sol en todo Panamá.



Los Príncipes Japoneses

A comienzos del año 2001, el entonces embajador japonés en Panamá me pidió encontrarlo en la entrada del camino del oleoducto (Pipeline Rd.) en el Parque Nacional Soberanía. Se anunciaba la próxima visita a Panamá de los príncipes de Hitachi; Masahito y Hanako. El príncipe era el hermano del entonces emperador japonés Akihito y tío del actual emperador Naruhito.

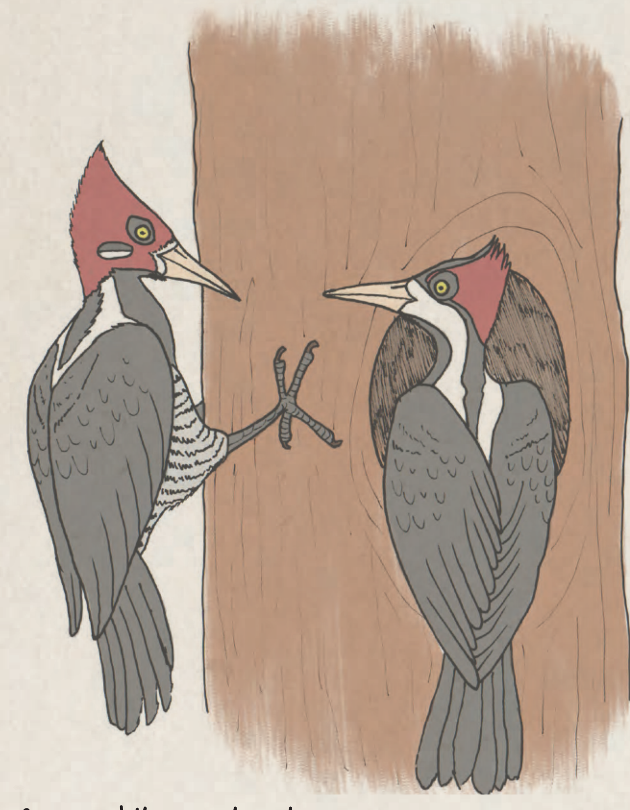

Foto: Nicolás Psomas

Al príncipe le gustaba mucho observar aves y el embajador me preguntó que necesitaba para que Denka (Su Alteza) viera la mayor cantidad de aves posible. Le contesté que necesitábamos comenzar a las 6:30 de la mañana a más tardar y que debíamos estar solos el príncipe y el guía.

Lo primero no era posible ya que el protocolo japonés no permitía la presencia real antes de las 8:00 AM y en lo segundo acordamos que, una vez iniciada la caminata, todo el personal acompañante debía mantenerse a no menos de 50 metros de distancia.

Llegó el día y allí estaba yo, en la entrada de Pipeline, a las 7:45 esperando al príncipe. Con mis binoculares Leica 8x50, mi telescopio Swarovski 20-60 x 65, mi grabadora Audio-Technica con micrófono direccional Sennheiser y mi fiel libro de Ridgely. Solo me faltaba el águila harpía en el hombro!.

Al llegar el numeroso grupo, fui presentado a los príncipes e inmediatamente me los fui llevando adelante. El parque había sido cerrado para el uso exclusivo de la realeza japonesa y comencé a escudriñar el bosque a medida que nos alejábamos del grupo.



Campephilus melanoleucos

Mi estrategia para el día sería calidad, más que cantidad. Miré hacia atrás observando con agrado como el protocolo japonés mantenía la distancia a los 50 metros exactos.

Solo tenía 45 minutos para mostrar las aves, habían pasado 10 y, salvo algunas loras lejanas, no se percibía nada. Era como llevar a cuestas un saco de cemento!... cuando de repente lo escuché como a 50 metros de distancia, a la 1 en dirección del reloj. Como un dardo negro y rojo lo vi llegar a un árbol muerto que se sacudió con la fuerza del impacto. Era una hermosa hembra de carpintero crestado (Campephilus melanoleucos) y en lo que colocaba el telescopio en posición...boom llegó el macho.!

Denka dozo kudasai...Su Alteza permítame, le pedí, controlando mi entusiasmo, que se acercara al telescopio. Las dos aves trabajaban en equipo observando detenidamente las ramas, el macho había detectado algo e intuí se iban a quedar un rato. Denka sonrió al ver los formidables martillazos que daba el carpintero para llegar a la larva de escarabajo que seguramente anticipaba bajo la corteza.

Gentilmente, llamo a la princesa Hanako quien se acercó elegantemente y al mirar por el telescopio sonrió diciendo kire kire (hermoso hermoso). Una vez que ambos pudieron apreciar visualmente el espectáculo, aproveché para complementar con información pertinente.

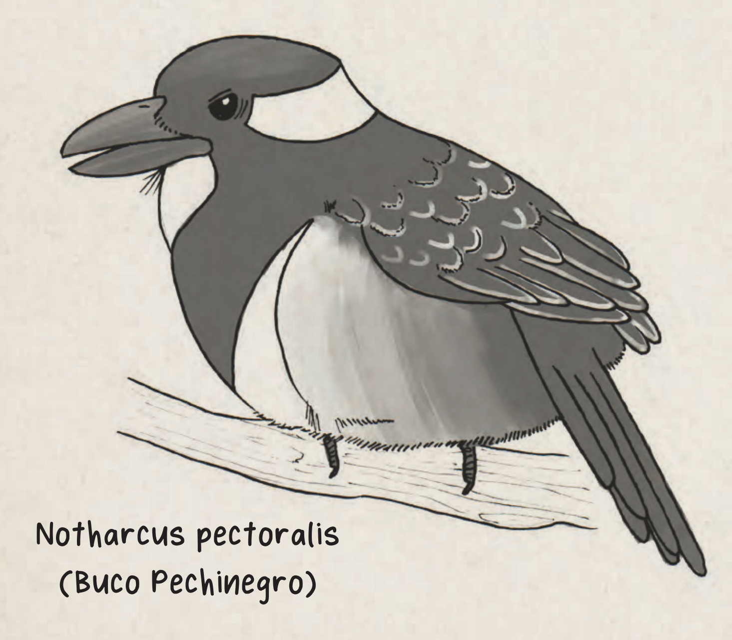
Les expliqué que el Parque Nacional Soberanía era una zona de transición entre las cinco zonas de endemismo ornitológico de Panamá. Que los carpinteros que estaban viendo eran de una de las aproximadamente 150 especies de aves del Sur que encuentran en Panamá su límite más septentrional.

Mientras escuchábamos los contundentes golpes del macho, les expliqué que tal proeza era posible dado que la base del culmen o parte superior del pico estaba conectada solo en la parte trasera (occipital) del cráneo, logrando así un efecto de amortiguamiento que atenuaba las sacudidas del cerebro del ave.

Noté que les había impresionado mucho la intensa mirada del ave hacia la superficie de la rama, por lo que aproveché para traducir el significado del nombre científico de su género Campephilus: el que ama la corteza! - Campe - corteza y philus – amante de.

Faltando 20 minutos para concluir en Pipeline continuamos avanzando y pronto escuché otra ave que sería de mucho interés para los príncipes. El poderoso y cíclico silbido era inconfundible; en una rama expuesta y con una excelente luz para verla, el buco pechinegro comenzaba su mañana. Su nombre científico Notharcus, griego para letárgico, describe la impresión inicial que se tiene de esta especie.

Como otras de su género, el buco pechinegro es un ave para telescopio; perchada, permite un excelente estudio de su fisonomía, lo que los príncipes disfrutaron mucho. De repente, mientras el Príncipe la miraba por el telescopio, el ave "letárgica" despegó instintivamente capturando en vuelo un desafortunado coleóptero que pasaba por ahí y se perchó en una rama cercana para devorarlo.



Notharcus pectoralis
(Buco Pechinegro)

Inmediatamente coloque el telescopio en posición y Denka pudo ver, visiblemente impresionado, la fuerza y el ímpetu del buco mientras terminaba la existencia del escarabajo golpeándolo contra la rama para triturar el exoesqueleto y seguidamente engullirlo ya suavizado. Un espectáculo natural en todas sus formas. Denka me miró preguntándome...que ave es?...yo le contesté sonriendo....es el pájaro Samurai!!...oosss

Pero no todo fue placer ese día; a las 3 de la tarde tenía programada una operación de hernia inguinal.! Así que cuando me despedí de los príncipes me dirigí hacia el Hospital Nacional para hacerme la intervención.

Al despertar, en la mesita al lado de mi cama había un enorme y muy lindo arreglo floral de orquídeas con una nota de los príncipes agradeciéndome la experiencia vivida en la mañana.

Junto a las flores había una fina cajita que hoy está en mi cofre de curiosidades. La misma contiene dos cucharitas de la platería real japonesa. En cada una de ellas hay un crisantemo de plata, símbolo de la más antigua dinastía del mundo. Fue un orgullo y un placer haber mostrado parte del patrimonio natural de Panamá a tan distinguidos visitantes.



Postal antigua de orquideas panameñas, IL Maduro, 1908

El Valle de Santa Cruz de Cana

Son las seis de la mañana y estoy sentado en una banca en la cima del cerro Pirre. Como si fuera el marco de una gran obra de arte, veo a la distancia el cerro Setetule que delimita el valle encantado que se desenvuelve a mis pies.

Hace frío; ubicado a 1,250 metros sobre el nivel del mar y rodeado de una continuidad boscosa incomparable en nuestro país, trato de comprender el monumental drama natural que comienza a tomar forma frente a mis ojos.



Cerro Setetule a la distancia, foto del autor

A mi alrededor, el coro polifónico de más de 500 especies de aves, anuncian otro día mágico; otro segundo en el reloj de la evolución. A mi izquierda un soterrey-montés-pechigris establece su dominio del sotobosque, mientras que bajo el dosel del bosque nuboso darienita un Quetzal de cabeza dorada (Pharomacrus auriceps) hace lo mismo con su estridente llamado.

Un colibrí Androdon busca la dulzura entre las flores de la Ericacea epífita y un águila solitaria acaba de terminar la existencia de una somnolienta y desprevenida pava cimba.

Sin duda estoy en el lugar más hermoso del mundo, la máxima expresión de la naturaleza panameña en su más prístina condición.

Esta rica y remota zona de nuestro país, debe su condición a lo alejado que está del más cercano asentamiento humano. El villorrio indígena de Pijibasal se encuentra a dos días de marcha por la selva.

Desde tiempos coloniales había sido una mina de oro muy productiva. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, alcanzó su apogeo bajo la administración anglo-francesa dueña de la concesión minera, cuando más de 10,000 personas llegaron a vivir a lo largo del valle situado entre los macizos de Pirre y Setetule.

Los restos de la maquinaria utilizada para la extracción del oro conforman la más fina colección de artefactos de la era industrial victoriana en América Central. Resaltan la locomotora Cituro, la chimenea, los cabrestantes, las bombas, etc.



Locomotora Cituro en 1962, foto Amado Araúz



Locomotora Cituro en 2002

Hasta épocas recientes hubo varios intentos de reabrir la mina. De igual manera, la simultanea llegada de científicos y naturalistas, le hicieron ganar fama como uno de los mejores lugares en el mundo para la observación de aves.

Esta fama comenzó con las visitas a comienzos del siglo XX de importantes biólogos norteamericanos como Edward Goldman, H. E. Anthony y Ludlow Griscom que produjeron excelentes colecciones de especímenes representativos de la biodiversidad darienita.

A finales de la década de los 90 la Asociación conservacionista ANCON estableció una estación de campo que funcionó como albergue hasta el año 2009. Fue durante esos años que tuve el privilegio de ser el guía de mayor desempeño en el sitio.

En tres ocasiones tuve el honor de mostrar sus riquezas al entonces presidente de la República Ernesto Pérez Balladares. Estas fueron las primeras visitas al Parque Nacional Darién de un mandatario en ejercicio de sus funciones.



Durante la primera visita del presidente Pérez Balladares a Cana, lo llevé en una corta caminata por el sendero de Boca de Cupe. Fue allí donde a pocos metros de haber entrado al sendero, escuche el silbido del Gran Jacamar. No dudé e inmediatamente emití el profundo y oscilante silbido que lo caracteriza. Como por arte de magia se materializó, perchado en una rama frente al importante personaje.



Le Grand Jacamar por Jacques Barraband (1767-1809). Biblioteca Pública de Nueva York.

El Gran Jacamar es un ave hermosa y cautivante. Parece un colibrí gigantesco y sus tonos naranja y esmeralda, a pesar de su fulgor, se mimetizan con su iridiscencia. El Presidente quedó impresionado cuando le dije que ese era el verdadero oro alado de las minas de Cana y el mandatario sonrió. Ya de regreso en la ciudad y durante la cena de gala de la organización ANCON, el presidente Pérez Balladares anunció el cierre definitivo de la concesión minera de Cana.

Durante la segunda visita, se llevó a cabo una reunión binacional con el presidente colombiano Ernesto Samper. En la misma se firmaron acuerdos para establecer la importancia de la preservación de tan importante área compartida por las dos naciones. Creo que, desde el cierre de la mina en 1912, Cana nunca vio tanta gente arribar al esplendoroso valle. Fue nuestro honor servir de guía a los mandatarios en una productiva caminata por el sendero de la mina.

En mi cofre de los recuerdos, atesoro mi desempeño como guía naturalista liderizando más de 50 expediciones de observación ornitológica en el valle encantado de Santa Cruz de Cana......

"El canto de aves hormigueras en las laderas del macizo de Pirre es dulce melodía para los ávidos observadores de aves que visitan la estación de campo en Cana, Parque Nacional Darién. Vestidos en color khaki, cubiertos de repelente y portando binoculares de la más

alta calidad, el grupo se detiene a mi señal luego de escuchar el excitado canto de Gymnopithys bicolor sobre las primeras columnas de miles de hormigas del género Eciton. Estos diminutos soldados investigan cada escondrijo debajo y arriba de la húmeda hojarasca buscando cualquier insecto o criatura que puedan someter. Aprovechándose de este diario espectáculo, decenas de aves hormigueras las siguen para arrebatarles los insectos que logran escapar de sus feroces mandíbulas.



Mola de Aves Hormigueras
por Getsibeth Adames (Gardup)

De manera instantánea grupos de Hylophylax naevioides y Phaenostictus mcleannani descienden al suelo capturando aterrorizados grillos y katydidos. Dándome cuenta del extraordinario tamaño del desplazamiento, posiciono al grupo y esperamos el incremento del ataque. Aves del género Dendrocolaptes y Dendrocincla no se hacen esperar y como dardos atraviesan el sotobosque de tronco en tronco seguidos por voraces individuos de Gymnocichla nudiceps y Myrmeciza immaculata. Este banquete para las aves hormigueras las hace vulnerables también; y en una fracción de segundo el vuelo de una es terminado abruptamente por el decidido ataque de un halcón Micrastur que no demora en devorarla en una cercana rama.

Aunque este intenso acontecer del bosque darienita absorbe la total atención de mi grupo, trato de dirigir la misma hacia una Pittasoma michleri que sin importarle nuestra presencia anuncia su excitación con su largo y estruendoso canto. Como si fuera poco, nuestros binoculares son ahora exigidos hacia el dosel del bosque donde una bandada mixta compuesta por Caryothraustes canadensis, Cotinga nattererii y el endémico carpintero Piculus callopterus, se desplaza en búsqueda de fruta madura.

A los 5 minutos desde el encuentro inicial el clímax se materializa en la forma de dos aves que avanzan acechando el húmedo suelo. Mi puntero laser me ayuda a que todos las vean; Neomorphus geoffroyi es el premio mayor y un lifer que nunca olvidarán. Cuatro horas después, habiendo añadido varias nuevas especies a sus listas, el grupo desciende cansado pero sonriente, listos para una refrescante ducha, una deliciosa cena y soñar con la búsqueda de mañana del colibrí Androdon."

Un Eclipse en el Darién

Las predicciones astronómicas para el istmo del Darién en el mes de febrero de 1998 eran fascinantes y ofrecían a los naturalistas una oportunidad única de observar un eclipse de sol total. El mismo sucedería justo al mediodía y el recorrido de su totalidad se vería a la perfección en el Valle de Santa Cruz de Cana. Esto aumentaba el interés por el esperado momento, ya que no solo se observaría el fenómeno sideral, sino que también se observaría la reacción del mundo natural ante el mismo.



Distinguidos visitantes al eclipse total en Cana:
Roberto Brenes y su hermana María Magela Brenes

Desde hacía un año la fecha había sido reservada por un grupo de naturalistas a través de ANCON Expeditions of Panama.

Llegamos al valle encantado dos días antes del esperado evento, lo que me dio la oportunidad de familiarizar al grupo con la historia natural y cultural de éste, mi lugar favorito en el istmo.

Informé al personal de nuestra remota estación lo que sucedería al día siguiente, causando en ellos incredulidad acentuada por el misterio y el miedo a una magia desconocida.

El esperado día llegó con el sol radiante y el usual espectáculo visual y auditivo de cientos de especies de aves que no tenían la menor idea de lo que estaba a punto de suceder. Ya avanzada la mañana las parejas de guacamayas seguían volando a gran altura mientras otras buscaban alimento silenciosamente entre las ramas de las Cecropias y los Didimopanax.

Águilas de penacho sobrevolaban el valle emitiendo los llamados característicos de la temporada de apareamiento, mientras que en el sendero de Boca de Cupe las columnas de hormigas guerreras continuaban su inexorable desplazamiento. Junto a los miembros de mi grupo nos ubicamos cerca de la pista, equipados con cámaras y lentes protectores, minutos antes del encuentro celestial entre la Luna y el Sol.

Llegado el momento una rara neblina empezó a atenuar la luz a la vez que el personal de la estación corría a esconderse. La magistral sinfonía de los cantos de aves diurnas comenzó a aminorar como dirigida por un director de orquesta que, en vez de una varita, tenía el control de un gigantesco atenuador de luz. En un lapso de 10 segundos el sol se opacó seguido de una oscuridad total y el más absoluto silencio.

A los escasos segundos de haberse iniciado la totalidad, un búho moteado y otro de anteojos comenzaron a cantar. Segundos después un nictibio grande se les unió con su áspero canto, seguido de un halcón nocturno (Caprimulgus sp.), todos sorprendidos ante el inesperado turno de expresarse.

Pasados los 4.5 minutos de oscuridad total, el director de la orquesta reversó el atenuador de luz y en escasos segundos el sol volvió a brillar con todo su esplendor causando una explosión de cantos diurnos en el que más de una especie seguramente expresaron un alivio inusual.

Siempre quedé intrigado sobre que le pasó al Gallinazo Rey que momentos antes de la oscuridad sobrevolaba a gran altura, muy lejos de algún árbol donde refugiarse.

Los Puercos de Monte

Uno de los más peligrosos mamíferos que todavía se encuentran en las profundidades de los bosques darienitas es el Tayassu pecari mejor conocido como puerco de monte; el Bidó de los antiguos indios chocóes y el Yanu de los indios kunas. No hay que confundirlo con el Saíno (Tayassu tajacu), que es más común, más pequeño y anda en grupos menores.



Pequeño grupo de puercos de monte en Cana

Los cazadores prefieren al puerco, puesto que su carne es más fina y menos olorosa que la del saíno. Pero existe una importante diferencia: los saínos merodean en grupos de hasta 15 individuos. Los puercos lo hacen en manadas de 70 o más y usualmente no andan de buen humor, especialmente cuando sienten la proximidad de un cazador, ya sea humano o felino.

Eran comunes las historias de cazadores que mostraban los talones de sus botas de caucho mordidos y las manos pulladas por las espinas de troncos a los que tuvieron que trepar con mucho afán. La carga determinada de puercos machos jóvenes y viejos tenía el objetivo de proteger hembras y crías; y no vacilaban en despedazar a un cazador lerdo o a un jaguar goloso e inexperto.

Cuentan los viejos moradores de Boca de Cupe qué en los tiempos de la mina de oro, un avezado cazador de nombre Goyo, se aprestó a matar algunos puercos de la gran manada que a veces se acercaba al villorrio de Lepe. Con su machete al cinto y una vieja escopeta de un tiro, salió temprano una mañana de verano.

Ya en el trillo, donde las garrapatas lo esperaban ansiosas, sintió el olor del almizcle y escuchó el chasquido de los dientes de los puercos que venían corriendo loma abajo desde las faldas del macizo de Pirre. El sonido de la brisa veranera lo engañó y justo cuando se preparaba para apostarse vio los primeros puercos abalanzarse hacia el sin piedad. El pobre Goyo apenas alcanzó a tirarse por un barranco y logró treparse en un tronco caído que difícilmente superaba el alcance de las feroces mandíbulas y colmillos de la "puerquera."

Chak, chak...guiiiigh, chillaban los furiosos chanchos mientras se amontonaban alrededor del tronco de Goyo. El viejo titiritaba de terror y mientras se persignaba, sintió algo suave y lanudo que le sobaba un pedazo de la nalga que asomaba a través de los pantalones rasgados. Ahora si me llegó la hora!...pensó el viejo cazador. Lentamente giró la cabeza para percatarse de quien lo acariciaba en semejante momento...y casi queda privado cuando vio a un enorme jaguar que, quizás más aterrorizado que él, compartía la misma rama y el mismo predicamento.

Los segundos parecían horas y Goyo rezaba a gritos a la Virgen mientras el peso de sus pantalones aumentaba y el jaguar rugía moviendo la cola como culebra. No poco después, los puercos continuaron loma abajo y en un instante hombre y gato brincaron en direcciones opuestas, cada uno buscando poner la mayor distancia entre sus seres y los chanchos.

Ya de vuelta en el pueblo, un jadeante Goyo le contó a su mujer que lo peor de toda la aterradora experiencia en el tronco compartido, fue haber tenido que olerle los pedos al tigre!!.

Anthony Bourdain

En el año 2009 visitó Panamá el célebre chef y personalidad de la televisión norteamericana Anthony Bourdain para añadir a Panamá como destino de su programa No Reservations.

Fuimos varios los que tuvimos el honor de atenderlo. A Julio Pasco le tocó el mercado del marisco, los ceviches y la "leche de tigre", a Juan Antonio de la Guardia la casa de Noriega y la santería y al entonces jefe de la Policía Nacional Gustavo Pérez, le tocó darle el mechón para encender doce toneladas de cocaína capturada.

A mí me asignaron el Darién. El plan era adentrarlo a una remota comunidad emberá en el río Sambú y presentarle lo más representativo de los aspectos naturales y culturales de la zona.

Inicialmente me preocupó su posible reacción a lo primitivo del paraje, estando lejos de las sábanas de 1000 hilos de algodón egipcio, el aire acondicionado y con el super mercado Whole Foods más cercano a 4000 kilómetros de distancia. Pero Bourdain era un tipo muy cool; todo fluía a su alrededor y él, con su shemagh al cuello y sus oakleys para el sol, se adaptaba a todo con elegancia.

Iniciamos la aventura en la pista de aterrizaje de Boca de Sábalo, desde donde abordaríamos la piragua río arriba, no sin antes hacer una visita a la fondita de Doña Benedicta. Allí le dije: Tony tenemos que comer ahora, porque en el Darién no se sabe cuándo es la próxima!...me miró con una sonrisa dudosa y viró los ojos hacia atrás.



Nos sirvieron el clásico menú de cojinúa frita, arroz, lentejas con rabito, patacones y chicha de borojó...ay papá! Con un hambre genuina lo comió todo, ya que también le había dicho que río arriba el origen de la carne en el plato, no era revelado hasta después de terminárselo.!

Mientras comíamos le decía que en la selva existían víboras cuyas cabezas eran del tamaño de mi puño y que a veces las tenía que matar. Cómo las matabas? - preguntó...si ahí mismo Tony...justo al lado de la pierna, con mi machete... chuuuk!....Oh brother! decía...y viraba los ojos hacia atrás resignado a los tres días que pasaríamos juntos.

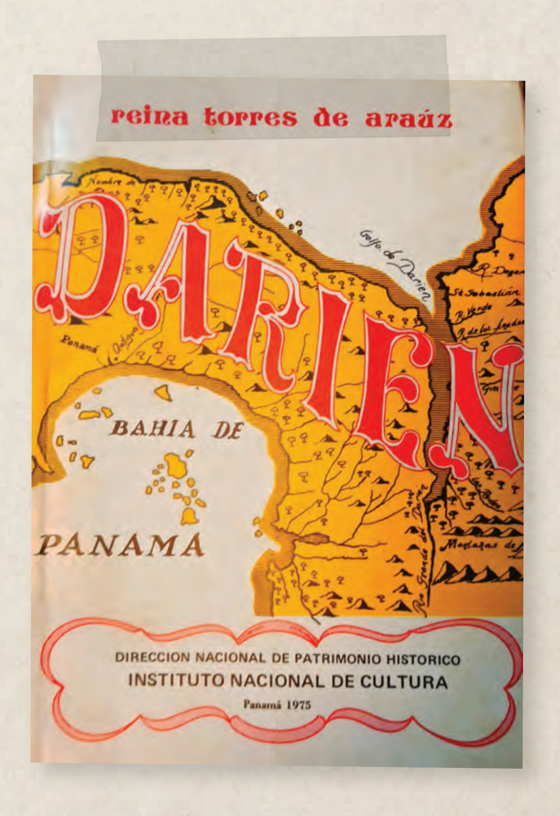


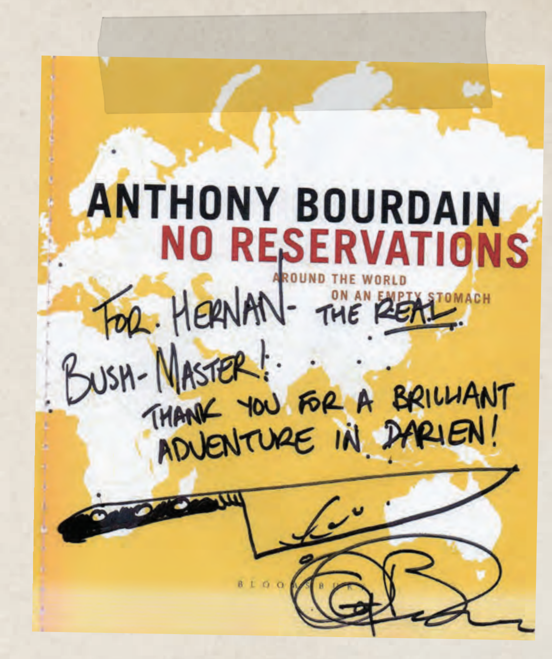
Bothrops asper (Mapaná)

Con la barriga llena iniciamos el viaje en piragua. El espectáculo natural nos acompañó toda la distancia del recorrido y Tony lo disfrutó a plenitud. Desde los bancos del río los niños saludaban mientras las mujeres aporreaban la ropa lavándola en la orilla.

El diestro palanquero en la proa de la piragua se lucía avistando piedras y troncos sumergidos, comunicándose con el motorista a base de golpes en el casco y señalando el peligro con su vara de corobá. Dos horas más adelante, las loras, los tucanes y las oropéndolas anunciaban la llegada a la convergencia con el río Venado y la comunidad de Condoto.

Ya en la comunidad fuimos recibidos muy amablemente por el dirigente y los moradores. A Bourdain le fue asignado un tambo (una vivienda Emberá) privado y otro para sus cuatro asistentes.





La comunidad de Condoto se encuentra en el río Venado, no muy lejos de la confluencia con el Sambú. Ubicada en un promontorio, desde sus bordes se pueden apreciar hermosas vistas del valle del gran río y el bosque que se extiende más allá del rastrojo que siempre rodea las comunidades indígenas.

Una vez instalados procedimos a nuestra primera caminata por la selva. El intenso calor anunciaba un aguacero vespertino característico de la temporada. A medida que caminábamos le mostré a Bourdain los componentes del rastrojo darienita caracterizado por los platanillos (heliconias de Wagner y Mariae), tachuelos (Xanthophylum), balsos (Ochroma), guarumos (Cecropia) y cultivos de maíz, plátano, yuca y ñame.

El calor se intensificaba con la marcha y cuando le pregunté cómo se sentía me contesto que aquello era como caminar a través de una sopa!...inmediatamente le corté unos bejucos de agua para calmarle la sed. Con la boca buscaba desesperadamente cada gota que salía del bejuco mientras yo sacaba una cantimplora llena y le decía...pero ésta es mejor!

En la primera loma le mostré las raíces de la palma gira (Socratea durissima). Poniendo mi mano en sus agudas espinas, le expliqué como los emberá la utilizaban para rallar coco y me pidió que usáramos otro camino para el regreso porque temía engancharselas en sus "nueces."



Tony.... ésta es la selva, le dije mientras con el binocular invertido le mostraba las feroces mandíbulas de un pretoriano de hormiga guerrera (Eciton burchelli) anunciándole....si te cortas la piel con éstas haremos las suturas... oh brother! suspiró....Bourdain estaba gozando...

Imagen de AntWeb.com

Seguimos avanzando y justo al otro lado de la loma encontramos lo que buscábamos. En medio de un claro en el bosque primario un viejito emberá con su hijo, ambos en guayuco*, labraban una pequeña piragua de pino amarillo usando una azuela* antigua. El corte tradicional de cabello del chava le daba un toque etnográfico muy auténtico a la escena, que como le conté a Bourdain, podía haberse dado 500 años atrás.

*Guayuco - taparrabo en emberá
*Azuela - herramienta para trabajar madera



En las profundidades de la selva darienita una piragua recién labrada es dificultosamente transportada hacia el río más cercano

Luego de filmar a padre e hijo en su faena, iniciamos el regreso por otro sendero más corto pues intuía la posibilidad de lluvia. A media marcha nos topamos con un árbol caído cuyas ramas bloqueaban el paso. Allí aproveche para hacerle una demostración con mi machete campanero de 16 pulgadas...chiiiiin...chaaan....plaaan, cantaba el flexible acero cuando su filo golpeaba en ángulo las ramas en el punto más provechoso.

Bourdain sonreía como un niño y me pidió hacerlo él. Tomó mi machete y alcance a decirle... remember Tony....juego de muñeca!....y le entró con saña al ramal. Como chef, su experiencia con cuchillos no había sido poca y lo hizo muy bien, lo que aprovechó su camarógrafo para filmarlo. La escena aparece en el programa.

Continuamos el regreso y ya los truenos lejanos hacían eco en la serranía de Garragarrá. Para acelerar el paso, le dije que en el pueblo nos esperaba una hielera llena de cervezas y de repente la velocidad aumentó.

Los que creen que una cerveza fría sabe mejor en la playa se equivocan. Su helado sabor en el paladar se triplica cuando percibes lo remoto de tu ubicación y sobre todo cuando estas a punto de presenciar una tormenta tropical en el Darién.

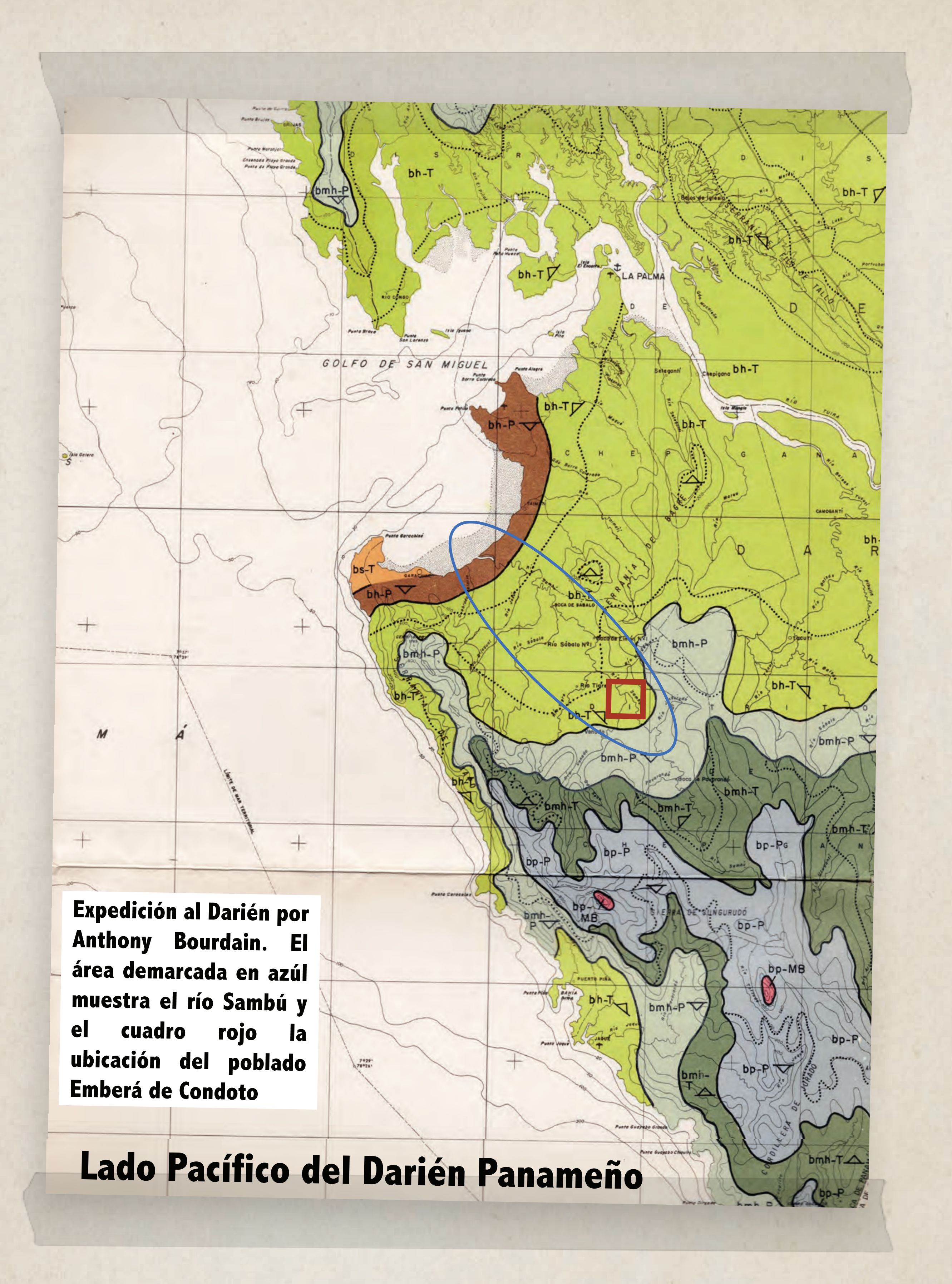
El calor desaparece mientras el húmedo y frío viento dobla los guarumos y llena tus pulmones con olor a selva mojada. Todo corre a buscar refugio y el agua del cielo se deja caer en cascadas plateadas que en el río arrastran enormes troncos caídos y peñas desencajadas.

Años después me enteré qué mi amigo Anthony Bourdain se había quitado la vida. Con el corazón compungido, recordé aquella tarde cuando lo vi solo y callado junto al río, mirando el verdor de las laderas saturadas de agua mientras la corriente le daba nueva forma al curso del río Venado.

Me acerqué y le dije que allí vivía el Antumiá, el espíritu del río emberá, que cuentan los viejos susurró al oído del moribundo conquistador español la vieja leyenda de..."Cuando vayas al Darién, encomiéndate a María, que en sus manos está la entrada y en las de Dios la salida..."

Antes de despedirnos, Tony me obsequió una copia de su libro No Reservations. En ella me dibujo un machete en forma de cuchillo de chef con la dedicatoria: "Para Hernán el verdadero Bushmaster del Darién", la misma ocupa un lugar muy especial en la biblioteca Araúz Torres.





Expedición al Darién por Anthony Bourdain. El área demarcada en azúl muestra el río Sambú y el cuadro rojo la ubicación del poblado Emberá de Condoto

Lado Pacífico del Darién Panameño

Un V.I.P.

Algunos años más tarde Richard Cahill y mi persona fuimos solicitados para guiar a un VIP cuyo nombre no podía ser revelado hasta el momento de su llegada.

Recuerdo que unas semanas previas a su arribo acompañamos a un equipo de preinspección a los sitios por visitar. El equipo estaba liderizado por una mujer atlética, de cabello corto, con anteojos de sol que no dejaban ver hacia donde estaba mirando. No recuerdo su nombre, pero exudaba un aire como de agente secreto. Estaba acompañada por dos corpulentos hombres con barba que de seguro acababan de cumplir varios tours en Irak y Afganistán y se movilizaban en una enorme camioneta negra.

Nuestro único enlace era "Mister A.", un amable señor que se dedicaba exclusivamente a preparar las giras del desconocido visitante.

Con el equipo de preinspección visitamos la zona de Boquete. Allí pidieron cerrar un posible establecimiento a utilizar para el exclusivo uso del personaje en determinada fecha y entregaron un cheque por varios miles de dólares. De igual manera, contrataron para esa misma ocasión dos yates de lujo con todos los aparejos de pesca y provistos por el mejor catering de Chiriquí.

Todo esto para que después del desayuno de ese día, el visitante decidiera a cuál de las dos giras ir, o simplemente quedarse a disfrutar su mañana. Sin dudas, esto constituyó un importante ingreso económico a la industria turística de Chiriquí con el aporte de un solo visitante!



A la siguiente semana llegó el importante personaje y Richard y yo fuimos contratados por toda la semana que duraría la visita. Mister A. nos pidió mantenernos en "stand by."

En Boquete estuvimos hospedados en Finca Lérida atentos a ser llamados, lo que nunca pasó. Ya de regreso en Panamá, Richard se fue a su casa de Albrook y yo a la mía en Las Cumbres a seguir el "stand-by."

Cuando de repente Richard recibió una llamada urgente de Mister A. pidiéndole se dirigiera al aeropuerto en Albrook donde el personaje y su señora querían hacer un sobrevuelo en helicóptero por la bahía de Panamá.

Cahill hizo su trabajo a la perfección, contestando todas las preguntas del muy bien instruido personaje. Posteriormente, me comentó Richard como la presión y sentido de responsabilidad que significó estar en el medio de tales VIPs, fue la mayor en su vida como guía.

Al día siguiente, me tocó ser llamado a dirigirme urgentemente al Hotel Meliá donde un helicóptero me recogería para llevarme al "yate" donde estaba hospedado el personaje.

Apenas llegué al helipuerto del hotel el piloto del Eurocopter me esperaba y dándome la bienvenida me dio instrucciones de seguridad relativas al personaje y despegamos rumbo a la bahía de Portobelo.



1740 - Lt. Philip Durell - This Plan of the Harbor, Town and Forts of Porto Bello. De la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos (Mapa 5-035a)

Llegando a nuestro destino aterrizamos en el yate más impresionante que jamás haya visto. Era más bien un crucero pequeño con un diseño avant-garde que lo hacía ver como un Lamborghini de los mares. Fuimos inmediatamente rodeados por una tripulación uniformada que me pidió mantenerme al lado de la aeronave.

De lejos vi al personaje despedir a su joven hijo y otros amigos quienes vendrían conmigo a una gira por la histórica costa del Caribe central panameño. El joven se sentó a mi lado y despegamos. Noté el interés del niño por un viejo barco con casco oxidado que estaba ladeado y parecía hundirse en cualquier momento. Rompí el hielo diciéndole con el ceño fruncido…"el capitán de ese barco es un viejo con un parche en el ojo y un solo diente en la boca, tiene cinco años de vivir en esa chatarra y no se quiere bajar!"….You're kidding.. right?…dijo el joven sonriendo.

De allí en adelante enfoque la gira en historias de corsarios, bucaneros y almirantes. Drake, Morgan y Vernon resucitaron en la mente de mi audiencia, así como las piezas de ocho, doblones, barras de plata, recuas de mulas, galeones y viejos castillos defendiéndose por tres cientos años de la codicia que desangró América y que hoy es un invaluable legado de nuestro extenso patrimonio histórico.

Al regresar a casa me reuní con Richard para intercambiar historias sobre el mutuo honor de haber participado en la visita de Bill Gates y su señora a Panamá.





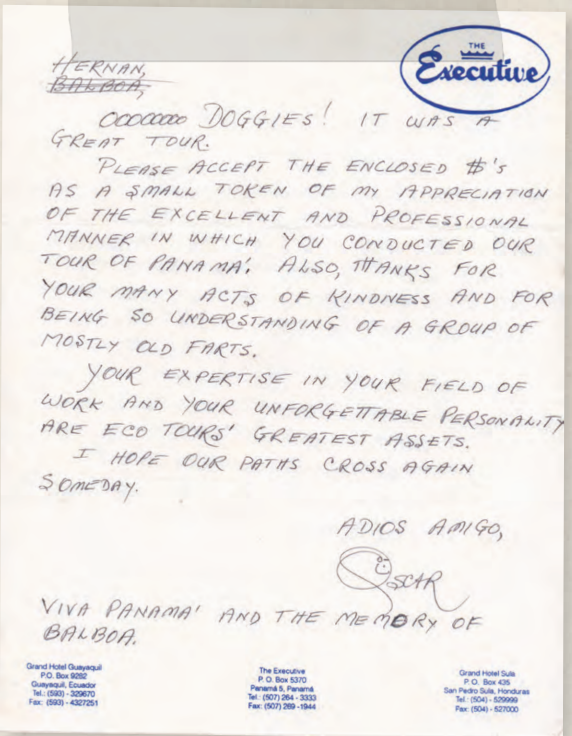
Medalla conmemorativa del ataque del Vice Almirante Edward Vernon a Portobelo en 1739. Colección Araúz Torres. (5-031d)

Una Época Dorada

Durante el inicio de la década de los noventa tuve el privilegio de guiar a muchos veteranos norteamericanos de la Segunda Guerra Mundial. Fueron sus años dorados en los que todavía estaban en condición de viajar, descubrir y/o regresar a recordar los viejos tiempos de su servicio militar.

Hoy día quedan muy pocos. Ya en sus avanzados 90s siguen siendo el ejemplo viviente de una generación que merece el agradecimiento mundial por haber librado al mundo de un abismo inimaginable.

Recuerdo sus rostros, más no sus nombres. Sin embargo, las historias que conmigo compartieron después de las cenas en lugares como el Hotel Panamonte o el Ejecutivo, son inolvidables.



THE Executive

HERNAN,
BALBOA,

OOOOOOO DOGGIES! IT WAS A GREAT TOUR.

PLEASE ACCEPT THE ENCLOSED $'S AS A SMALL TOKEN OF MY APPRECIATION OF THE EXCELLENT AND PROFESSIONAL MANNER IN WHICH YOU CONDUCTED OUR TOUR OF PANAMA'. ALSO, THANKS FOR YOUR MANY ACTS OF KINDNESS AND FOR BEING SO UNDERSTANDING OF A GROUP OF MOSTLY OLD FARTS.

YOUR EXPERTISE IN YOUR FIELD OF WORK AND YOUR UNFORGETTABLE PERSONALITY ARE ECO TOURS' GREATEST ASSETS.

I HOPE OUR PATHS CROSS AGAIN SOMEDAY.

ADIOS AMIGO,

OSCAR

VIVA PANAMA' AND THE MEMORY OF BALBOA.

Grand Hotel Guayaquil
P.O. Box 9282
Guayaquil, Ecuador
Tel.: (593) - 329670
Fax: (593) - 4327251

The Executive
P. O. Box 5370
Panamá 5, Panamá
Tel.: (507) 264 - 3333
Fax: (507) 269 - 1944

Grand Hotel Sula
P. O. Box 435
San Pedro Sula, Honduras
Tel.: (504) - 529999
Fax: (504) - 527000

Carta de Oscar Gibson

Uno de ellos, a pesar de sus ochenta y pico de años, mantenía el corte, el ceño y la corpulencia de un curtido infante de marina. El viejo tatuaje del ancla y el globo en su hombro lo confirmaba. Había participado en la batalla del río Tenaru en Guadalcanal y conoció al legendario sargento Tom Basilone, recipiente de la Medalla de Honor del Congreso. Se reía como un pirata y todavía odiaba a los japoneses. Me hizo un recuento de como enfrentó una carga banzai con su ametralladora Browning. Fue tal la cantidad de atacantes que el cañón de la ametralladora se quemó, teniendo que entrar en combate cercano con su confiable pistola .45 y, por último, combate cuerpo a cuerpo con su temible cuchillo Ka-Bar. Le faltaba un pulgar y había sido impactado por esquirlas de una granada. No me atreví a preguntarle cuantos enemigos eliminó, pero en el brillo de sus ojos se podían contar docenas. La envidia de Rambo!



Otros veteranos habían servido en la armada (Navy), como aquel señor de cabello blanco y de porte apacible cuya función era dirigir la artillería naval durante el desembarco en Okinawa. El veterano artillero me contó como un disparo simultáneo de todos los cañones de 14 y 16 pulgadas desde un lado del acorazado, hacían que el enorme buque de 75,000 toneladas se moviera cinco metros en el agua de un solo golpe.! Eso significaba qué si no te amarrabas bien a tu posición, terminabas siendo un afiche en la pared de uno de los estrechos pasadizos dentro de la temible embarcación.



Es impresionante saber que un cañón de 16 pulgadas puede disparar un proyectil de 2 toneladas a 42 km de distancia. Esto equivale a lanzar un Toyota Corolla desde la ciudad de Panamá a la isla de Contadora!!

Sin embargo, nunca olvidaré a Oscar Gibson, nativo del estado de Kentucky, quien sobrevivió varias misiones de bombardeo sobre Alemania como artillero de cola de una fortaleza aérea B-17G.



Imágenes de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos

Su vivaz y jovial personalidad nunca fue afectada por semejante experiencia. Un alto porcentaje de los artilleros de cola nunca regresaban. Me contaba que volando a casi treinta mil pies de altura, a temperaturas de -50 bajo cero, derribó con sus dos ametralladoras calibre cincuenta un caza alemán Messerschmitt 109G antes de que su bombardero fuese derribado y pasar casi un año como prisionero de guerra en un Stalag de la Alemania nazi....y me decía con su alegre acento sureño oooodoggies boy!!.

Hoy, no me extrañaría que Oscar, a sus casi cien años de edad, todavía este vivo haciendo reír a sus muchos tataranietos. God bless his big heart!!! (Que Dios bendiga su enorme corazón).


Cementerio norteamericáno en Corozal

En general, los veteranos de la segunda guerra ya no viajan, como probablemente tampoco lo hacen los de la guerra de Corea. Pero si lo hacen los veteranos de Vietnam; aunque éstos son usualmente menos comunicativos, dada la controversia a nivel interno en los Estados Unidos de aquel conflicto de la Guerra Fría.

De todos modos, si su cliente es estadounidense, ofrezca llevarlo al Cementerio Americano de Corozal y su centro de visitantes. Allí se encuentran enterrados más de 3,500 soldados norteamericanos y familiares, cuyo servicio militar abarca la guerra Hispano-estadounidense (1898), la Primera Guerra Mundial (1914 – 1918), la Segunda Guerra Mundial (1939 – 1945), la Guerra de Corea (1950 – 1953), la Guerra de Vietnam (1965 – 1975) y más recientemente, la Guerra de Irak (2003 – 2011) y la Guerra de Afganistán (2001 – 2021).


Teddy Roosevelt y los Jinetes Rudos en la Guerra Hispano-Americana

Entre ellos se encuentra Marcus George Lafayette Trowbridge (1867 – 1936) Marcador 3997 Sección B Fila 10 Tumba 2. Veterano de la guerra Hispano-estadounidense que peleó en Cuba bajo el liderazgo de Theodore Roosevelt en la famosa batalla de la colina de San Juan como un "Roughrider" (jinete rudo).

También está enterrado William N. Keepers (1882 – 1969) veterano de la Armada, cuyo largo e impresionante servicio militar abarcó la Guerra Hispano-estadounidense, la Primera Guerra y la Segunda Guerra Mundial.

De igual manera, encuentran allí su lugar final de descanso el personal civil estadounidense que, como reza el monumento del sitio, "contribuyeron a la construcción, operación y mantenimiento del Canal de Panamá."

Otro sitio importante para llevar ciudadanos norteamericanos es la Rotonda en el edificio de la Administración del Canal, donde los frescos pintados por William B. Van Ingen brindan una evocativa historia visual de diferentes aspectos durante la construcción del canal.

Allí hay una famosa placa que reza en inglés y que traducimos al castellano:

"No es el crítico el que cuenta, o el hombre que señala como el hombre fuerte se tropezó, o donde el hacedor de hechos los pudo haber logrado mejor. El crédito le pertenece al hombre que realmente está en el sitio, cuyo rostro está cubierto de polvo, sudor y sangre, que se esfuerza valientemente, que se equivoca y se queda corto una y otra vez; quien conoce los grandes entusiasmos, las grandes devociones, y se ocupa en una causa digna; quien, en el mejor de los casos, conoce al final el triunfo de los grandes logros y quien en el peor, si fracasa, al menos lo hace atreviéndose grandemente, para que su lugar nunca este al lado de esas frías y tímidas almas que no conocen ni la victoria o la derrota."

- Theodore Roosevelt

"IT IS NOT THE CRITIC WHO COUNTS, NOT THE MAN WHO POINTS OUT HOW THE STRONG MAN STUMBLED, OR WHERE THE DOER OF DEEDS COULD HAVE DONE THEM BETTER. THE CREDIT BELONGS TO THE MAN WHO IS ACTUALLY IN THE ARENA; WHOSE FACE IS MARRED BY DUST AND SWEAT AND BLOOD; WHO STRIVES VALIANTLY, WHO ERRS AND COMES SHORT AGAIN AND AGAIN; WHO KNOWS THE GREAT ENTHUSIASMS, THE GREAT DEVOTIONS, AND SPENDS HIMSELF IN A WORTHY CAUSE; WHO, AT THE BEST, KNOWS IN THE END THE TRIUMPH OF HIGH ACHIEVEMENT, AND WHO, AT THE WORST, IF HE FAILS, AT LEAST FAILS WHILE DARING GREATLY, SO THAT HIS PLACE SHALL NEVER BE WITH THOSE COLD AND TIMID SOULS WHO KNOW NEITHER VICTORY NOR DEFEAT."

THEODORE ROOSEVELT

Palabras de Theodore Roosevelt



Theodore Roosevelt en la Zona del Canal junto a William Gorgas y John Stevens. Postal de IL MADURO

Durante la Segunda Guerra Mundial, cañones de defensa costera fueron ubicados a lo largo del canal de Panamá

Rifle de 14" ubicado en Isla Culebra (lado Pacífico) transportable por tren hasta Fort Randolph en el lado Atlántico



Grupo de veteranos de la Segunda Guerra Mundial visitan el Fuerte San Lorenzo

El Sr. Wilson

Hace algunos años atrás mientras regresábamos a la ciudad luego de una gira en Gamboa, mi cliente, el Sr. Wilson me pidió parar en la escuelita de Pedro Miguel. La misma se encuentra en una pequeña colina en el centro del vecindario, al lado de las esclusas del mismo nombre.

Ya intuía que se trataba de un reencuentro con el pasado y con gusto lo complací. Al llegar frente a la escuelita, el Sr. Wilson se bajó y caminó frente al viejo edificio. Luego se dirigió a un salón de clases en particular y me pidió lo acompañara ya que estábamos en época escolar.

Tocamos la puerta y la maestra nos abrió saludándonos con una amplia sonrisa. El Sr. Wilson miró hacia adentro y fijó sus ojos en una silla ocupada por un estudiante que estaba próxima a una gran ventana.

Le presenté al Sr. Wilson y en voz baja le hablé a la maestra explicándole la situación, a lo que ella sonrió. Los estudiantes miraban al señor y también le sonreían. El Sr. Wilson me pidió entonces preguntarle a la maestra si podía sentarse en la silla que había llamado su atención inicialmente. La maestra accedió y le pidió al estudiante cederle el puesto al Sr. Wilson.

Una vez sentado, el Sr. Wilson miró hacia fuera de la ventana y lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos. Le pregunté cómo se sentía y me contó que ese había sido su puesto durante el tercer grado de su escuela primaria y que por esa misma ventana veía los barcos transitar por las esclusas de Pedro Miguel, al igual que como lo estaba haciendo en esos momentos, 65 años después.!

No pude imaginar un momento retrospectivo más intenso y le puse la mano en el hombro mientras le explicaba la conexión a la maestra y los estudiantes.

Allí estaba el Sr. Wilson, compartiendo con sus compañeritos de clase panameños y su maestra. Creo que la felicidad que sentía en ese momento hizo de ese día uno de los más hermosos de su vida.

En mis treinta años de guiatura, he recibido decenas de peticiones para visitar distintos puntos de la ex Zona del Canal, donde en algún momento de sus vidas los visitantes habían vivido o nacido en Panamá durante el servicio militar o laboral de sus padres.

Vale la pena contemplar, sujeto a la respetada opinión de cada uno, que es beneficioso visualizar como resultado positivo de la presencia norteamericana en el istmo, a los miles de vínculos familiares y laborales norteamericanos con el territorio nacional de la República de Panamá y su gente.

Durante la década de los noventa, la compañía Condor Travel del Sr. Davis Stevenson (q.e.p.d.) se dedicó a traer a Panamá cientos de ex residentes de la Zona del Canal, explotando inteligentemente el "turismo nostálgico" que en Panamá todavía tiene mucha cabida.



Escuelita de Pedro Miguel

Apéndice Militar USA/CZ

Origen de los nombres de las bases militares estadounidenses en Panamá

Albrook AFB – Base de la Fuerza Aérea de Albrook – Honra al Primer Teniente Frank P. Albrook (1892 – 1924), aviador militar estadounidense que sirvió en el 7mo Escuadrón de Observación en France Field (Colón) en 1921 y que se hizo famoso por sus vuelos de exploración en Centroamérica.

En 1922 fue trasladado para activar y ser el primer comandante del Balboa Fill Landing Field (Campo de Aterrizaje del Relleno de Balboa), que posteriormente llevaría su nombre. Falleció en un accidente de aviación posterior a su traslado a Chanute Field, Illinois en 1924.

Howard AFB – Base de la Fuerza Aérea de Howard; Honra al Mayor Charles H. Howard (1892 – 1936), aviador militar estadounidense que sirvió en Panamá entre 1926 y 1929. Su antiguo jefe el General Henry H. "Hap" Arnold, único general de la Fuerza Aérea en obtener las cinco estrellas, había comandado el primer escuadrón que llegó al istmo en 1917 (7mo Escuadrón Aéreo).

En 1934, el Mayor Howard acompañó a Arnold en el histórico vuelo de bombarderos B-10 a Alaska y posteriormente falleció en un accidente aéreo el mismo año. En 1939, como Mayor General, Arnold regresó a Panamá con la misión de ubicar el sitio para una nueva base aérea, lo que hizo llamándola en memoria de su antiguo amigo y subalterno.

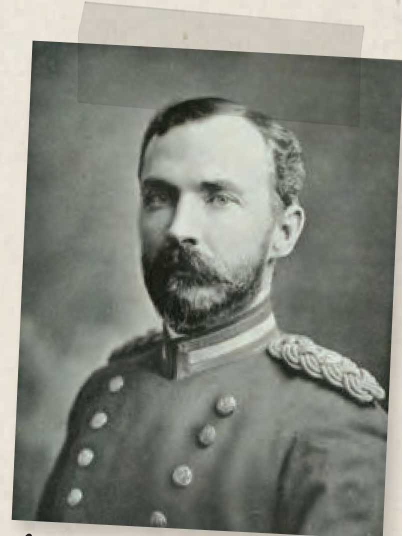


Mayor Charles H. Howard

Rodman Naval Station - Honra al Almirante Hugh Rodman (1859 – 1940) quién sirvió como Superintendente de la Marina y Superintendente de Transporte en la Zona del Canal en 1914, como parte de una extensa e ilustre carrera militar.

La misma incluyó acción durante la Guerra Hispano-estadounidense en la Batalla de la bahía de Manila y en la Primera Guerra Mundial, donde asistió a la Gran Bretaña como parte del 6to Escuadrón de Batalla y como tal, fue investido como Caballero comandante de la Orden de Bath por el Rey Jorge V. De 1919 a 1921 fue el Comandante en Jefe de la Flota del Pacífico.

Fort Clayton – Honra al coronel Bertram Tracy Clayton (1862 – 1918), soldado y político estadounidense, veterano de la Guerra contra España en 1898 durante la campaña en Puerto Rico. También participó en la Primera Guerra Mundial, dirigiendo la 1ra División de Infantería y murió en combate cuando la trinchera en la que se encontraba fue bombardeada por los alemanes. Fue el oficial de mayor rango, graduado en West Point en caer en este conflicto.



Coronel Bertram T. Clayton

El Fuerte Clayton fue la sede de la 193va Brigada de Infantería, encargada de la defensa del canal en el lado pacífico de la vía.

Fort Davis – Honra al coronel William D. Davis (1869 – 1918), veterano de la campaña en las Filipinas en 1900 – 1904 y de la Primera Guerra Mundial, donde comandó el 361vo Regimiento de Infantería y cayó en combate cuando su posición recibió un intenso fuego de artillería cuando se preparaban para la toma de un fuerte enemigo.

Previo a su servicio en la Primera Guerra Mundial, el coronel Davis sirvió en la Zona del Canal comandando maniobras y estudios para reforzar las defensas del canal.

Fort Gulick – Honra al Mayor General John W. Gulick (1874 – 1939), un oficial de artillería y veterano de la Guerra Hispano-estadounidense, la expedición contra Pancho Villa y la Primera Guerra Mundial. En esta última comandó la artillería del 1er Ejército destacándose en la ofensiva de Meuse-Argonne, por lo que recibió la Legión de Honor de Francia.

Posteriormente, fue nombrado jefe de la Artillería Costera del Ejército desde 1926 a 1934 y luego enviado a Panamá a comandar la Brigada Provisional de Artillería Costera hasta 1936.

En 1941, se crea el Fuerte Gulick en el lado atlántico del canal, que fue sede hasta 1962 del 8vo Grupo Aerotransportado de Fuerzas Especiales y desde 1946, sede de la controversial Escuela de Las Américas.

Fort Kobbe – Honra al Mayor General William A. Kobbe (1840 – 1931), oficial veterano de la Guerra Civil estadounidense que sirvió con el 178vo grupo de voluntarios de Nueva York, destacándose en el ataque a Fort Blakely en Alabama. Sirvió en el territorio de Nuevo Mexico y Kansas durante las guerras contra los indígenas, para luego servir en la Guerra Hispano-estadounidense como coronel de artillería en las Filipinas.

Fort Sherman - Honra al General del Ejército de la Unión (Guerra Civil Estadounidense), William Tecumseh Sherman (1820 – 1891). Esta fue la base principal del Ejército de los Estados Unidos en el lado caribeño del canal. Su misión era defender la vía interoceánica contra embarcaciones enemigas o un desembarco directo de infantería.


General William T. Sherman

Para lo primero, contaba con siete baterías (Baird / Howard / Stanley / Mower / Kilpatrick / Sedgwick / Pratt y Mackenzie). Las mismas incluían desde morteros de 12 pulgadas a cañones de 14 pulgadas.

En 1941, un SCR-270, el primer radar de aviso temprano de los Estados Unidos (early warning radar) fue instalado en Fuerte Sherman.

En 1951, se crea el Centro de Operaciones de Entrenamiento en Selva (Jungle Operations Training Center – JOTC), donde cada año se entrenaban miles de soldados estadounidenses y de América Central en técnicas de combate y supervivencia en las selvas tropicales.

El General Dwight D. (Ike) Eisenhower (1890 – 1969) – Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa durante la 2da Guerra Mundial y 34vo presidente de los Estados Unidos, sirvió como oficial de 20va Brigada de Infantería en Panamá de 1922 a 1924.

Desde el Aire

Una de las prácticas que aprendí con mi padre Amado Araúz, es utilizar mapas... especialmente los del Darién. Esto era muy útil para poder reconocer la vasta topografía de la región y su extenso sistema fluvial desde el aire.

En mis incontables giras, era parte de la expedición mostrar al visitante la ruta a seguir en un mapa, previo al vuelo.

Si comprendemos el viejo adagio de que "no importa cuantas veces hayas ido al Darién, cada viaje se siente como el primero"; era precisamente el mostrar un mapa y explicarlo, lo que avivaba esa característica sensación.



Foto por Amado Araúz

Dependiendo del tipo de aeronave utilizada, el guía debía de ubicarse en la cabina de forma equidistante para mantener comunicación con todos los visitantes durante el vuelo. Esta situación se asemeja a la rotación que los que siguen al guía deben hacer en un estrecho sendero por el bosque.

La dirección Este que tomaba la aeronave dirigiéndose hacia el Darién, ofrecía la oportunidad de señalar importantes islas, poblados costeros, serranías y diversos ríos principales y sus tributarios.

Lamentablemente esta gran oportunidad se ha perdido, ya que un alto porcentaje de las giras al Darién hoy día se hacen por tierra, utilizando el mejorado acceso terrestre ofrecido por las carreteras Panamericana y el El Llano-Cartí. Como resultado, las pistas de aterrizaje del Darién son hoy estructuras muy poco usadas.

Cómo podré olvidar los numerosos viajes a La Palma, El Real, Cana, Sambú, Jaqué con veteranos pilotos como el Cap. Pimentel, Cap. Mayorga, Cap. Alvarado y otros.

Mi conocimiento aéreo del Darién se puso a prueba una vez que volábamos en un confiable Twin Otter, con el Capitán Alvarado al mando de la aeronave. Ya habíamos pasado La Palma y seguíamos el curso del río Tuira hacia Cana. Pasamos El Real y comenzó la vastedad del Parque Nacional Darién. Se veían muchas nubes adelante.

Tuve que interrumpir la descripción de la topografía cuando dos clientes me pidieron identificar las aves en unas fotos que tenían. Cuando lo hice y me disponía a reanudar la explicación, una cliente me llamó desde la parte trasera del avión para darme la triste noticia de que el binocular se le había quedado en el hotel!!! Estaba a punto de llorar y tuve que calmarla.

Fue allí cuando el Capitán me llamó y fui a la cabina de mando. Hernán, estoy perdido!.... dijo con una mirada confundida....cómo?! dije...inmediatamente busque el Setetule hacia el Este y no estaba....la serranía de Pirre hacia el Oeste tampoco. Miré hacia abajo y pude ver lo que parecía una telaraña de pequeños ríos tributarios que fluían hacia el Sur....en pocos segundos realicé que estábamos llegando al delta del río Atrato en Colombia!!....aún con la calma que traté de mantener, no pude dejar de imaginarme una ráfaga de fusil Kalashnikov (AK-47) dirigirse a la panza del avión proveniente de alguna columna guerrillera o contrabandistas que pululan por los temibles pantanos del río Cacarica.



Vista en 1966 de lo que hoy es Agua Fría. Foto por Amado Araúz

De la vuelta en U capi!....estamos en Colombia!...lo que hizo inmediatamente... Regrese por donde vino...hacia el Norte!...le pedí sin quitar la vista hacia el frente. Con nubes hacia la izquierda, a los pocos minutos pude percibir el pico del Setetule hacia el noroeste y le pedí al capitán que no lo perdiera de vista. Cuando lo teníamos a las 9 (izquierda), le pedí girar hacia el Oeste, pasando sobre su filo y a los pocos segundos se abrió la nube y aparecieron las lagunas de Purriche y el valle de Cana frente a nosotros.

Una vez en tierra y habiendo terminado el proceso de descargue, noté una bolsa adicional que contenía entre otras cosas, los binoculares que la clienta había dejado en el van que la transportó al aeropuerto y que el eficiente conductor había entregado en el counter de la aerolínea. Llevé a un lado a la cliente y le alegré los próximos 5 días entregándole sus bien usados Zeiss Dialyts.

En 1967, en su libro Darien Survival Manual, el Dr. James A. Duke nos dice al respecto de volar sobre el Darién selvático: "Lo primero que hay que aprender es estar preparado. No se suba al avión sin el equipo apropiado: cantimplora, agua, tabletas de purificación de agua y pastillas de malaria, machete, kit de supervivencia, una ración C, unos cuantos billetes pequeños y monedas. No use ropa de ciudad, use ropa de campo: sombrero, camisa de manga larga, botas, etc."

Para mayor detalle sobre que llevar, refiérase al equipo mencionado en la sección "Un día como hoy (consejos y recomendaciones)", página 103 de esta obra.





El Ponche del Cacarica

En una tarde lluviosa en mi casa de Las Cumbres decidí ponerme a abrir las cajas viejas que todavía se encuentran en las profundidades de la biblioteca familiar. Justo arriba de la pila de documentos que una contenía, encontré un folder viejo con palabras escritas en la elegante e inconfundible caligrafía de mi padre Amado Araúz. El mismo leía... Río Cacarica.!

Absorto y fascinado, me senté y comencé a sumergirme en él. El viejo era un explorador legendario de las más remotas e impenetrables zonas de un Darién que se extendía hacia ambas naciones desde la frontera entre Panamá y Colombia. Su afinidad al detalle era impresionante; al leer sus informes no se podía evitar ser transportado a esa época primigenia; el Darién de Balboa, de Dampier y de Selfridge.



Amado Araúz

En los años 50, en una de sus tantas misiones relacionadas al estudio y comprensión de la legendaria región, entró a la densa y pantanosa cuenca de un río colombiano casi desconocido y que fluía hacia el curso bajo del río Atrato.

Luego de una larga y agotadora caminata llegó a una aldea de nombre Cacarica, habitada en su totalidad por descendientes de los primeros esclavos cimarrones que buscaron en su lejanía e inaccesibilidad la protección necesaria para subsistir en libertad.

Fueron recibidos por algunos pobladores cuya pureza racial y rasgos antropométricos denotaban características bantúes o yorubas; sin duda alguna un etno-paraíso antropológico.

Pero lo más increíble estaba a punto de suceder....me contaba el viejo que de pronto se oyeron los desgarradores chillidos de un mono araña (Ateles fusciceps) que dos cazadores acababan de matar. Mudo e impactado, vio como le hacían un corte desde la garganta hacia el vientre y seguidamente le sacaban el estómago.!

Con absoluto deleite procedieron a beber el grotesco contenido ingerido por el desafortunado animal y entre risas y ademanes lo invitaron a probar. Le dijeron que para esa época del año el mono comía una fruta desconocida que fermentada en su barriga producía efectos similares al alcohol. El viejo no dijo si lo probó, pero nunca en mi vida lo vi beber ponche de frutas!!



Explorador Danny Liska, compañero de Amado Araúz en la expedición, con el mono araña (observe el corte)

Un Tránsito por el Canal de Panamá

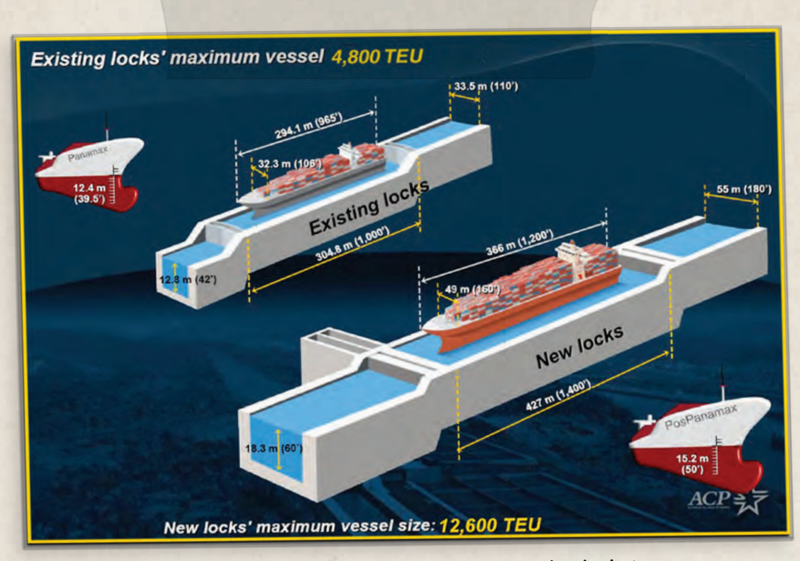


Imagen propiedad de la Autoridad del Canal de Panamá

Nuestra mayor atracción turística reconocida como tal siempre ha sido y será el Canal de Panamá. Es el objetivo principal para aquel visitante que viene al istmo por primera vez y aún en tránsito, teniendo tan solo tres horas antes de regresar al aeropuerto, elige el canal como punto para visitar en ese momento disponible. Es la máxima expresión del rol de encrucijada jugado en el istmo en la historia moderna.

La imagen de los gigantescos barcos en medio de las selvas montañosas, o en una de las 12 recámaras del canal clásico es algo que todo niño aprende en la escuela a nivel mundial.

Todo guía panameño debe estar en capacidad de narrar un tránsito completo por el canal. El saber que una esclusa del canal clásico tiene 1,000 pies (304.8 mts.) de largo, 110 pies (33.5 mts.) de ancho y 42 (12.8 mts.) de profundidad, equivale a saber que sucedió el 3 de noviembre de 1903!

El saber que una esclusa del canal ampliado tiene 1,400 pies (427 mts.) de largo, 180 pies (55 mts.) de ancho y 60 pies (18.3 mts.) de profundidad, equivale a saber la fecha de los próximos carnavales, o del pago de la próxima quincena!

En términos generales, el guía o narrador debe estar preparado para coordinar y presentar los tipos de información que va a manejar:

Operacional:

- Información oficial referente a la embarcación, procedimientos y enlace con la Autoridad del Canal (ACP) – Piloto o Práctico del Canal.

- Información relativa a la logística del tour.

Informativa e interpretativa:

- Información histórica, cultural, datos socioeconómicos tanto para el Canal como para el país en general.

- Información ecológica relativa a la Cuenca del canal y por si hay avistamiento de vida silvestre desde el barco.

- Avistamiento y descripción de lugares, estructuras, y eventos históricos y recientes ocurridos a lo largo del recorrido.

Una vez que el piloto del canal llega, el/ella es el comandante navegacional de la nave hasta su desembarco. Los pasajeros no tienen acceso al puente, solo oficiales, piloto y guía.

Establezca con el piloto un ETA (tiempo estimado de llegada) para Miraflores y si sabe con cual otra embarcación lo haremos.

“A los estimados visitantes y compatriotas a bordo de este tránsito por el canal de Panamá, le damos la más cordial bienvenida a este evento tan especial. Cruzar de un océano al otro utilizando una franja de 80 km., dragada de las montañas y los ríos aquí, en el punto más angosto de la América.

No esta demás recordarle a su audiencia en que océano están y hacia cual van. Usualmente un 5% no tienen la menor idea. Una vez la embarcación se aleja del embarcadero se procede a dar las indicaciones de seguridad y la cortesía en el uso de los asientos. Esto es importante ya que algunos turistas creen que los asientos están comprados y reservados, y no es así a menos que este en un yate privado.

Hemos embarcado para nuestro tránsito entre los islotes al final de la Calzada de Amador. Cuando el canal inició operaciones en 1914, eran otras las prioridades para este sitio. Los conceptos iniciales de la defensa del Canal estipulaban el establecimiento de grandes baterías con artillería de tipo y calibre de distintas clases. La isla Flamenco era la base para la batería Warren que contaba con dos rifles de 14 pulgadas de ancho. La isla Perico era la base para la batería Newton que contaba con un solo rifle de 16 pulgadas y el más poderoso en el canal. Este podía lanzar un proyectil de dos toneladas 42 kilómetros hacia el mar, lo que equivalía a lanzar un Volkswagen escarabajo desde donde estamos hasta la isla de Contadora!!

Sin embargo, esta impresionante característica se hizo obsoleta con la llegada de los portaviones militares al teatro de guerra. Estos podían atacar el canal desde mucho más allá del rango de los cañones de 16".

Esta realidad obligó a expandir anillos de defensa en ambos océanos y se establecieron bases de escucha en Puerto Rico, Trinidad, Galápagos, Malpelo y otras. Durante la Segunda Guerra Mundial el canal no fue atacado, aunque existieron planes para hacerlo tanto por los japoneses como los alemanes.

*Ambos planes tenían como objetivo destruir el vertedero de Gatún y vaciar parcialmente el lago, lo que hubiese tenido consecuencias desastrosas.

Mientras avanzamos con rumbo Norte - Oeste desde la isla de Naos hacia el Caribe vemos la entrada Pacífica del canal que fue dragada de la desembocadura del río Grande ubicada al Oeste de la ciudad Capital.

A nuestra derecha vemos la Calzada de Amador que fue construida en 1913 con tierra procedente de las excavaciones del canal. Su propósito era operacional y militar; con sistemas de comunicaciones y apoyo a las embarcaciones, así como el aprovisionamiento de las baterías de defensa. La isla más cercana a la tierra firme es Naos, seguida por Perico, Culebra y Flamenco.

Hoy día el rol histórico militar de estas islas y su calzada esta poco menos que olvidado. Su importancia ha cesado y en los últimos 30 años se ha convertido en un punto muy popular para el entretenimiento de los citadinos. Es aquí donde la ciudad se toma millones de selfies.

Hacia el frente está el famoso Puente de Las Américas inaugurado el 12 de octubre de 1962. Toda su estructura pesa 16,975 toneladas y tiene una altura máxima de 117 mts. Es un puente de acero en arco que tiene 1654 mts. de longitud y 10.4 mts. de ancho. El galibo de navegación (espacio libre bajo el puente) es de 61.3 mts. Entre 1958 y 1962 la obra la concluyó el gobierno de los EUA a un costo entonces de $20 millones.



El puente concluye la llegada de la carretera interamericana a la ciudad de Panamá por el Oeste y la misma no continua mucho hacia el Este; solo 300 km hasta el poblado de Yaviza donde inicia el Tapón del Darién. Para Ud. continuar con su vehículo al lado Pacífico colombiano, tiene que embarcar su vehículo aquí.

Una vez pasamos el Puente de las Américas estamos en el área de acceso al Puerto de Balboa, el más grande en el lado Pacífico de Panamá y uno de los más grandes de Latinoamérica.

Muchos barcos no necesariamente transitan el canal y solo dejan carga en uno de los dos lados, lo que el Ferrocarril transporta al otro en una eficiente operación de pocas horas. En el otro lado la carga se embarca hacia su destino final. Al lado opuesto del puerto de Balboa están las instalaciones portuarias de Panama International Terminal y que antes de la reversión del canal a Panamá era la Base Naval norteamericana de Rodman.

Adelante vemos la gran Y de la entrada pacífica del canal. Es aquí donde los barcos Neopanamax van hacia la izquierda y los de tamaño tradicional vamos al canal clásico. Por favor, no diga canal viejo!

El 3 de septiembre de 2007 se iniciaron los trabajos de ampliación del Canal y que culminaron el 26 de junio de 2016 cuando el Cosco Panama se convirtió en el primer barco tipo Neopanamax en utilizarlo.

- Para esta etapa del tránsito debemos estar informados de un horario y con quien haremos el esclusaje.
- No esta demás observar el lado Oeste con los binoculares. Siempre hay posibilidad de aves, o venados, cocodrilos, etc.
- Es muy posible que tenga que compartir el micrófono con uno o más guías. Debe existir una reunión previa de estos para asegurarse que todos los grupos reciben la misma información.

Descripción del esclusaje

Aunque ya el piloto lo sabe, la flecha al frente de la pared central adelante nos indica a que línea seremos asignados aquí en Miraflores. Puesto que somos una embarcación con menos de 135 pies de eslora (largo), no haremos uso de las mulas en las esclusas y probablemente estaremos acompañados en la recámara por una o más embarcaciones.

Las primeras compuertas que dan al Pacífico en las esclusas de Miraflores son las más altas del canal con 82 pies, puesto que tienen que enfrentar las mayores mareas de este océano.

En general, cada una de estas compuertas tiene la altura de un edificio de 7 pisos y pesa 700 toneladas.

Estamos todavía en agua salada del océano Pacífico y por dar inicio a nuestro primer ascenso de tres recamaras para llegar al nivel del lago Gatún que se ubica en el centro del canal y es el principal reservorio de agua para los esclusajes.

Aquí en Miraflores subiremos de 0 a 54 pies (16.45 mts.) en dos esclusajes que nos llevan al lago Miraflores. Una milla más al Norte está la esclusa de Pedro Miguel que nos termina de subir al nivel del corte Gaillard y el lago Gatún, 87.5 pies (26.67 mts. aproximadamente).



Imagen propiedad de la Autoridad del Canal de Panamá

Ya en el Lago Miraflores, podemos observar cómo del lado Oeste, el canal de acceso pacífico (Pacific Access Channel) con 6.7 km de longitud, pasa paralelamente al lado de las esclusas clásicas de Miraflores y Pedro Miguel para formar un solo canal justo al inicio del Corte Culebra.

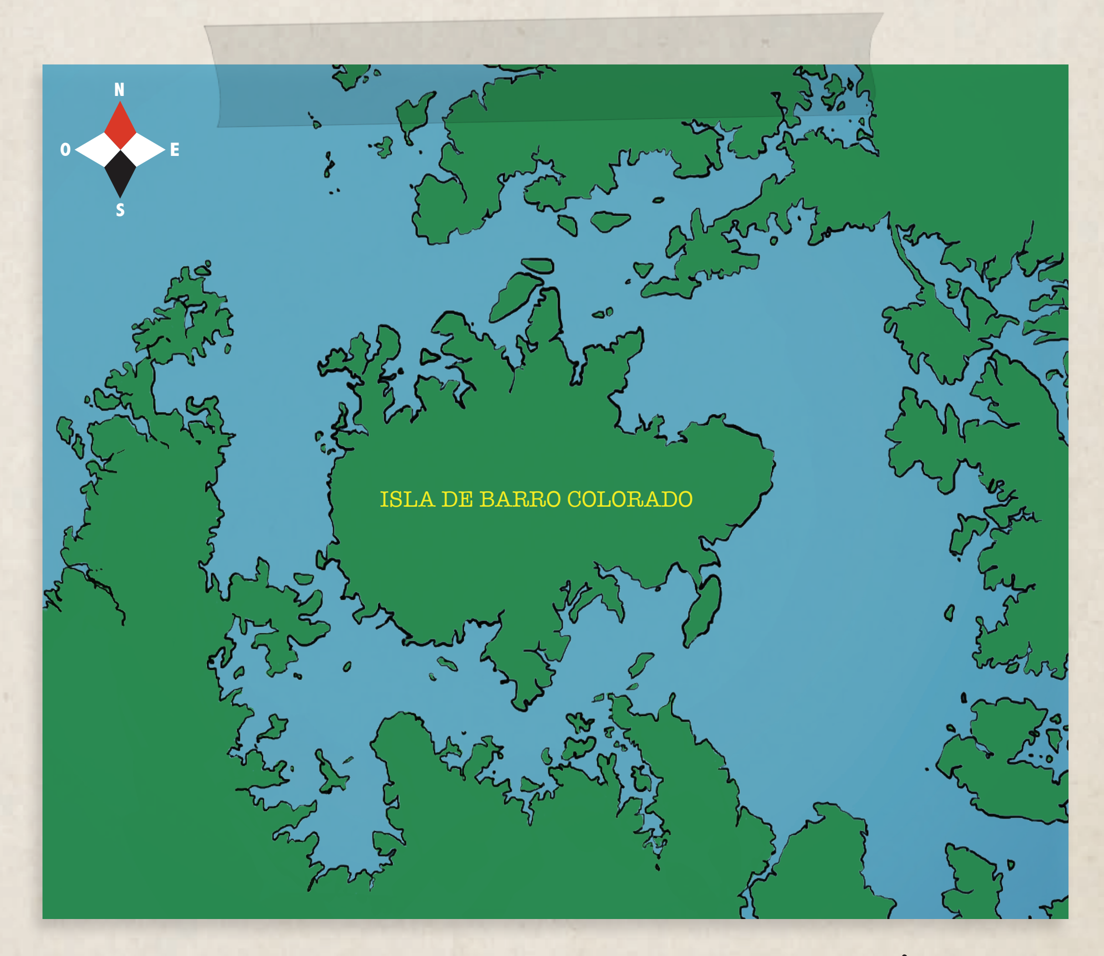
El Corte Culebra o Gaillard fue la parte más difícil de construir en el canal. Un decisivo corte de 9 millas a través de las montañas hizo posible la conexión entre los dos océanos. Al inicio, el esfuerzo francés redujo el nivel de excavación de 64 mts. sobre el nivel del mar a 59, excavando un total de 14,256,000mt^3. Durante el periodo norteamericano la excavación llego hasta los 12 m sobre el nivel del mar añadiendo más de 76 millones de metros cúbicos a la excavación total.

Se dice que la excavación fue de tal magnitud que una sola línea de ferrocarril conteniendo todo el material excavado daría 4.5 vueltas alrededor de la línea ecuatorial del planeta o cubriría la mitad de la distancia entre la Tierra y la luna!

Una vez transitados los 14.4 kilómetros del Corte Gaillard llegamos literalmente a la mitad de los 52 kilómetros de longitud del canal. Es aquí donde su principal tributario acuático se conecta a la vía interoceánica; el majestuoso río Chagres. De hecho, desde este punto hasta las esclusas de Gatún el canal sigue el viejo curso del gran río.

Aprovechando la equidistancia de ambos océanos en este punto, la División de Dragado del canal se encuentra ubicada en el poblado de Gamboa, el cual podemos ver a nuestra derecha. Esto permite el pronto acceso en ambas direcciones de las dragas que mantienen la profundidad necesaria a lo largo de la vía.

A medida que seguimos con rumbo Norte entramos al lago Gatún, en su momento el lago artificial más grande del mundo con 425 km2 de superficie y 33 kilómetros adicionales de recorrido. En su parte central se encuentra el Monumento Natural de Barro Colorado, que con sus 5,634 hectáreas administradas por el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales (STRI), es el área protegida más antigua de Panamá y la de mayor importancia científica para el estudio de la ecología del Neotrópico. Este tesoro natural es considerado el bosque tropical más estudiado del planeta.



Para cualquier gira ecológica en el área del canal y su cuenca hidrográfica, o en nuestro caso, cuando entramos al lago Gatún y todo su verdor, enfoco mi entrega informativa e interpretativa con la pregunta: Cuál es el principal recurso de la República de Panamá?...la respuesta no se hace esperar...el Canal de Panamá!...hmmmm!...No, respondo ante la confusa mirada de mi audiencia. El agua! dice otro visitante...ese es el tercero...respondo...sonríen y se miran entre sí.

El principal recurso de Panamá es su posición geográfica como punto de tránsito interoceánico e intercontinental...ah claro...reaccionan en unísono. Sin eso no habría canal, no hubiese existido el ferrocarril que lo precedió, nunca hubiese existido el Camino Real y mucho menos hubiésemos sido el puente del intercambio biótico americano.

Y cuál es el segundo recurso?...preguntan los más atentos...Ven todo este verdor que nos rodea? Respondo con esa pregunta; es el enorme sistema de áreas protegidas que amontan a más de medio millón de hectáreas de bosques y selvas tropicales que componen la cuenca hidrográfica del Canal de Panamá.

Es la esponja natural que retiene la suficiente cantidad de agua (el 3er recurso) para que el lago Gatún mantenga el nivel requerido para proveer el vital líquido utilizado en la operación de la vía interoceánica.

Continuo con las cifras; saben ustedes que cada tránsito del canal (tradicional) utiliza 52 millones de galones de agua de ese lago y que esto sucede 40 veces cada 24 horas?... multipliquen 52,000,000 x 40 y les da 2.08 billones de galones de agua por día!!! Encima de eso hay que notar que el sol evapora cerca de un 20% de esa cantidad cada día.!



El Corte Culebra en construcción.
Postal de IL Maduro, 1910.

Ese bosque tropical compuesto por trillones de plantas epífitas, cortezas, raíces, un suelo lleno de hojas en descomposición, y muchos otros componentes, son la mega-esponja que retiene toda el agua necesaria para continuar la operación del canal, incluso durante los casi cuatro meses de estación seca, cuando no llueve y donde la demanda de las embarcaciones que utilizan el canal no amaina.

Aquí en el canal, un nubarrón gris cargado de agua justo encima del lago Gatún o su cuenca es literalmente plata suspendida el aire. Es como si el agua descargada se transformase en trillones de moneditas de a centavo!! Toda esa agua que sigue hacia el mar, o se evapora después de ser usada en el canal se cobra a cada barco en tarifas que van desde 800 Balboas por un simple velero, hasta 1.3 millones de Balboas por un portacontenedores Neopanamax cargado a plenitud.

La cobertura boscosa de la cuenca hidrográfica del canal es la más protegida de Panamá por razones obvias y es una de las pocas ocasiones a nivel mundial donde el funcionamiento de una operación industrial de mayores proporciones va mano a mano con la conservación de la naturaleza que la rodea.

Al llegar al lado atlántico del canal y mientras se espera el acceso a la esclusa superior en Gatún, es oportuno hablar del vertedero del lago o también conocido como Spillway. El mismo controla el nivel general del lago en caso de inundaciones de los ríos que fluyen hacia el mismo.



Postal de IL Maduro, 1914

Dado que el lago Gatún se formó artificialmente al represar el gran río Chagres, el agua vertida se transforma en el curso bajo del río que fluye hacia la desembocadura custodiada históricamente por el castillo de San Lorenzo.

Aunque ya no se usa mucho dada la necesidad de ahorrar agua para uso en el canal ampliado, era usualmente en los meses de octubre y noviembre cuando la fortaleza de la estación lluviosa obligaba al canal a abrir algunas o todas las 14 compuertas del vertedero en Gatún. El espectáculo es impresionante por decir lo menos; con el nivel del lago a 26,5 mts., cada segundo se vertían 4,100 m^3 de agua, más que el caudal máximo del río Chagres!

Si metros cúbicos por segundo son complejos de apreciar, sirva saber qué de no ser por los disipadores de energía ubicados en el fondo del cauce del vertedero, la fuerza del chorro arrancaría de cuajo el pequeño puente sobre el mismo.

Esta vital estructura se convirtió en objetivo militar japonés durante la 2da Guerra Mundial. La idea era destruir el vertedero y vaciar el lago, inhabilitando el canal por un largo período. Hidroaviones torpederos japoneses serían soltados ya cerca del istmo luego de cruzar el Pacífico en submarinos diseñados para tal propósito. Luego volarían sobre el Darién desplazándose hacia Gatún y dar el golpe mortal al canal en el lado atlántico.



Murales de Willian B. Van Ingen en la rotonda del Edificio de la Administración del Canal. Imagen propiedad de la Autoridad del Canal de Panamá.

El Canal de Panamá es dirigido por un Administrador y un Subadministrador bajo la supervisión de una Junta Directiva integrada por 11 miembros. Esta es presidida por un Ministro de Estado para Asuntos del Canal, quien es designado por el Presidente de la República. En la actualidad el Administrador es Ricaurte Vásquez; la Subadministradora es Ilya Espino de Marotta y el Ministro para Asuntos del Canal es Aristides Royo.

En 2019 circulo por el canal la cifra récord de 450 millones toneladas de carga con los ingresos anuales de 3,365 millones de dólares y 1,780 millones de dólares para el estado. Estados Unidos es el mayor usuario del canal 68.3% y luego China con apenas 18%.



En el río Chagres... (Postal de IL Maduro)

"Beyond the Chagres River
'Tis said - the story's old -
Are paths that lead to mountains
Of purest virgin gold;
But 'tis my firm conviction,
Whatever tales they tell,
That beyond the Chagres River
All paths lead straight to hell!"

-Panama Patchwork por James Stanley Gilbert

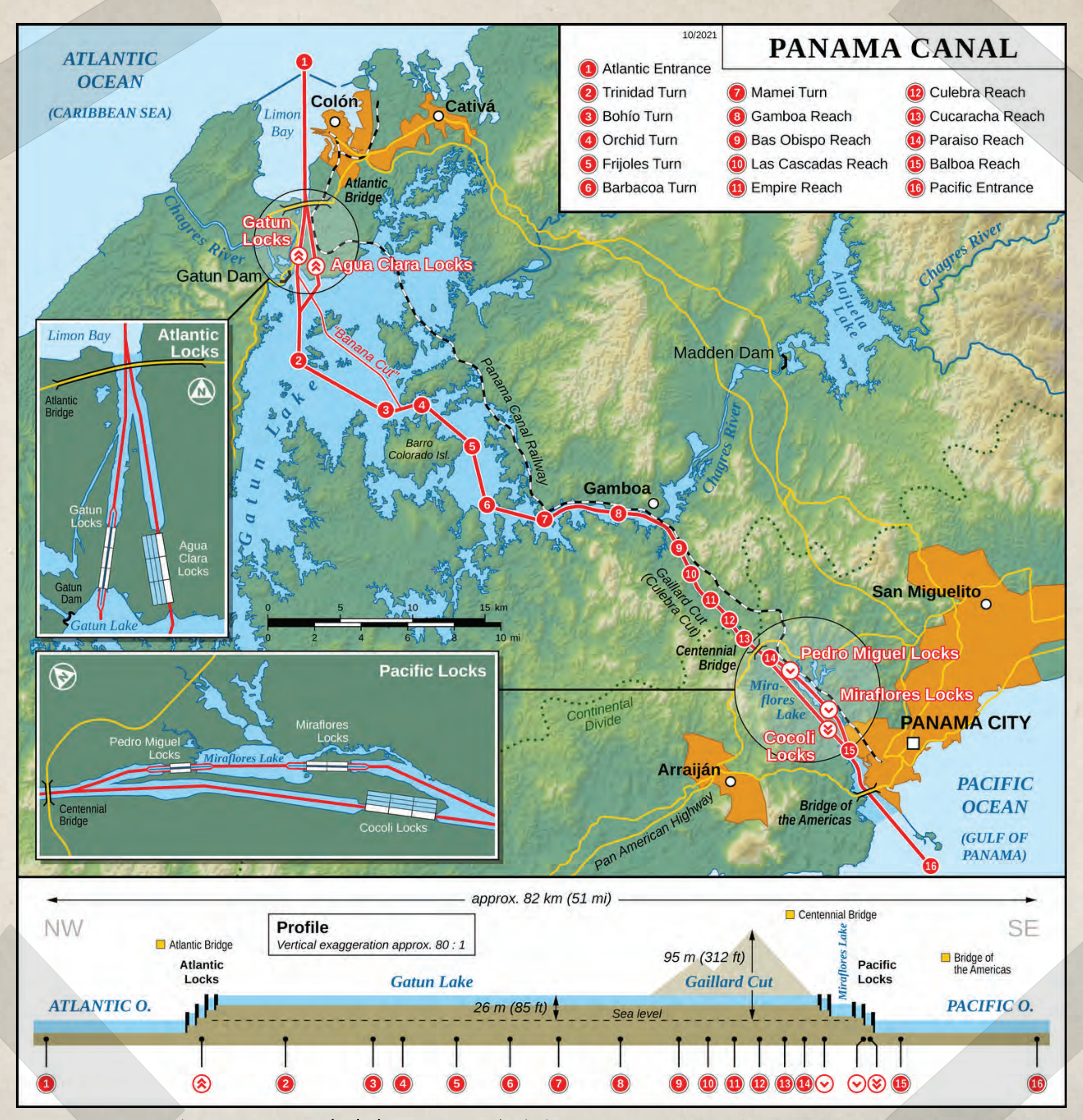


Imagen propiedad de la Autoridad del Canal de Panamá

El Guía de Ecoturismo

Definición y antecedentes de la profesión

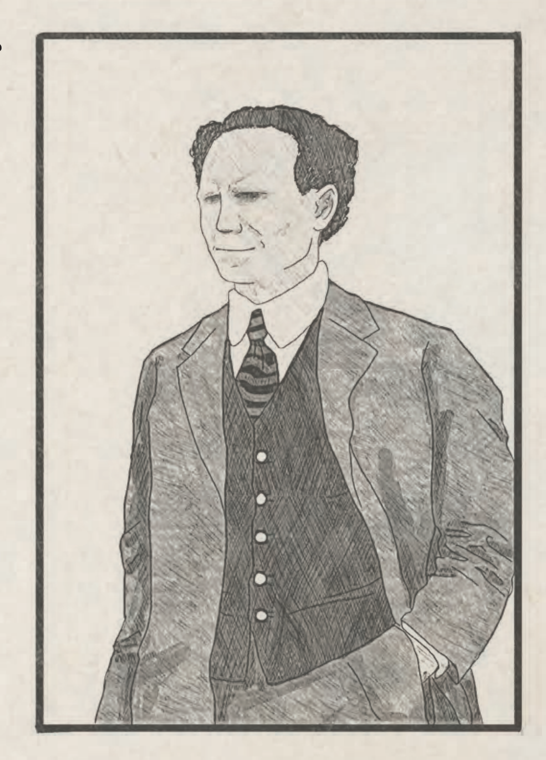
Ecoturismo se define como "viajar hacia áreas naturales relativamente no impactadas y no contaminadas con el propósito específico de estudiar, admirar y disfrutar la belleza escénica y sus plantas salvajes y animales, así como cualquier manifestación cultural (del pasado o presente) encontrada en estas áreas." (Ceballos-Lascuráin, 1987)

En 1998 Lascuráin añade "El turismo en este fin de siglo y a nivel mundial, tiene que convertirse en un fenómeno de desarrollo sostenible que ayude a preservar justamente los valores, tanto naturales como culturales, que constituyen la base del atractivo turístico, y a ofrecer nuevas opciones socioeconómicas a las poblaciones locales, sobre todo en ciertas áreas deprimidas".



Con Richard Cahill, utilizando mapas antiguos para interpretación de sitios históricos

Enos Mills



En el contexto histórico internacional, notamos a Enos A. Mills (1870-1922) como el primer guía naturalista reconocido como tal. Mucho antes de ser declarado Padre del Parque Nacional de las Montañas Rocallosas (Rocky Mountains) en Colorado, E.U.A., Mills dedicó todo su talento de guía naturalista a llevar miles de visitantes a su albergue de montaña en las faldas de Long's Peak, Colorado y desde allí recorrer, con sus privilegiados seguidores, los senderos y riscos de esa maravilla natural de los E.U.A.

Mills distinguió la tradicional forma de guiar por un sendero con la de hacerlo observando la naturaleza y por ende creó el arte de la interpretación. Lo señala como: La esencia de la guiatura naturalista yace en viajar con gracia y no solo arribar.

Haciendo énfasis en el poder de la interpretación más que en la presentación de información, Mills da vida a su magistral obra Aventuras de un Guía Naturalista (1920) donde nos dice: "... el guía naturalista está en su mejor momento cuando discute información que apela a la imaginación de su audiencia y a la razón, da carne y hueso a fríos datos que crean historias vivientes de objetos inanimados." Él trata con principios más que con información aislada; da biografías más que clasificaciones. Los visitantes están allí para su recreo y necesitan sosegadas visiones intelectuales y no aburridos datos, reglas y manuales. Lo que el guía dice es esencialmente literatura natural en vez de una enciclopedia de historia.

Como ilustre ejemplo y resaltando el potencial que el desempeño de todo guía naturalista tiene, Mills nos dejó un extenso legado de 16 libros, cientos de artículos, la creación de docenas de parques, y sobre todo la profesión que orgullosamente ejercemos.

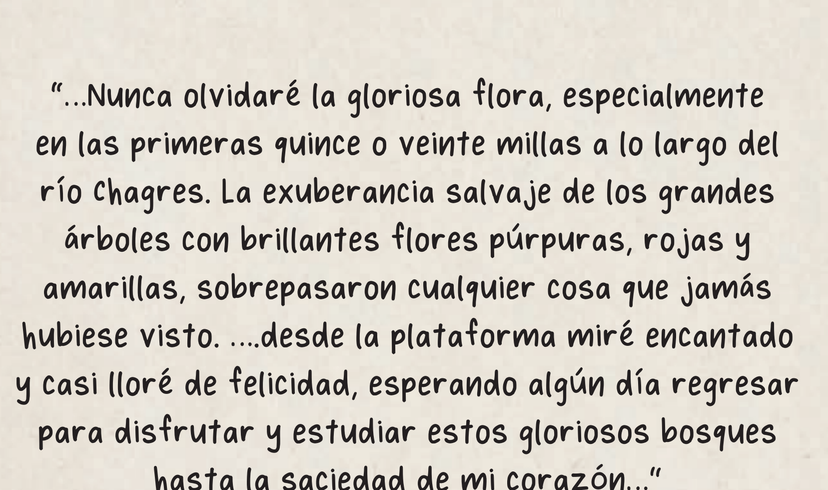
Entre sus más bellas visiones escritas está: "...en la ennoblecedora belleza y escenas sin límites de la Naturaleza, las odiosas fronteras, los fuertes y banderas de los prejuicios de las naciones no existen...la Naturaleza es universal y no enarbola banderas de odio. El triunfo supremo de los parques naturales es la humanidad...algún día quizás pueda ser que un inmortal pino sea la bandera de un mundo unido y pacífico."

Su bella prosa no es casualidad. Es la combinación de su innato talento y las enseñanzas del maestro de maestros: el gran naturalista escocés John Muir (1838-1914), cuya ilustración tuvo en Mills la más fecunda impresión.



John Muir

Curiosamente, Muir honró el rol de punto de tránsito de nuestro istmo cuando en 1868, en ruta hacia San Francisco, California, y donde eventualmente conocería a un joven Enos A. Mills, fue impactado por la desmesurada belleza del bosque tropical panameño escribiendo:



"...Nunca olvidaré la gloriosa flora, especialmente en las primeras quince o veinte millas a lo largo del río Chagres. La exuberancia salvaje de los grandes árboles con brillantes flores púrpuras, rojas y amarillas, sobrepasaron cualquier cosa que jamás hubiese visto. ....desde la plataforma miré encantado y casi lloré de felicidad, esperando algún día regresar para disfrutar y estudiar estos gloriosos bosques hasta la saciedad de mi corazón..."

Solo podemos imaginarnos que reacción hubiese tenido Mills de haber compartido tal experiencia al lado de su maestro.



El autor en Longs Peak, Parque Nacional Rocky Mountains, Colorado

Un día como hoy

(consejos y recomendaciones)

Cuatro sorbos de un delicioso café a las cuatro y media de la mañana son suficientes para disipar el sano entumecimiento resultante de un sueño reparador de 6 horas. Antes de acostarme me aseguré de que todo el equipo necesario para mi gira de hoy estuviese listo y empacado.

Hoy me honran 6 turistas norteamericanos al permitirme llevarlos en uno de los mejores tours en el mundo: llámese como sea, el mismo consiste en una expedición de descubrimiento natural al lago Gatún y sus decenas de esteros colmados de los más finos ejemplos del patrimonio natural panameño.

Un viaje de descubrimiento natural suena mucho mejor que un simple paseo en bote; pero todo depende del líder. Si éste solo se dedica a conducir el bote, avistar y decir; allá un perezoso; allá mire el tucán, entonces es solo un paseo y su líder obviamente no es un guía/ interprete calificado.

Es nuestra clara intención que esta obra, como contribución al privilegio de ser un naturalista panameño, ayude a que los guías / intérpretes sean sólidos representantes de esta hermosa y vital profesión, transformando cada gira en una experiencia didáctica, placentera y provechosa: una cómoda y gratificante expedición de descubrimiento natural.

Los listados de equipo, condiciones y recomendaciones aquí detalladas son válidos para una amplia gama de giras a nivel nacional. Ante la actual existencia de la pandemia COVID-19, se añaden medidas de bioseguridad cuya aplicación puede variar de acuerdo de la intensidad de la misma.



Procedimientos:



La noche anterior, o temprano el día de la gira es necesario verificar las proyecciones meteorológicas para el sitio donde la gira tomará lugar.

Llego al hotel no menos de cinco minutos antes de la hora para recoger a los clientes. AVISE A LOS CLIENTES QUE LOS ENCONTRARÁ AFUERA DEL LOBBY PARA MINIMIZAR EXPOSICIÓN EN ÁREA CERRADA. Con su mascarilla o barbijo puesto y protector de ojos, UTILICE EL TERMÓMETRO DE PISTOLA EN CADA CLIENTE ANTES DE ABORDAR LA BUSETA. Al conocer a todos y cada uno de los clientes, los saludo (SIN DAR LA MANO, CODO, ETC. CERO CONTACTO FÍSICO).

Si el cliente está estornudando, tosiendo o se halla visiblemente enfermo, no permita la participación de dicha persona en la gira y reporte el hecho a la agencia inmediatamente. NO PERMITA QUE DICHO CLIENTE ABORDE LA BUSETA, MUCHO MENOS SI HAY CLIENTES QUE YA HAN SIDO VERIFICADOS. Utilice protector facial en todo momento.

Les pido a los clientes utilizar el baño antes de abordar la buseta o el bote puesto que estaremos las siguientes horas lejos de facilidades sanitarias. Si la duración de la gira sin acceso a un baño es mayor a las 2 horas, usted debe de tener planeada una parada técnica para aliviar a sus clientes.

Si al llegar a la hora exacta el cliente no está, no espere más de 5 minutos y continúe hacia el siguiente recojo o hacia el destino de la gira. De ninguna manera regrese a recoger al cliente que falló a menos que lo consulte con los otros clientes, cosa que muy poco probable acepten. Informe a su agencia sobre el hecho.

Si la gira involucra un bote, al llegar al mismo les presento a nuestro capitán y con su asistencia procedemos a abordarlos de manera segura (DE SER NECESARIO, SUJETE A LA PERSONA USANDO LA TÉCNICA MUÑECA A MUÑECA, NUNCA LAS MANOS). Verificamos que los clientes cuenten con lo recomendado previamente por la agencia: poncho para lluvia, botella

de agua rellenable, bloqueador solar, gorra o sombrero, repelente contra insectos, bolsa plástica para documentos y equipos personales, cámara, binoculares personales, entre otros.

ASEGÚRESE QUE LA AGENCIA RECOMIENDE A CADA CLIENTE TENGER SU PROPIO BINOCULAR. BAJO NINGUNA CIRCUNSTANCIA PRESTE SU BINOCULAR O PERMITA QUE LOS CLIENTES LO HAGAN ENTRE ELLOS A MENOS QUE SEAN FAMILIA Y BAJO SU PROPIO RIESGO.



Es importante definir el procedimiento de acción referente a la bioseguridad en el uso común del telescopio. El guía debe limpiar el exterior el lente con un pañuelo apropiado humedecido en una solución leve y después de cada uso individual.

Ya estoy informado del número de clientes, sus nombres, nacionalidades, edades, limitaciones, requerimientos dietéticos, condición de salud, i.e. condiciones alérgicas, etc. Así como, de ser posible, alguna referencia sobre los mismos; si son de un grupo específico, o son de procedencia variada. Si son de un grupo y tienen Tour Leader; no está demás contactarlo previamente para revisar e informar detalles.

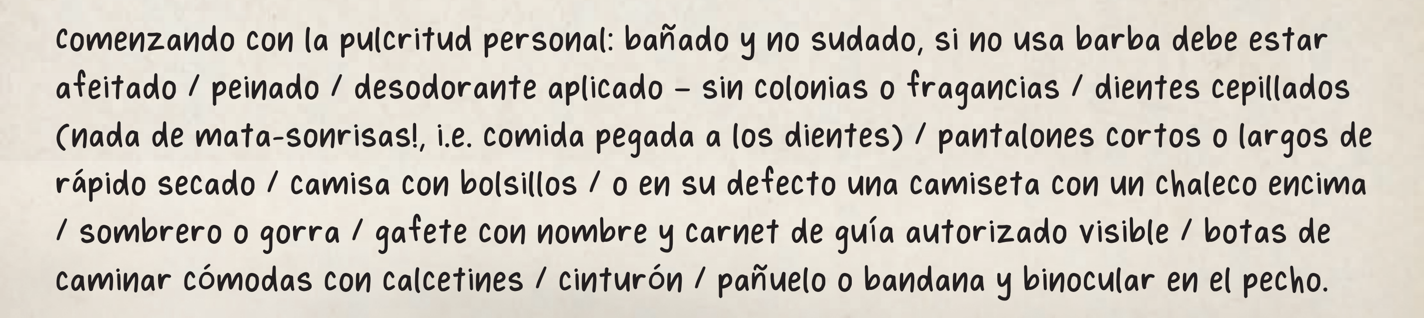
Para que el bote esté listo para zarpar, verifique: motor en perfecto estado mecánico / salvavidas individuales limpios / mínimo dos remos o canaletes / herramientas básicas de mecánica / machete / soga / bengala / bocina de aire / dispensador de agua potable para rellenar botellas individuales que cada cliente debe tener / bolsa plástica para impermeabilizar equipo / picnic incluido debidamente empacado, refrigerado y verifico que cada cliente tenga poncho contra lluvia o similar.

Como guía e intérprete, mi mochila de giras diarias está equipada con abundante alcohol en gel / caja de mascarillas o barbijos / termómetro de pistola / libro de aves de George Angehr!! / guías / portátiles de fauna y flora / mapa del área y de Panamá en general / poncho / cuchilla suiza (Swiss Army Knife) / encendedor / cajita de fosforos /linterna de

mano pequeña / duct tape / bolsas impermeabilizantes extras / celular cargado y batería extra / cargador de celular / bloqueador solar y repelente de insectos (previamente aplicado y para ofrecer a los clientes) / anteojos de sol / anteojos de lectura, si aplica / kit de supervivencia / lupa / puntero láser / lápiz y bolígrafo / libreta / lista checklist para fauna observada durante la gira y para entregar a los clientes.

Mi botiquín contiene: curitas, gaza, esparadrapo, crema antibiótica, agua oxigenada, hisopos (q-tips), antialérgico en pastilla, tijeras, crema para picadas, acetaminophen (paracetamol), aspirina, pepto-bismol, crema para quemaduras (aloe vera) y más alcohol en líquido y en gel.

Soy guía e intérprete de la República de Panamá; por ende, debo verme, respetarme y respetar como tal. Mi apariencia y vestimenta han de ser impecables y apropiada. Los clientes quieren y se merecen eso...no un "guía" en chancletas, desgarbado, despeinado y mal equipado.



Comenzando con la pulcritud personal: bañado y no sudado, si no usa barba debe estar afeitado / peinado / desodorante aplicado – sin colonias o fragancias / dientes cepillados (nada de mata-sonrisas!, i.e. comida pegada a los dientes) / pantalones cortos o largos de rápido secado / camisa con bolsillos / o en su defecto una camiseta con un chaleco encima / sombrero o gorra / gafete con nombre y carnet de guía autorizado visible / botas de caminar cómodas con calcetines / cinturón / pañuelo o bandana y binocular en el pecho.

Por supuesto no ejerza la profesión si está resfriado o con enfermedades contagiosas, aunque no sea COVID-19.

Ética profesional

El guía, además de ser un facilitador y un maestro, también debe ser un diplomático.

- Entérese de antemano quienes son sus clientes, su nacionalidad y etnicidad. No hable de religión, política o preferencia sexual. No tome partido en discusiones entre los clientes a menos que la misma tenga un tono desagradable; observe y medie.

- Si su cliente es estadounidense, por nada del mundo lo haga sentir que en Panamá existen sentimientos antinorteamericanos; diluya esa percepción con comentarios positivos.

- Si Ud. ha sido contratado por una agencia receptiva (como lo establece la ley), durante la duración de la gira Ud. es empleado de esa entidad y no debe echarle la culpa a esta de cualquier desavenencia logística. Resuélvala y no culpe.

- Mucho menos entregue su tarjeta personal a un cliente de esa agencia. Eso equivale a traición y dejará mucho que decir de su trayectoria. Recuerde que el cliente que le pide hacer otra gira con Ud. directamente, puede que esté probando su lealtad e integridad.

- Cuando se dirija a turistas norteamericanos o angloparlantes de edad media o mayor no los llame...hey guys...o you guys. Será percibido como un irrespetuoso o como alguien que desconoce la cortesía básica en la lengua de Shakespeare y su propina estará en peligro de ser reducida a niveles microscópicos. Es como si a un grupo de turistas panameños adultos, el guía los llame...bueno Pelaos vengan por aquí. O en nuestra vecina Costa Rica que se les diga Bueno Maes vallan por allá. Use "my Friends...," suena amigable y respetuoso.

- Si tiene un cliente problemático, que se queja de todo y cuya expresión facial o gestos corporales denotan agravio y/o desdén; sonría y no permita que le afecte su paz interior. Es probable que sea una persona solitaria y con problemas en su casa, o también es posible que este bajo los efectos de algún medicamento psicotrópico que no logra calmar los demonios que desafortunadamente lleva por dentro.

En expediciones al Darién tuve en dos ocasiones clientes que mezclaron sus medicamentos con tratamientos antimaláricos y los resultados del cocktail fueron tenebrosos.
Prozac + Cloroquina = Alucinaciones!!



Nunca olvidaré una mañana cuando una cliente se acercó a mi tolda a las 5 am y asomó su perturbado rostro por la malla (parecía al de Jason de las películas de terror) diciéndome que "todos nos íbamos a morir." Esa mañana no necesite café...más bien un té calmante.

Un cliente problemático; y los hay de todas clases, tamaños y colores, es como un frijol (no sancochado) metido en el zapato, o un mal dolor de muela.

Recuerdo una señora que después de una semana de estar pajareando (observando aves) con un grupo en el Darién recibió el apodo de "la hemorroide con peluca.!!" Ya se pueden imaginar.

Y es qué, así como la industria del turismo tiene a Trip Advisor como la entidad que vigila el buen desempeño de agencias, hoteles, aerolíneas y guías; de igual manera debe existir (y es probable que ya lo exista) un Client Advisor que sirva para reportar a clientes problemáticos. Como un anuario escolar donde la "hemorroide con peluca" de seguro ocuparía el Cuadro de Honor!

- Cuando hable con quién sea en presencia de clientes no identifique a personas por su etnicidad o raza, diciendo: judío, chino, negro, etc., además de demostrar un racismo latente, todas esas palabras en español son perfectamente entendibles en muchos idiomas.

- Por nada de este mundo crea que puede hablar castellano asumiendo que su grupo no va a entender. Puede llevarse el chasco más grande de su vida. Su propina será una ilusión y hará el gran ridículo.

- Si su desempeño lo ameritó, cuando reciba su propina de manos de un cliente agradecido, no se le ocurra mirar lo que recibió delante del cliente y mucho menos contarlo.

- Controle sus hormonas a toda costa. Mire su cliente a los ojos y si se siente tentado a mirar otras partes de su fisonomía, contrólese y no lo haga. Mucho menos piropee a un cliente, ni si quiera en privado. Su propina puede no ser considerada y será reportado, o peor, exhibido.

Muchas relaciones sentimentales auténticas y duraderas han resultado de la interacción guía – cliente en giras de turismo. Asumiendo que la atracción sea mutua, por favor espere a que la gira termine y la persona haya regresado a su país de origen antes de insinuarse.

- Cuando inicie una gira, asegúrese de haber concluido cualquier asunto personal que involucre el uso de su celular y lo mismo pídaselo a el chofer del bus o el capitán del bote.

- Las comunicaciones por celular solo deben ser relativas al desarrollo de la gira o por petición de un cliente. Además, asegúrese que el tono de aviso (ringtone) del mismo no sea de balazos, gritos, gemidos o música de reggetón o satánica!

Hay guías que mientras hablan por el celular señalan estatuas y monumentos, ante la total incredulidad de sus clientes.

- Si la noche anterior a la gira se fue de parranda, antes de salir busque un reemplazo. No importa cuánto café tome y chicle mastique, el aliento lo delatará, más si va en una buseta con aire acondicionado.

- Asegúrese de que Ud. y/o el conductor no tengan propaganda y letreros visibles de otra empresa turística que no sea la que lo está empleando para su gira. Lo mismo aplica para periódicos de prensa amarilla con fotos de crímenes sangrientos o damiselas con poca ropa.

- Revise cada asiento de su bus antes de abordar y después de terminar la gira.

- Limite las conversaciones guía – conductor estrictamente a lo relativo de la gira.

No se ponga a hablar tonterías con su conductor. Mientras Ud. y él están de gira, el tiempo de ambos es propiedad de los clientes.

- No se le ocurra a Ud. y advierta al conductor sobre la absoluta prohibición de mirar y acosar sexualmente personas del sexo opuesto (o del mismo) en la calle, desde la buseta, o Dios lo ampare, decirle un piropo por más elegante que sea.

- Esta demás advertir que, si Ud. o el conductor se comen las uñas o se meten los dedos en la nariz, entre otras costumbres bajas, por favor haga todo lo humanamente posible para controlarse y considere ver al psicólogo para buscar ayuda.

- En una gira donde tiene que manejar comida (picnic) asegúrese de la mayor pulcritud posible.

- Utilice guantes de látex y mascarilla nueva y que los clientes vean ponérselos en el sitio justo antes de manipular alimentos. Utilice alcohol en gel en todo momento y ofrézcalo a los clientes abundantemente.

- Al llegar a un restaurante con su grupo, haga todo lo posible por que su conductor pueda comer con el grupo, manteniendo las distancias físicas requeridas. Existe una deplorable actitud en el desempeño de muchas giras en Panamá de no incluir el almuerzo del conductor en el presupuesto de giras donde los clientes se sientan a comer. El triste resultado de ver al pobre hombre en el bus o debajo de un árbol comiendo algo frio de un poco atractivo envase, no causa buena impresión a los clientes, que de seguro perciben a la empresa y al guía como clasistas y tacaños.

- Ya en el restaurante y contento de haberle conseguido al conductor un espacio en la mesa, por el amor de Dios, no sean los primeros en la línea del buffet. Mucho menos se sirva un plato que sugiera que Ud. es un náufrago cuya última comida fue hace tres semanas.

Al respecto, he visto guías y conductores echar el flan o el tres leches encima de la tamuga de arroz y carne.! Tal fue la hartada que una vez se dio el conductor X, que se quedó dormido y empezó a roncar en la primera luz roja saliendo del hotel con él grupo..!

El Aspecto Legal

El ejercicio de la profesión de Guía de Turismo en Panamá es una actividad regulada por el Estado a través de la Autoridad de Turismo de Panamá. Es el deber y responsabilidad de todo Guía estar registrado legalmente ante dicha institución estatal. Así mismo, las agencias de viajes receptivas locales deben exigir la legalidad del registro a todos los Guías que sean contratados, ya sea de forma permanente como de forma eventual (free-lance guides).

Citamos nota de la ATP al respecto:

"El Decreto Ejecutivo Nº 82 de 2008 que reglamenta el Decreto Ley Nº 4 de 2008, en su artículo 77, numeral 7 establece que son Guías Turísticos los profesionales encargados de orientar a los turistas durante su estadía y que han sido certificados para el ejercicio de la actividad por parte de la Autoridad de Turismo de Panamá.

Es importante señalar que deberá cumplir con las obligaciones y prohibiciones descritas en los artículos 93 y 94 Decreto Ejecutivo Nº 82 de 2008 y bajo ninguna circunstancia podrá efectuar operaciones conferidas para las Agencias de Viajes (empresas que ejercen en el territorio nacional en forma principal, actividades de mediación entre los viajeros y los prestatarios de los servicios utilizados por los mismos, previa licencia que les otorgue la Autoridad de Turismo de Panamá) de conformidad con el Artículo 3º de la Ley Nº 73 de 22 de diciembre de 1976, reglamentada por el Decreto 17-A de 1º de junio de 1977. El incumplimiento de los artículos antes mencionados acareara la cancelación del registro de guía turístico en el Registro de Empresas y Actividades Turísticas."

No podemos hacer suficiente énfasis en el deber y responsabilidad de que el guía este registrado, puesto que su deficiencia va en detrimento de nuestra industria y nuestra profesión. Entre muchas implicaciones legales nefastas tanto para el "guía" no registrado y la agencia que irresponsablemente lo contrata esta la posibilidad de una seria demanda legal en su contra si se diese la siempre latente posibilidad de un accidente a un cliente, ya sea por negligencia o no. Para citar una situación similar; es como si un automóvil circulase por las vías públicas sin poseer revisado vehicular ni placa, y exigiese derechos al tener un accidente con otro.



De igual manera, es nuestra responsabilidad denunciar a guías extranjeros que ilegalmente ejercen la profesión en nuestro territorio sin contar con el debido registro y que consecuentemente quitan oportunidades de trabajo a los guías certificados por la ATP; no sin mencionar la mala imagen que esta situación conlleva para la industria turística nacional.



Giras De Observacion De Aves

(Birdwatching Tours)

Este tipo de giras especializadas son quizás las más populares, diversas y exitosas en el ecoturismo panameño. Y es que Panamá es un destino muy especial para esta hermosa pasión, dado su rol de encrucijada y la gran diversidad de ecosistemas que permite el avistamiento de una considerable cantidad de especies en un relativamente pequeño territorio.

Fue precisamente en nuestro istmo donde en 1514 (ca.) el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo hizo las primeras descripciones de especies y su comportamiento que constituyen la primera observación de aves documentada para la impronta europea en el Nuevo Mundo.

"Visto he algunos años en el mes de marzo, por espacio de quince y veinte días, y algunos años más, y desde la mañana hasta ser de noche, ir el cielo cubierto de infinitas aves y muy altas, y tanto elevadas, que muchas de ellas se pierden de vista, y otras van muy bajas, a respecto de las más altas, pero harto altas, a respecto de las cumbres y montes de la tierra, y van continuadamente en seguimiento o al luengo desde la parte del norte septentrional a la del mediodía o vía del polo Austral. Así que vienen de la parte de la mar bacia la parte de la tierra, y así atraviesan todo lo que del cielo se puede ver en la longueza o viaje que hacen estas aves, y de ancho ocupan muy gran parte de lo que se ve del cielo. E la mayor parte de estas aves son, al parecer, águilas negras, y otras de muchas maneras y muy grandes, y otras aves de rapiña. Las diferencias y plumajes de las cuales no se pueden bien comprender, porque no bajan tanto que esto se pueda entender, ni discernirlo la vista; pero en la manera del volar y en la grandeza y diferencias de los tamaños se conoce que son de muchos y diversos géneros. Este paso de estas aves es sobre la ciudad y provincia de Santa María del Antigua del Darien, en Tierra-Firme, en aquella parte que se llama Castilla del Oro."

Gonzalo Fernández de Oviedo nos obsequió en ese capítulo XLVII de su monumental obra Sumario De la Natural Historia de Las Indias, una fina y acertada descripción de la migración de rapaces que pasan por nuestro istmo en su viaje de ida y retorno a Suramérica.

Que orgullo para nuestro país!....y es que esa tan decantada posición geográfica nos privilegió con la presencia de mentes brillantes que supieron dejar por escrito sus experiencias y observaciones, algunas con más detalle científico que otras, pero todas magistrales referencias que enriquecen nuestro patrimonio nacional.

Ya en tiempos modernos y dada la atracción que el istmo presentaba a los primeros naturalistas, se publica en 1928 Field Book of Birds of the Panama Canal Zone por Sturgis, Bertha Bement, la primera guía de aves para el observador de especies neotropicales. Existe un listado de tempranas publicaciones científicas entre las que podemos mencionar:

Bangs, Outram / Barbour, Thomas – Birds from Darien (1922) – Museum of Comparative Zoology at Harvard College.

Griscom, Ludlow – An Ornithological Reconnaissance in Eastern Panama in 1927. The American Museum of Natural History.

Griscom, Ludlow – Undescribed or Little-known birds from Panama (1927). The American Museum of Natural History.

Kennard, Frederick H. / Peters, James L. – A Collection of Birds from the Almirante Bay Region of Panama (1928). Boston Society of Natural History.

Griscom, Ludlow – The Ornithology of the Republic of Panama (1935). Museum of Comparative Zoology at Harvard College.

Chapman, Frank M. – The Courtship of Gould's Manakin (Manacus vitellinus vitellinus) on Barro Colorado Island, Canal Zone (1935). The American Museum of Natural History.

Wetmore, Alexander – The Birds of San José and Pedro González Islands, Republic of Panamá (1946). Smithsonian Institution.

Eisenmann, Eugene – Some Notes on Panama Birds Collected by J. H. Batty. Auk 67: 364-367 (1950).

Eisenmann, Eugene – Northern Birds Summering in Panama. Wilson Bulletin. 63: 181 – 185 (1951).

Wetmore, Alexander – The Birds of the Islands of Taboga, Taboguilla, and Uravá, Panamá (1952). Smithsonian Institution.

Wetmore, Alexander – The Birds of Isla Coiba, Panamá. (1957). Smithsonian Institution.

Blake, Emmet R. – Birds of Volcán de Chiriquí, Panamá (1958). Chicago Natural History Museum.

Wetmore, Alexander – The Birds of Isla Escudo de Veraguas, Panamá (1959). Smithsonian Institution.

Wetmore, Alexander – Additions to Records of Birds known from the Republic of Panamá (1963). Smithsonian Institution.

El Dr. Alexander Wetmore consolidaría su posición como padre de la ornitología panameña al concluir su magna obra The Birds of the Republic of Panamá (4 volúmenes, 1965 - 1972).

Este sería el primer listado descriptivo de todas las aves de Panamá y junto a otras publicaciones, serviría de base para las posteriores publicaciones de las modernas guías de campo. Entre estas recomendamos el clásico libro del Dr. Robert Ridgely y John Gwynne – A Guide to the Birds of Panama y/o el libro de uso actual por el Dr. George Angher (Q.E.P.D.); The Birds of Panama: A Field Guide. También recomendamos la obra de reciente publicación Birds of Central America de Andrew Vallely y Dale Dyer, el cual presenta los últimos cambios de nomenclatura de varias aves de la región y que incluye excelentes mapas de distribución geográfica para cada especie.

Siendo lo anterior solo un pequeño sumario de publicaciones científicas elementales para el conocimiento ornitológico de Panamá. A este debemos añadir y hacer énfasis en la lectura de la obra de Frank M. Chapman – My Tropical Air Castle – Nature Studies in Panama (1929). La primera obra escrita para el entendimiento común de un bosque tropical en las Américas (Neotrópico) y un verdadero tesoro interpretativo de nuestro patrimonio natural.

De igual manera, son indispensables las obras: A Dictionary of Scientific Bird Names de James A. Jobling; y Whose Bird? de Bo Beolens y Michael Watkins.

La primera, brillantemente explica el significado de todos los nombres científicos de las aves del mundo; y la segunda lo hace en referencia a naturalistas y personalidades que fueron honrados usando sus nombres en la denominación científica de diversas especies.

Causa una muy buena impresión en un observador de aves visitante, cuando su guía es capaz de complementar el avistamiento de la especie con este tipo de información, usualmente desconocida para muchos.

Ejemplo: estamos observando aves en Nusagandi en las estribaciones del Este del istmo, cuando de repente tenemos la suerte de detectar a un "Capito maculicoronatus rubrilateralis", conocido en inglés como Spot-crowned Barbet y en español como Cabezón, Barbudo, Torito, etc.

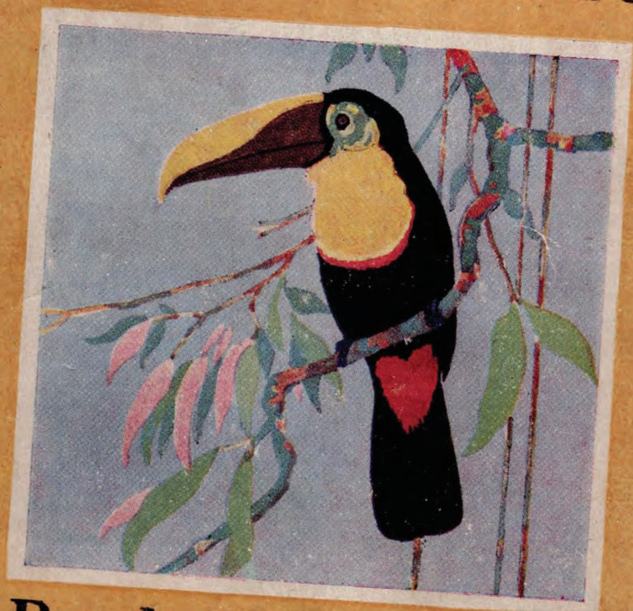
Una vez avistado por nuestro cliente, le mejoramos su experiencia aportando el nombre científico que lo describe mucho mejor: Capito (cabeza grande) – maculi (puntos o manchitas) – coronatus (en la corona) – rubrilateralis (lateralmente rojizo) esta última definición describe el rojo en las alas que distingue al Capito en Panamá que se encuentra únicamente en la parte oriental del istmo y sirve para diferenciarlo del que más hacia el Occidente tiene el flanco amarillo.

Si la gira de observación de aves tiene lugar en esa parte del país (Darién; que incluye provincia de Panamá y la región de Kuna Yala) no está de más llevar un libro de aves de Colombia para referencia y posible identificación de nuevas especies.

Para tal fin, recomendamos la obra Field Guide to the Birds of Colombia de Miles McMullan, entre otras, así como el clásico libro de aves de Colombia de Steve Hilty.

Aunque no trata exclusivamente de la observación de aves, queremos hacer un especial énfasis en la lectura y constante consulta de la obra A Neotropical Companion de John Kricher, traducida al castellano como Un Compañero Neotropical. Esta última edición fue hecha por la American Birding Association (ABA) y fue supervisada por los renombrados guías Alvaro Jaramillo y Luis Segura. La misma constituye una insuperable fuente de información para realizar giras ecoturísticas en todos los ecosistemas del trópico americano.

Field Book of Birds of the Panama Canal Zone



By Bertha Bement Sturgis

A DESCRIPTION of the habits, call notes and songs of the birds of the Panama Canal Zone, for the purpose of identifying them. Many of them are also common in Central and South America.

With color plates, numerous pen-and-ink sketches, and a map of the Zone.

G. P. Putnam's Sons - New York and London

MY TROPICAL AIR CASTLE

NATURE STUDIES IN PANAMA

BY

FRANK M. CHAPMAN

CURATOR OF BIRDS IN THE
AMERICAN MUSEUM OF NATURAL HISTORY

Illustrated with drawings by
Francis L. Jaques
and from photographs by the Author



D. APPLETON AND COMPANY
LONDON · NEW YORK · MCMXXX

Bulletin of the Museum of Comparative Zoölogy
AT HARVARD COLLEGE
Vol. LXXVIII, No. 3

THE ORNITHOLOGY OF THE REPUBLIC OF PA NAMA

By Ludlow Griscom

CAMBRIDGE, MASS., U. S. A.
PRINTED FOR THE MUSEUM
April, 1935

SMITHSONIAN MISCELLANEOUS COLLECTIONS
VOLUME 134, NUMBER 9

THE BIRDS OF ISLA COIBA, PANAMÁ

(WITH FOUR PLATES)

BY
ALEXANDER WETMORE
Research Associate, Smithsonian Institution



(PUBLICATION 4295)

CITY OF WASHINGTON
PUBLISHED BY THE SMITHSONIAN INSTITUTION
JULY 8, 1957

El Guía de Observación de Aves

El perfeccionamiento de esta especialidad para los guías de ecoturismo en Panamá depende de tres facetas: aprendizaje y memorización (visual y auditiva); la sistematización de la información; así como el manejo logístico y ético de la gira.

Con casi 1,010 especies de aves registradas para el territorio nacional, no puedo pensar en un sistema más efectivo y real para el aprendizaje de esta vasta información que el uso de fichas de clasificación. En una ficha de 5"x7" debemos ingresar a mano, o digitalmente, la siguiente información básica de cada especie de ave. Ej.

Nombre en inglés: Crimson-backed Tanager

Nombre científico: Ramphocelus dimidiatus

Nombre vernacular: Sangre de toro

Familia: Thraupidae

Status y hábitat: Común en jardines, arbustos y claros en tierras bajas de ambas vertientes.

Distribución: Oeste de Panamá hasta Colombia y oeste de Venezuela.

Lo más importante es identificar visualmente la especie, así como conocer su hábitat y distribución geográfica, tanto a nivel nacional, hemisférico, o global si el caso se diese.

Ej. debemos saber que el Quetzal resplandeciente (Pharomacrus moccino) solo habita en los bosques de altura del Oeste y que el Quetzal cabecidorado (Pharomacrus auriceps) lo hace en los bosques de altura del Este. O que las aves hormigueras usualmente están en el sotobosque y que no vamos a buscar una Antpitta en el dosel del bosque.

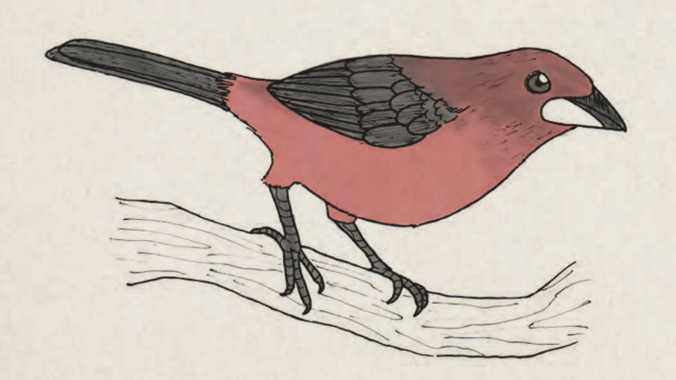
Dada la usual espesura de los bosques y selvas panameñas, y el hábito de muchas especies de mantenerse ocultos en las mismas, es de suma importancia aprender a reconocer su canto y llamado.

Como en el ejercicio de un deporte, la práctica en campo es la única forma de aprender esta información y mantenerla fresca en nuestra memoria para poder divulgarla. La actual accesibilidad de aplicaciones digitales con imágenes, sonidos e información pertinente de cada especie facilita el aprendizaje y desempeño del guía. Sin embargo, las mismas deben complementar y no sustituir la práctica de campo.

Todo guía de observación de aves en Panamá debe conocer las aves endémicas del istmo, es decir las que estrictamente se encuentran dentro del territorio nacional. De igual manera, debe conocer las zonas de endemismo regional (zonas compartidas con países adyacentes) y las especies que habitan en ellas.

Conocer ambos enfoques nos ayuda a determinar la rareza de la especie y la importancia que puede tener para el observador visitante, el añadir las mismas a su lista. Por ende, no está demás conocer cuál ha sido la experiencia previa del observador visitante en países de la región.

Por ejemplo, si conocemos que el observador visitante solo ha estado en Costa Rica previo a su visita a Panamá (lo que no es raro), entonces inmediatamente deducimos que las aproximadamente 150 especies suramericanas que encuentran en Panamá su límite septentrional serán aves nuevas para su avistamiento. Aunque muchos ya posiblemente hayan "pajareado" en Perú o el Ecuador, por lo que entonces las zonas de endemismo regional de tierras altas y tierras bajas del Darién serán fuentes de nuevas posibilidades.



Según la clasificación hecha por BirdLife International en la obra Endemic Bird Areas of the World de Stattersfield / Crosby / Long y Wedge, Panamá cubre cinco zonas de endemismo regional.

Aves endémicas del territorio nacional y de regiones adyacentes

A continuación, listamos minuciosamente las especies endémicas al territorio nacional y las especies mencionadas para cada zona de endemismo regional (ZER). También añadimos especies dentro de cada zona que no son necesariamente endémicas a esa región, pero que en el ámbito nacional solo se pueden ver allí (en todos los casos, ninguna es migratoria). El número indica la zona de endemismo regional:

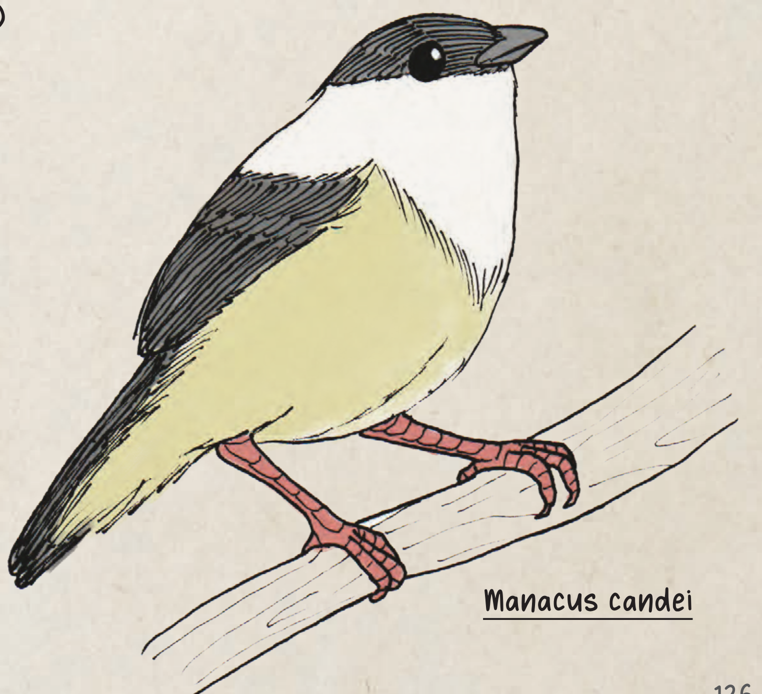
- Brown-backed Dove (Leptotila battyi) 3
- Azuero Parakeet (Pyrrhura eisenmanni) 3
- Escudo Hummingbird (Amazilia handleyi) 1
- Glow-throated Hummingbird (Selasphorus ardens) 2
- Stripe-cheeked Woodpecker (Picullus callopterus) 5
- Coiba Spinetail (Cranioleuca dissita) 3
- Beautiful Treerunner (Margarornis bellulus) 2
- Yellow-green Tyrannulet (Phylloscartes flavovirens) 4
- Green-naped Tanager (Tangara fucosa) 5
- Yellow-green Finch (Pselliophorus luteoviridis) 2

1 - Vertiente caribeña de Centroamérica

(Desde la costa caribeña de Honduras hasta la costa caribeña de la Provincia de Bocas del Toro en Panamá – pero se extiende hasta el lado atlántico del Canal de Panamá).

- Audubon's Shearwater (Puffinus lherminieri)
- Red-billed Tropicbird (Phaethon aethereus)
- Clapper Rail (Rallus longirostris)
- White-crowned Pigeon (Patagioenas leucocephala)
- Gray-headed Dove (Leptotila plumbeiceps)
- Purplish-backed Quail-Dove (Geotrygon lawrencii) ZER
- Olive-throated Parakeet (Aratinga nana)
- Lattice-tailed Trogon (Trogon clathratus) ZER
- Gray-rumped Swift (Chaetura cinereiventris)
- Green-breasted Mango (Anthracotorax prevostii)
- Escudo Hummingbird (Amazilia handleyi) E
- Snowcap (Microchera albocoronata)
- Chestnut-colored Woodpecker (Celeus castaneus)
- Rufous-winged Woodpecker (Piculus simplex) también en Burica
- Strong-billed Woodcreeper (Xiphocolaptes promeropirhynchus)

- Stub-tailed Spadebill (Platyrinchus cancrominus)
- Northern Bentbill (Oncostoma cinereigulare)
- Gray-headed Piprites (Piprites griseiceps) ZER
- Lovely Cotinga (Cotinga amabilis)
- Snowy Cotinga (Carpodectes nitidus) ZER
- White-collared Manakin (Manacus candei)
- White-crowned Manakin (Pipra pipra)
- Brown Jay (Cyanocorax morio)
- Azure-hooded Jay (Cyanolyca cucullata)
- Band-backed Wren (Campylorhynchus zonatus)
- Black-throated Wren (Thryothorus atrogularis) ZER
- Stripe-breasted Wren (Thryothorus thoracicus)
- Canebrake Wren (Thryothorus zeledoni)
- Olive-crowned Yellowthroat (Geothlypis semiflava)
- Yellow-throated Bush-Tanager (Chlorospingus flavigularis)
- Sulphur-rumped Tanager (Heterospingus rubrifrons) ZER
- Tawny-crested Tanager (Tachyphonus delatrii)
- Crimson-collared Tanager (Ramphocelus sanguinolentus)
- Passerini's Tanager (Ramphocelus passerinii)
- Carmiol's (Olive) Tanager (Chlorothaupis carmioli)
- Black-faced Grosbeak (Caryothraustes poliogaster)
- Nicaraguan Seed-Finch (Oryzoborus nuttingi) ZER
- Black-cowled Oriole (Icterus prosthemelas)
- Montezuma Oropendola (Psarocolius montezuma)
- Olive-backed Euphonia (Euphonia gouldi)



Manacus candei

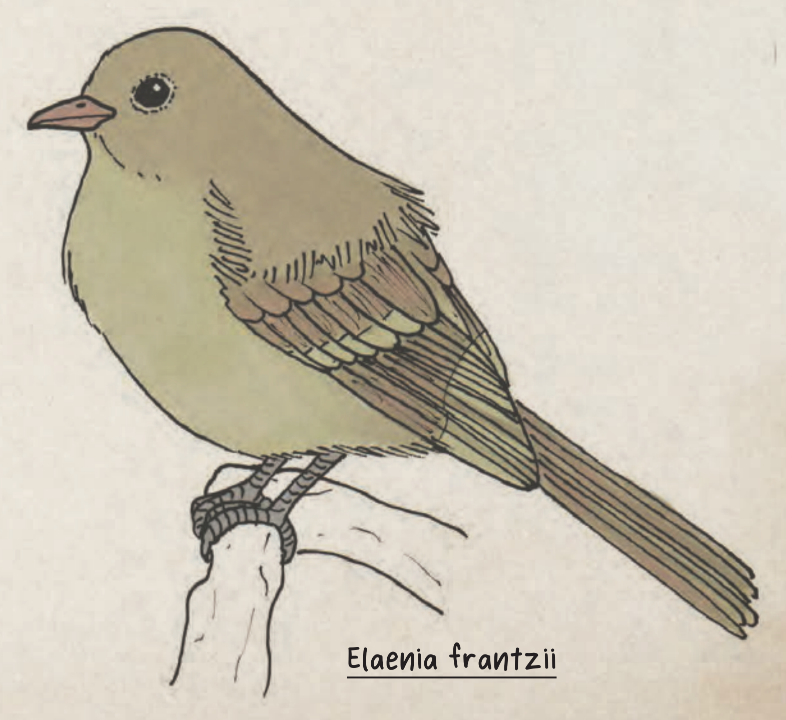
2 - Tierras Altas de Costa Rica y Panamá

(desde las tierras altas del noroeste de Costa Rica hasta las tierras altas de la Provincia de Panamá Oeste).

- Highland Tinamou (Nothocercus bonapartei)
- Black Guan (Chamaepetes unicolor) ZER
- Black-breasted Wood-quail (Odontophorus leucolaemus) ZER
- Spotted Wood-quail (Odontophorus guttatus)
- Band-tailed Pigeon (Patagioenas fasciata)
- Maroon-chested Ground-Dove (Claravis mondetoura)
- Chiriqui Quail-Dove (Geotrygon chiriquensis)
- Buff-fronted Quail-Dove (Geotrygon costaricensis) ZER
- Sulphur-winged Parakeet (Pyrrhura hoffmanni) ZER
- Barred Parakeet (Bolborhyncus lineola)
- Red-fronted Parrotlet (Touit costaricensis) ZER
- Costa Rican Pygmy Owl (Glaucidium costaricanum)
- Dusky Nightjar (Caprimulgus saturatus) ZER
- Vaux's Swift (Chaetura vauxi)
- Green Violet-Ear (Colibri delphinae)
- Fiery-throated Hummingbird (Panterpe insignis) ZER
- Stripe-tailed Hummingbird (Eupherusa eximia)
- Black-bellied Hummingbird (Eupherusa nigriventris) ZER
- White-tailed Emerald (Elvira chionura) ER
- White-bellied Mountain-gem (Lampornis hemileucus) ZER
- Purple-throated Mountain-gem (Lampornis calolaemus)
- White-throated Mountain-gem (Lampornis castaneoventris)
- Magnificent Hummingbird (Eugenes fulgens)
- Magenta-throated Woodstar (Calliphlox bryantae) ZER
- Volcano Hummingbird (Selasphorus flammula) ZER
- Scintillant Hummingbird (Selasphorus scintilla) ZER
- Glow-throated Hummingbird (Selasphorus ardens) E
- Orange-bellied Trogon (Trogon aurantiiventris) ZER
- Resplendent Quetzal (Pharomacrus mocinno)
- Prong-billed Barbet (Semnornis frantzii) ZER
- Acorn Woodpecker (Melanerpes formicivorous)
- Hairy Woodpecker (Picoides villosus)

- Golden Olive Woodpecker (Colaptes rubiginosus)
- Ruddy Treerunner (Margarornis rubiginosus) ZER
- Streak-breasted Treehunter (Thripadectes rufobrunneus) ZER
- Scaly-throated Foliage-gleaner (Anabacerthia variegaticeps)
- Buff-fronted Foliage-gleaner (Philydor rufum)
- Buffy Tuftedcheek (Pseudocolaptes lawrencii)
- Gray-throated Leaftosser (Sclerurus albigularis)
- Black-banded Woodcreeper (Dendrocolaptes picumnus) también en Bocas
- Spot-crowned Woodcreeper (Lepidocolaptes affinis)
- Silvery-fronted Tapaculo (Scytalopus argentifrons) ZER
- Bare-necked Umbrellabird (Cephalopterus glabricollis) ZER
- Mountain Elaenia (Elaenia frantzii)
- Rough-legged Tyrannulet (Phyllomyias burmeisteri)
- Torrent Tyrannulet (Serpophaga cinerea)
- Dark Pewee (Contopus lugubris) ZER
- Ochaceous Pewee (Contopus ochraceous)
- White-throated Flycatcher (Empidonax albigularis)
- Yellowish Flycatcher (Empidonax flavescens)
- Black-capped Flycatcher (Empidonax atriceps) ZER
- Golden-bellied Flycatcher (Myiodynastes hemichrysus) ZER
- Barred Becard (Pachyramphus versicolor)
- Black-and-white Becard (Pachyramphus albogriseus)
- Yellow-winged Vireo (Vireo carmioli) ZER
- Silvery-throated Jay (Cyanolica argentigula) ZER
- Blue-and-white Swallow (Pygochelidon cyanoleuca)
- Timberline Wren (Thryorchilus browni) ZER
- American Dipper (Cinclus mexicanus)
- Black-faced Solitaire (Myadestes melanops) ZER
- Black-billed Nightingale-Thrush (Catharus gracilirostris) ZER
- Orange-billed Nightingale-Thrush (Catharus aurantiirostris)
- Ruddy-capped Nightingale-Thrush (Catharus frantzii)
- Black-headed Nightingale-Thrush (Catharus mexicanus)
- Sooty Thrush (Turdus nigrescens) ZER
- Mountain Thrush (Turdus plebejus)
- Black-and-yellow Silky-flycatcher (Phainoptila melanoxantha) ZER
- Long-tailed Silky-flycatcher (Ptilogonys caudatus) ZER

- Flame-throated Warbler (Parula gutturalis) ZER
- Collared Redstart (Myioborus torquatus) ZER
- Golden-crowned Warbler (Basileuterus culicivorus)
- Black-cheeked Warbler (Basileuterus melanogenys) ZER
- Wrenthrush (Zeledonia coronata) ZER
- Common Bush-Tanager (Chlorospingus ophtalmicus)
- Sooty-capped Bush-Tanager (Chlorospingus pileatus) ZER
- Blue-and-gold Tanager (Bangsia arcaei) ZER
- Spangle-cheeked Tanager (Tangara dowii) ZER
- Slaty Flowerpiercer (Diglossa plumbea) ZER
- Yellow-thighed Finch (Pselliophorus tibialis) ZER
- Yellow-green Finch (Pselliophorus luteoviridis) E
- Large-footed Finch (Pezopetes capitalis) ZER
- White-naped Brush-finch (Atlapetes albinucha)
- Rufous-collared Sparrow (Zonotrichia capensis)
- Volcano Junco (Junco vulcani) ZER
- Flame-colored Tanager (Piranga bidentata)
- White-winged Tanager (Piranga leucoptera)
- Black-thighed Grosbeak (Pheucticus tibialis) ZER
- Blue Seedeater (Amaurospiza concolor)
- Yellow-throated Euphonia (Euphonia hirundinacea)
- Elegant Euphonia (Euphonia elegantissima)
- Golden-browed Chlorophonia (Chlorophonia callophrys)
- Yellow-bellied Siskin (Spinus xanthogastrus)



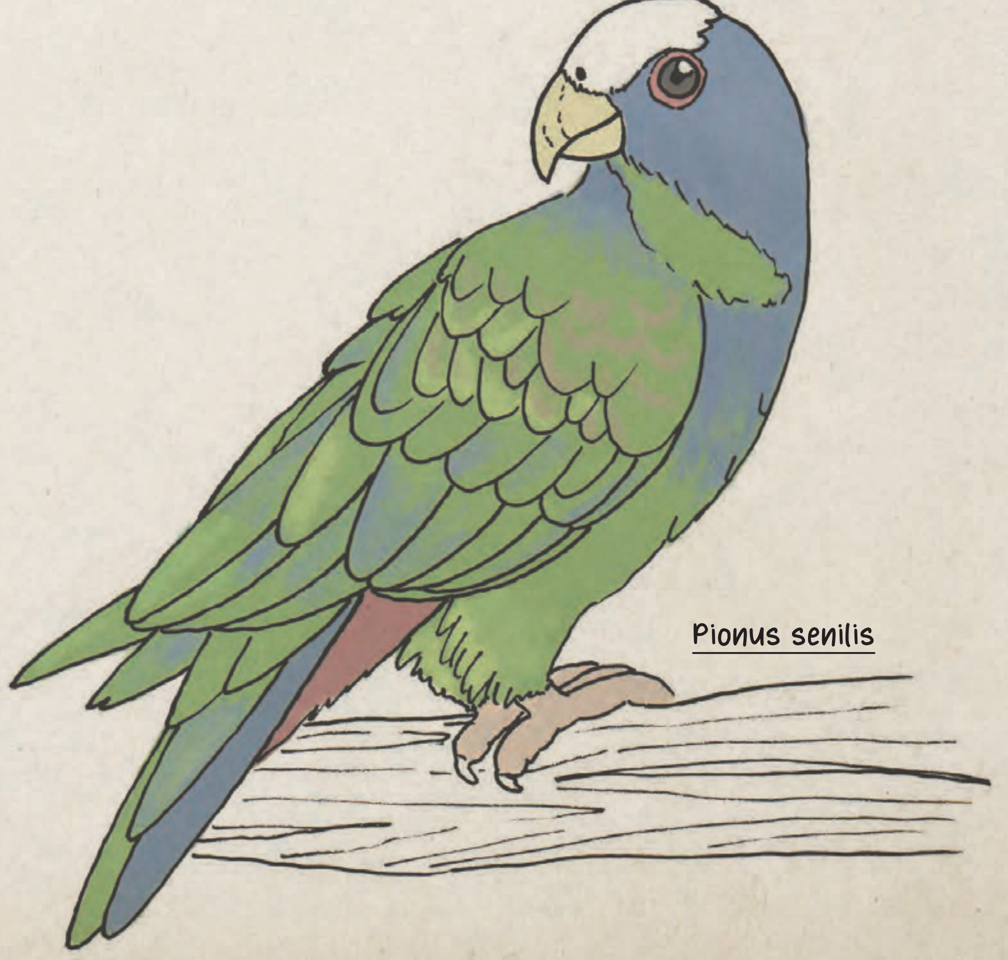
Elaenia frantzii

3 - Vertiente Pacífica del Sur de Centroamérica

(desde la Península de Nicoya en Costa Rica hasta la costa pacífica de la Provincia de Coclé en Panamá).

- Brown-backed Dove (Leptotila battyi) E
- White-tailed Hawk (Buteo albicaudatus)
- Crested Bobwhite (Colinus cristatus)
- Northern Jacana (Jacana spinosa) también en Bocas
- White-winged Dove (Zenaida asiatica)
- Mourning Dove (Zenaida macroaura)
- Common Ground-Dove (Columbina passerina)
- Crimson-fronted Parakeet (Aratinga finschi) también en Bocas
- Azuero Parakeet (Pyrrhura eisenmanni) E
- Brown-throated Parakeet (Aratinga pertinax)
- Scarlet Macaw (Ara macao)
- White-crowned Parrot (Pionus senilis) también en Bocas
- Striped Owl (Pseudoscops clamator)
- Ferruginous Pygmy Owl (Glaucidium brasilianum)
- White-tailed Nightjar (Caprimulgus cayennensis)
- Costa Rican Swift (Chaetura fumosa)
- Bronzy Hermit (Glaucis aeneus) también en Bocas
- Veraguan Mango (Anthracotorax veraguensis)
- White-crested Coquette (Lophornis adorabilis) ZER
- Charming Hummingbird (Amazilia decora) ZER
- Baird's Trogon (Trogon bairdii) ZER
- Fiery-billed Aracari (Pteroglosus frantzii) ZER
- Golden-naped Woodpecker (Melanerpes chrysauchen) ZER
- Pale-billed Woodpecker (Campephilus guatemalensis) también en Bocas
- Tawny-winged Woodcreeper (Dendrocincla anabatina) también en tierras altas
- Black-hooded Antshrike (Thamnophilus bridgesi) ZER
- Yellow-bellied Tyrannulet (Ornithium semiflavum)
- Mouse-colored Tyrannulet (Phaeomias murina)
- Lesser Elaenia (Elaenia chiriquensis)
- Sepia-capped Flycatcher (Leptogon amaurocephalus)
- Pale-eyed Pygmy-Tyrant (Lophotriccus pilaris)
- Northern Scrub-Flycatcher (Sublegatus arenarum) casi todo el Pacífico

- Bran-colored Flycatcher (Myiophobus fasciatus)
- Turquoise Cotinga (Cotinga ridgwayi) ZER
- Yellow-billed Cotinga (Carpodectes antoniae) ZER
- Orange-collared Manakin (Manacus aurantiacus)
- Lance-tailed Manakin (Chiroxiphia lanceolata)
- Riverside Wren (Thryothorus semibadius) ZER
- Plain Wren (Thryothorus modestus)
- Yellowish Pipit (Anthus lutescens)
- Masked Yellowthroat (Geothlypis aequinoctialis)
- Gray-crowned Yellowthroat (Geothlypis poliocephala)
- Rufous-capped Warbler (Basileuterus rufifrons)
- Rosy Thrush-Tanager (Rhodinocichla rosea)
- Cherrie's Tanager (Ramphocelus costaricensis)
- White-collared Seedeater (Sporophila torqueola) también en Bocas
- Spot-crowned Euphonia (Euphonia imitans) ZER



Pionus senilis

4 - Tierras bajas del Darién

(desde el Canal de Panamá hasta el Departamento del Chocó en Colombia).

- Choco Tinamou (Crypturellus kerriae) ZER
- Comb Duck (Sarkidiornis melanotos)
- Marbled Wood-Quail (Odontophorus gujanensis)
- Tawny-faced Quail (Rhynchortyx cinctus)
- Cocoi Heron (Ardea cocoi)
- Capped Heron (Pilherodius pileatus)
- Black-collared Hawk (Busarellus nigricollis)
- Crane Hawk (Geranospiza caerulescens)
- Plumbeous Hawk (Leucopternis plumbeus)
- Harpy Eagle (Harpia harpyja)
- Slaty-backed Forest-Falcon (Micrastur mirandollei)
- Red-throated Caracara (Ibycter americanus)
- American Kestrel - resident (Falco sparverius)
- Plumbeus Pigeon (Patagioenas plumbea)
- Violaceus Quail-Dove (Geotrygon violacea)
- Red-and-green Macaw (Ara chloroptera)
- Chestnut-fronted Macaw (Ara severus)
- Great Green Macaw (Ara ambiguus)
- Blue-and-yellow Macaw (Ara ararauna)
- Spectacled Parrotlet (Forpus conspicillatus)
- Blue-fronted Parrotlet (Touit dilectissimus)
- Saffron-headed Parrot (Pyrilia pyrilia)
- Little Cuckoo (Piaya minuta)
- Greater Ani (Taraba major)
- Choco Screech-Owl (Megascops centralis) ZER
- Oilbird (Steatornis caripensis)
- Short-tailed Swift (Chaetura brachyura)
- White-whiskered Hermit (Phaethornis yaruqui)
- Pale-bellied Hermit (Phaethornis anthophilus)
- Green-crowned Woodnymph (Thalurania fannyi)
- Violet-bellied Hummingbird (Damophila Julie)
- Humboldt's Saphire (Hylocharis humboldtii)
- White-vented Plumleteer (Chalybura buffonii)
- Black-tailed Trogon (Trogon melanurus)
- Golden-headed Quetzal (Pharomacrus auriceps)
- Barred Puffbird (Nystalus radiatus)
- Black-breasted Puffbird (Notharchus pectoralis)
- Gray-cheeked Nunlet (Nonnula frontalis)
- Dusky-backed Jacamar (Brachygalba salmoni) ZER
- Spot-crowned Barbet (Capito maculicoronatus)
- Choco Toucan (Ramphastos brevis) ZER

- Spot-breasted Woodpecker (Colaptes punctigula)
- Golden-green Woodpecker (Piculus chrysochloros)
- Double-banded Graytail (Xenerpestes minlosi)
- Red-billed Scythebill (Campylorhamphus pusillus)
- Black Antshrike (Thamnophilus nigriceps)
- Moustached Antwren (Myrmotherula ignota)
- Rufous-winged Antwren (Herpsilochmus rufimarginatus)
- Wing-banded Antbird (Myrmornis torquata)
- Sapayoa (Sapayoa aenigma)
- Forest Elaenia (Myopagis gaimardii)
- Gray Elaenia (Myopagis caniceps)
- Yellow-green Tyrannulet (Phylloscartes flavovirens) E
- Sooty-headed Tyrannulet (Phyllomias griseiceps)
- Black-billed Flycatcher (Aphanotriccus audax) ZER
- Brownish Twistwing (Cnipodectes subbrunneus)
- Olivaceus Flatbill (Rhynchocyclus olivaceus)
- Yellow-breasted Flycatcher (Tolmomyias flaviventris)
- Pied Water-Tyrant (Fluvicola pica)
- Cattle Tyrant (Machetornis rixosa)
- Syristes (Syristes sibilator)
- Lesser Kiskadee (Pitangus lictor)
- White-ringed Flycatcher (Conopias albovittatus)
- Southern Bentbill (Oncostoma olivaceum)
- Cinereus Becard (Pachyramphus rufus)
- One-colored Becard (Pachyramphus homochrous)
- Black-tipped Cotinga (Carpodectes hopkei)
- Green Manakin (Chloropipo holochlora)
- Golden-headed Manakin (Pipra erythrocephala)
- Yellow-browed Shrike-Vireo (Vireolanius eximius)
- White-thighed Swallow (Neochelidon tibialis)
- Black-capped Donacobius (Donacobius atricapilla)
- White-headed Wren (Campylorhynchus albobrunneus)
- Sooty-headed Wren (Thryothorus spadix)
- Stripe-throated Wren (Thryothorus leucopogon)
- Buff-breasted Wren (Thryothorus leucotis)
- Slate-throated Gnatcatcher (Polioptila schistaceigula)
- White-eared Conebill (Conirostrum leucogenys)
- Yellow-backed Tanager (Hemithraupis flavicollis)
- Scarlet-browed Tanager (Heterospingus xanthopygius)
- Viridian Dacnis (Dacnis viguieri) ZER

- Purple Honeycreeper (Cyanerpes caeruleus)
- Swallow Tanager (Tersina viridis)
- Large-billed Seedfinch (Oryzoborus crassirostris)
- Saffron Finch (Sicalis flaveola)
- Lemon-spectacled Tanager (Chlorothraupis olivacea)
- Yellow-hooded Blackbird (Chrysomus icterocephalus)
- Shiny Cowbird (Molothrus bonariensis)
- Orange-crowned Oriole (Icterus auricapillus)
- Yellow-rumped Cacique (Cacicus cela)
- Black Oropendola (Psarocolius guatimozinus) ZER
- Fulvous-vented Euphonia (Euphonia fulvicrissa)



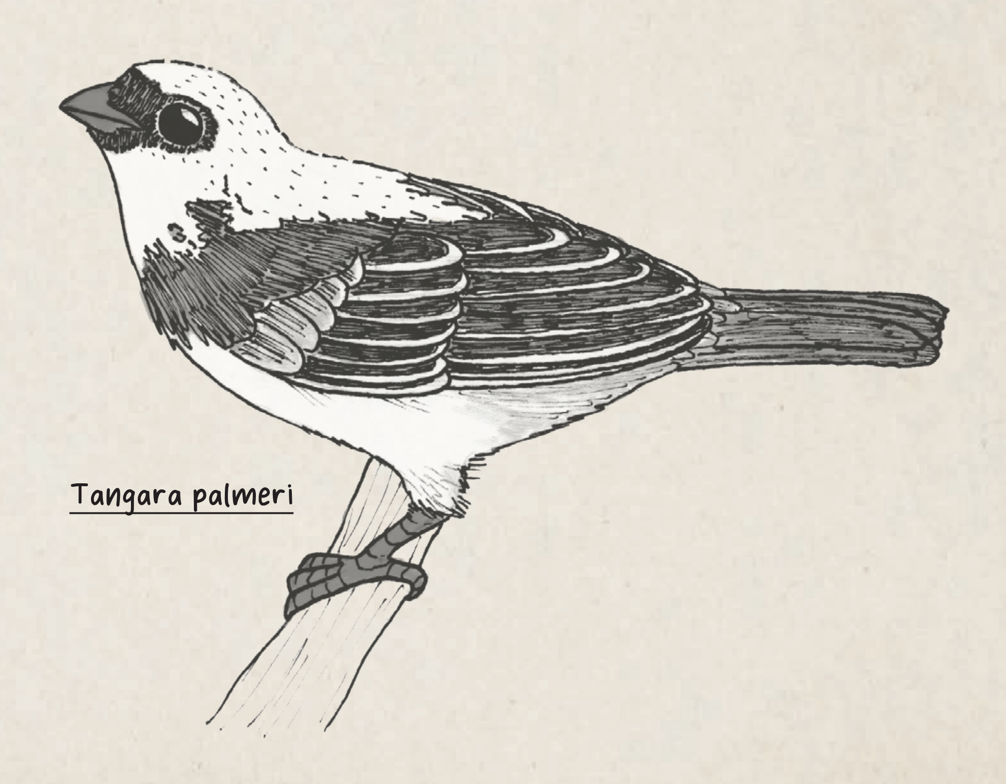
Ibycter americanus

5 - Tierras Altas del Darién

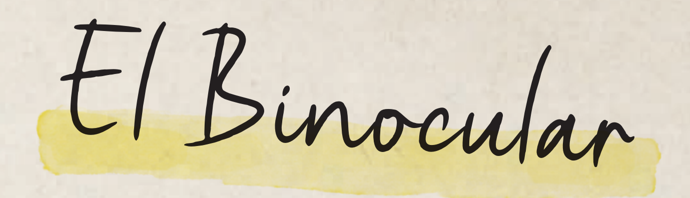
(incluye las tierras altas desde el Canal de Panamá hasta la frontera con Colombia).

- Tacacurna Wood-Quail (Odontophorus dialeucos) ZER
- Dusky Pigeon (Patagioenas goodsoni)
- Russet-crowned Quail-Dove (Geotrygon goldmani) ZER
- Tooth-billed Hummingbird (Androdon aequatorialis)
- Violet-capped Hummingbird (Goldmania violiceps) ZER
- Pirre Hummingbird (Goethalsia bella) ZER

- Greenish Puffleg (Haplophaedia aureliae)
- Purple-throated Woodstar (Calliphlox mitchelli)
- Golden-headed Quetzal (Pharomacrus auriceps)
- Striped-cheeked Woodpecker (Piculus callopterus) E
- Beautiful Treerunner (Margarornis bellulus) E
- Sharp-tailed Streamcreeper (Lochmias nematura)
- Speckled Antshrike (Xenornis setifrons) ZER
- Choco Tapaculo (Scytalopus chocoensis) ZER
- Tacarcuna Tapaculo (Scytalopus panamensis) ZER
- Bronze-olive Pygmy-Tyrant (Pseudotriccus pelzelni)
- Golden-crowned Flycatcher (Myiodynastes chrysocephalus)
- Varied Solitaire (Myadestes coloratus) ZER
- Pirre Warbler (Basileuterus ignotus) ZER
- Tacarcuna Bush-Tanager (Chlorospingus tacarcunae) ZER
- Pirre Bush-Tanager (Chlorospingus inornatus) ZER (previamente endémica; fue reportada recientemente en la Serranía del Baudó en Colombia)
- Gray-and-gold Tanager (Tangara palmeri)
- Green-naped Tanager (Tangara fucosa) E
- Yellow-green Grosbeak (Caryothraustes canadensis)
- Yellow-collared Chlorophonia (Chlorophonia flavirostris) ZER



Tangara palmeri



En el ecoturismo, quizás la herramienta más importante y de mayor utilidad después de nuestra memoria, lo es el binocular. El mismo es vital para el ejercicio de nuestra profesión en diversas especialidades, no solo en la observación de aves. Existe una amplia gama de marcas, niveles de poder, calidad y precios.

Recomendamos que el mismo sea a prueba de agua y neblina interna (nitrogen-filled); que los lentes sean recubiertos (multicoated) y que su especificación no sea menor a 7 x 42.

A prueba de agua y neblina interna permite su uso en las exigentes condiciones de campo de los bosques, selvas, costas, etc. donde la lluvia y la humedad inutilizarían un binocular inadecuado en corto tiempo, dando veracidad al dicho "lo barato sale caro". Esta capacidad se logra cuando la recámara interior del binocular contiene nitrógeno a una relativa presión mayor a la del aire exterior y por lo tanto se impide el ingreso de agua y humedad, eliminando el factor neblina que no es más que agua en diminutas burbujas adheridas al lente interior y que dan cabida al crecimiento de hongos en el mismo.

El recubrimiento de los lentes (multicoated) consiste en la adición de capas sintéticas que permiten el mejor aprovechamiento de la luz, aumentando consecuentemente la resolución y definición máxima de los colores y contornos de lo observado.

Los números en la especificación visual del binocular hablan de la capacidad del mismo.

El primer número nos dice la cantidad de veces que el objetivo será aumentado para nuestra vista. El segundo número nos dice la apertura (milimétrica) del lente referente a la amplitud del campo de visión (field of view) y por ende su capacidad de permitir la entrada de luz que permite mayor claridad y definición.

En referencia al poder de aumento del objetivo (1er número), la regla implica que mientras mayor sea este, menor será la absorción de luz por la apertura, a menos que esta última aumente con un mayor campo de visión o apertura (2do número). Por ejemplo, un 8x42

tendrá menos luz que un 8x50. Además, si la apertura del lente (2do número) es mayor, el tamaño y peso del binocular también lo será.

Así mismo, mientras más grande sea la apertura del lente (2do número), mayor será la distancia que debemos mantener de lo que estamos observando para lograr un enfoque perfecto. Por ende, si estamos dentro de un sendero en el bosque y lo que estamos observando está en el sotobosque (parte baja), un 8 x 42 nos permitirá mayor acercamiento físico con perfecto enfoque que un 8 x 50. Aunque usualmente la distancia no será gran cosa, esta puede ser un factor si estamos manejando un grupo de observadores de aves en un espacio limitado.

Otra regla indica que mientras el aumento sea mayor, más estable tiene que ser el sostenimiento del binocular por lo que este será menos recomendable para principiantes.

El poder del binocular no está relacionado con la marca o el precio del binocular. Existen binoculares con 10 de poder que son de marcas inferiores o medianas y no se comparan a un 7 de una marca superior. Así mismo, algunos binoculares nuevos de marca intermedia ofrecerán una buena imagen inicial. Sin embargo, con el tiempo y el uso de campo, la solidez de su construcción determinará su durabilidad.

Al final, la combinación entre marca, precio, poder y apertura será una decisión personal y la misma debe ser probada en el campo para que nuestra inversión sea satisfactoria.



Mis binoculares....LEICA Ultravids 8x50 HD... 22 años de uso profesional diario en todos los hábitats de Panamá....los mejores del mundo!!!

El Telescopio

Es una herramienta que permite al guía mostrar una especie a la mayor cantidad de miembros de su grupo, sin la necesidad de describir su ubicación, siempre y cuando esta se mantenga estática por el tiempo necesario. Dado que es un instrumento óptico sostenido por un trípode, el poder de aumento puede ser mayor y variar desde 15x hasta 60x con un campo de visión del lente que usualmente puede llegar hasta 85mm. Por ende, la apreciación de una especie será superior que con el uso de binoculares.



Con el legendario Wilberto Martinez en Cana

Su uso requiere un protocolo supervisado por el guía y que permita a la mayor cantidad de miembros del grupo admirar la especie. En el caso de las giras de observación de aves este factor cobra mucha más importancia dada la alta movilidad de algunas especies.

En un grupo numeroso el guía no debe permitir más de tres segundos de observación por cliente, una vez ajustado el enfoque, en el caso de especies raras o cuando es probable que la especie no sea vista nuevamente. Así mismo, si la especie se retira, tomar en cuenta al cliente que no pudo verla para que en la siguiente oportunidad sea el primero.

Permitir tomar fotos a través del telescopio (digi-scoping) es una decisión individual del guía, pero solo debe darse una vez todos los clientes hayan podido ver la especie.

El desplazamiento de los clientes alrededor del telescopio una vez vista la especie debe ser hacia atrás, de manera silenciosa y cuidadosa.

Otras Indicaciones

La vestimenta tanto del guía como de los clientes debe ser apropiada y en colores tenues que combinen con el ecosistema: verdes, marrones, grises. Definitivamente no blancos o colores llamativos. Bueno....dicen que un rojo vívido atrae los colibríes...pero solo una gorra por favor!...Y también un pañuelo azul satinado atraerá una mariposa Morpho.

Los clientes deben evitar usar sombreros de ala ancha para evitar obstaculizar la visión a observadores ubicados en segunda línea. Los observadores de mayor estatura deben ubicarse detrás de los de menor.

Los participantes no deben usar perfumes o fragancias que alteren olfatoriamente el medio que les rodea. En este sentido, la aplicación de repelentes de insectos debe suceder en el área de inicio y no en el sendero o en el bus o van.

En un sendero angosto, el guía debe evitar que la misma persona se mantenga justo detrás de él por mucho tiempo y no dar a otros esa oportunidad. En esa situación, la cercanía al guía presenta mayor posibilidad de avistar especies cuya presencia en el sendero es usualmente fugaz. Esta ventaja debe ser compartida por todo el grupo.

Estas indicaciones son aplicables a todas las especialidades de observación en el bosque.





Describiendo donde está la especie

Por favor no diga, allá en el árbol verde!...tener un puntero láser es la forma moderna de llamar la atención del grupo a la ubicación de una especie en determinado lugar. Pero hay que saber hacerlo:

- NO apunte la luz verde al pecho y menos la cara del pobre animalito. No solo lo espantará; lo traumatizará y muy probablemente ofenda y enfurezca al grupo que verán en Ud. a un salvaje sin escrúpulos al que no hay que darle un céntimo de propina y peor aún al que deberán reportar en las redes sociales o en Trip Advisor.

- Con calma dirija la luz a un punto a no menos de un pie al lado del ave y describa su posición en referencia al mismo. Ej. el ave está a la izquierda del punto verde (o rojo), etc.

- Los punteros verdes son a veces muy luminosos y pueden espantar la especie, especialmente si los usa en el sotobosque o cuando hay poca luz. Considere el uso de uno rojo de menor intensidad para esta ocasión. Los verdes tienen mejor aplicación en situaciones de mayor iluminación.

- No use la luz del puntero para jugar con una especie. Para comediantes hay muchos. No se ponga a distraer a un pájaro carpintero que piensa que la luz es un insecto. Cualquier efecto no natural hace a la especie vulnerable a depredadores o lo distrae de funciones naturales que pueda estar haciendo, como por ejemplo ir a atender los polluelos en el nido.!

- Por favor NO apunte a la especie con el brazo y dedo extendido y pida al grupo que no lo haga. El ave interpretará esta moción como agresiva (como si la apuntara con un rifle!) y se esfumará en el acto, dejándolo a Ud. en total ridículo.

- Si Ud. no cuenta con un puntero láser, es aquí donde su talento descriptivo debe relucir. Ej. Ven el árbol con las hojas verdes más brillantes? Ahora...el árbol a su derecha, el del tronco blanco, lo ven?...desde el tronco hacia arriba sigan la rama de la Y a la derecha. A este punto es probable que la especie haya sido detectada.



Recomendamos la entretenida lectura del artículo Notes from a "crabby" birder (anotaciones de un pajarero cascarrabias) de Rick Romea.

Este experimentado pajarero recomienda a otros clientes no hablar de:

- Sus ideas políticas o religiosas.
- Cuan desagradables son los norteamericanos (si Ud. Es europeo).
- Cuan desagradables son los europeos (si Ud. es norteamericano).
- A donde más ha viajado Ud. (todos hemos estado allí).
- A quien conoces en el mundo de los pajareros (presumir con celebridades).
- Cuan mejor fue el pajareo la última vez que estuvo Ud. aquí.
- Donde vio Ud. en otra ocasión el ave que todos están viendo, o como "de seguro Ud, no ve esa ave en Wichita."
- Cuan harto esta Ud. de los mosquitos, el calor, la comida, etc.
- Las aves que Ud. tiene en casa.
- Sus chistes malos.
- Guárdese sus tontos comentarios para el bus o para la cena, y aún así guárdeselos!

Aunque Ud. como guía haya visto cientos de especies que sus clientes no han visto, especialmente en los senderos de su área de observación, siempre habrá la posibilidad de que Ud. vea algo nuevo, para Ud., o raro para el sitio. Si esto sucede, asegúrese de verificar que todos los clientes la vieron antes de expresar su agrado muy efusivamente. Así el que no la pudo ver no se sentirá tan decepcionado.



Es su deber hacer todo lo humanamente posible para que sus clientes vean el mismo individuo de la misma especie, o todas las especies en general. No podemos permitir que solo uno o dos sean los que siempre vean todo. Asegúrese de que la satisfacción sea general.

Romea continúa sus atinados (y graciosos) comentarios con una recomendación a los clientes de como interactuar con el guía: "Su guía típicamente será un experto pajarero cuyas técnicas y experiencia en pajareo tropical sobrepasan las suyas ampliamente. No asuma que su guía nativo vestía un taparrabos la semana pasada; puede que sea un ornitólogo educado en una universidad que vive en el país donde Ud. está pajareando."



Como guía, debemos estar preparados para tratar toda clase de clientes. Aunque la gran mayoría son amables, educados y respetuosos, hay los que dan ganas de regresarlos al avión el mismo día que comienzan o cuando colman al grupo y al guía con actitudes desubicadas y sobre todo desconsideradas.

Un Cliente Problemático

Como proceder con un cliente problemático es un aspecto de la guiatura que requiere experiencia, calma, tacto y carácter.

Un cliente problemático se vuelve tal cuando su actitud atenta contra la conducción segura y placentera de la gira en diferentes formas:

- Atentando contra su seguridad personal.
- La seguridad y condición del guía.
- La seguridad y condición del grupo (incluye los clientes y el desenvolvimiento de la gira).
- La seguridad y condición de proveedores de servicios (hoteles, conductores, restaurantes, etc.).

Los problemas que atentan contra el placentero y eficiente desenvolvimiento de la gira son:

- No ser puntual.
- Desobedecer las instrucciones del guía.
- No respetar los turnos.
- Ser escandaloso – hablar y gesticular alto excesivamente.
- Falta de higiene y actitudes relativas.
- Fumar donde no está permitido.
- Uso excesivo de alcohol.
- Ser grosero con los clientes y/o el guía, conductor u otro personal de servicio.
- Denigrar verbal o físicamente símbolos patrios, sagrados o partes del patrimonio nacional.
- No acatar las regulaciones de parques nacionales, sitios históricos, museos, etc.

Con la información sobre el cliente provista por la agencia (emisiva o receptiva) debemos iniciar el proceso de evaluación, previo a ampliar nuestra información indagando con la agencia, con el cliente problemático, o familiares y/o amistades que estén con el/ella. Proceda a:

» Detectar e identificar el problema.

» Analizar al cliente (sexo, edad, estado marital, capacidad física, salud, experiencia como viajero, etc.).

» Informar a la agencia local receptiva, que informará a la emisiva si el caso lo requiere.

» Si el grupo tiene un director (TD – Tour Director), conversar con el/ella y determinar el paso a seguir. En este caso el TD toma las primeras acciones con el cliente.

» Si no existe un TD, Ud. debe, inicialmente, llamar al cliente problemático a un lado y amablemente identificar la situación y pedirle que corrija lo que sea que se percibe como problema, ofreciendo su ayuda para hacerlo.

» Si el cliente reacciona de manera no favorable o peor, grosera, hacemos un último intento de pedir su colaboración de manera amable y no implicando otras medidas. Es importante comunicarle que esta actitud afecta el placentero y eficiente desenvolvimiento de la gira y que eso no se va a permitir.

» Si esto falla, debemos informar de inmediato a la agencia receptiva y por esa vía a la emisiva también. De no haber emisiva, o de no contar con el apoyo efectivo de la receptiva. Entonces actuamos de la siguiente forma.

» Dependiendo del nivel físico de la transgresión debemos involucrar a las autoridades locales y/o las del hotel / restaurante / Parque Nacional, donde nos encontremos.

» Reunir al grupo de clientes y obtener su apoyo (que probablemente sea tácito) explicando que el comportamiento de este cliente atenta contra todos y contra la gira. Es vital demostrar, autoridad, decisión y liderazgo.

Faltas graves que pueden suceder:

- Si el cliente le pide (o pide a otros) conseguir drogas ilegales, hay que reprimirlo severa y decididamente advirtiéndole que de volver a hacerlo implicará expulsión de la gira y medidas legales serias con las autoridades nacionales y se avisará a la embajada del país respectivo.

- Si usa o posee drogas ilegales durante la gira (o en su habitación), se expulsa de la gira inmediatamente y se evalúa la denuncia a las autoridades respectivas.

- De ocurrir una disputa seria entre clientes, Ud. debe separarlos inmediatamente y solicitar la colaboración individual de cada uno, advirtiendo que de volver a suceder se les expulsará de la gira y de llevarlo a nivel físico se llamarán a las autoridades locales lo que probablemente conllevará detención y encarcelamiento.

- Si el cliente acosa sexualmente a cualquiera (cliente o local). Se toma la misma acción que en la falta anterior.

- Si el cliente hurta y se comprueba, la expulsión de la gira es inmediata y se reporta a las autoridades locales.

- De estar en un lugar remoto y sin asistencia inmediata de autoridades, o comunicación y la falta del cliente es severa y /o violenta, evalúe la situación y tome la acción que Ud. considere necesaria y apropiada. Recomendamos la preparación de una carta por el guía explicando la situación y las medidas tomadas. La misma debe estar firmada por más de la mitad de los miembros del grupo, para que tal medida se tome con otros participantes como testigos.

Es importante mencionar que antes de internarse en áreas de difícil acceso y/o de riesgo físico mayor, asegurarse qué para ésta, y en todas las otras giras y situaciones de menor implicancia, medie una carta firmada claramente por todos y cada uno de los clientes, que libere de responsabilidades legales a la agencia, al guía, y los sitios visitados.

- Es la naturaleza del ecoturismo que al visitar áreas naturales o físicamente conflictivas existen riesgos que deben ser asumidos en su totalidad por el cliente participante.

Cuando se visita una comunidad indígena o aborigen, es de vital importancia advertir a los clientes que está prohibido comprar objetos precolombinos o considerados de valor histórico patrimonial, así como artesanías y artefactos que estén hechos con elementos de fauna o flora en peligro de extinción.

Esto también puede suceder en mercados artesanales donde los mismos comerciantes venden estos artículos incluso en conocimiento de que no se debe. Al comprar, el cliente incentiva este nefasto tráfico que roba a la nación visitada de su patrimonio natural y cultural. Además, esta acción puede acarrear graves sanciones al regresar el visitante a su país de origen si son detectados, ya sea saliendo de Panamá o entrando a su siguiente destino.







Operadores y/o Agencias Emisivas Internacionales

Existen diferentes fuentes de donde provienen los turistas que compran las giras. Pueden llegar directamente al local físico de una agencia u hotel, pueden contactar de manera individual a los mismos vía internet (FIT – free independent traveller), o pueden ser enviados por agentes emisivos internacionales a agencias receptivas locales ya sea individualmente, o en grupos.

Independientemente de la vía usada por el cliente, todos los turistas merecen el mismo servicio, esmero y calidad de un profesional de nuestra industria. Sin embargo, cuando son enviados por agentes emisivos internacionales la expectativa de un buen servicio y una experiencia provechosa proviene tanto del turista como del operador emisivo, que usualmente es un cliente muy valioso de una agencia local y que regularmente envía grupos o FIT's basados en el buen servicio recibido.

Por ende, ser guía para clientes de un operador emisivo internacional conlleva una responsabilidad añadida y es un privilegio para nuestro colega. Para ponerlo en términos conocidos es como ser un práctico del Canal de Panamá para un velero o un yate, o serlo para un buque Panamax.

Nunca olvidaré cuando mi mentor y maestro Howard Wenzel me dijo: "In this job…you are only as good as your last show…." En esta profesión tu solo eres tan bueno como en tu último desempeño.

Es una profesión exigente y que no da cabida a la mediocridad. Especialmente hoy día donde la existencia de redes sociales y foros ciber-náuticos como Trip Advisor, hacen que la noticia de un desempeño pobre se riegue como pólvora encendida: y eso también aplica para el desempeño de una agencia, ya sea emisiva o receptiva.

Propinas



Esta interesante palabra y concepto tienen un profundo significado en nuestra querida industria. Es el reconocimiento monetario que demuestra el agradecimiento de un cliente que obtuvo de Ud. un servicio satisfactorio. La cantidad es usualmente relativa al nivel de satisfacción. En inglés la palabra es TIP (punta) pero es más apropiado definirlo como el acrónimo de To Insure Promptness (TIP); para asegurar prontitud.

Esta se da casi siempre al finalizar la gira, siendo el estándar básico $10 - $15 por persona por día. La misma no es una obligación y es opcional, aunque su realización esta influenciada por varios factores: nacionalidad y costumbre de los clientes, recomendación reiterada de la agencia emisiva y receptiva, y por supuesto su desempeño. Ya hemos mencionado diferentes conductas que reducirán la cantidad a niveles mínimos o nulos.

Es popular la percepción entre guías sobre quienes son los clientes que tienden a dar las mejores propinas y a su vez, las peores, aunque se hayan dado muchas excepciones a la regla. Definitivamente los turistas norteamericanos son los que tienen mayormente la costumbre arraigada culturalmente e incentivada por las agencias emisivas; no siendo así el caso de europeos y latinoamericanos.

En una gira especializada, como por ejemplo las de avistamiento de aves, las propinas son usualmente elevadas y máxime si el desempeño del guía ha sido excepcional. Un guía especializado puede y debe recibir entre $20 y $25 por día por cliente y hasta más, todo dependiendo en la percepción grupal de que el grupo fue profesionalmente manejado, en el sendero, con el telescopio, y en la atención individual a las necesidades de cada cliente.

En una gira grupal de ese tipo y otras más generales no se deje monopolizar por uno dos clientes. Asegúrese que cada cliente haya recibido igual dosis de atención individual y generalizada, tanto en el campo como en la buseta o el hotel.

Una importante experiencia para un guía naturalista

Es de gran importancia en la formación de todo guía/intérprete el experimentar una gira desde el punto de vista del cliente. Sobre todo, en un viaje financiado por Ud. o en el que haya sido invitado y que el mismo sea preferiblemente fuera de Panamá, o al menos fuera de su área de ejercicio habitual.

Esta experiencia implica dos facetas. Primero, la necesidad y derecho de todo guía local a experimentar hábitats y regiones diferentes a la usual. Expandir sus conocimientos y apreciaciones y que le permitan comparar e incorporar las nuevas experiencias es de importancia y beneficio incalculable.

Es la mejor y más entretenida forma de fortalecernos como guías /intérpretes. La sed innata de aprender sobre nuevos ecosistemas y avistamientos harán que Ud. absorba cada segundo de esa vivencia con fascinación y que lo aprendido se le grabe para siempre. En la medida que Ud. lo haga provechoso, estará ascendiendo en la escalera hacia la perfección.

El coleccionista innato que cada guía lleva adentro busca añadir a su lista nuevas especies de aves, mamíferos, reptiles, insectos, hábitats, regiones, parajes, etc.



Wildland Adventures. Presentación sobre el bosque tropical panameño en una escuela primaria de Seattle, Washington, 1997



Gran Cañón del Colorado, Parque Nacional, Estados Unidos, 1993



Ariau Towers, Río Negro, en la Amazonia brasileña. Con Natalie Ewing, Daniel Ogrande, Scott Swanson de Lost World Adventures y Michael Kaye y señora de Costa Rica Expeditions



En el Teatro Colón de Buenos Aires, Argentina



Fiordo de la Duda, Nueva Zelanda

No desaproveche esta oportunidad descansando o durmiendo en exceso. Lleve un diario de expedición y tome muchas fotos y anotaciones, haga contactos con otros colegas y participantes. Si es apropiado, entregue su tarjeta de presentación a quien pueda. Compre artesanías de la localidad, aporte y sobre todo nunca olvide que es un representante de Panamá y actúe como tal. Si lo hace bien, no dude que alguien le contactará más adelante para que lo guíe en su territorio. Viva la experiencia en su totalidad dejando en alto el nombre y la industria turística de nuestro país.

Segundo, de manera natural Ud. formará su propia opinión sobre la calidad del servicio recibido; de parte de su colega, de la empresa u operación y del país o región visitada en general. Evalúe toda la experiencia recibida; lo más seguro es que se impresione positivamente, y si no, internamente piense como pudo Ud. haberlo hecho mejor.



Descanso después de una exploración en la bahía de la Pataia, Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina



con Scott Swanson en el río Amazonas, Iquitos, Perú

Si sucede, sienta en carne propia lo que es ver a un guía llegar tarde, o mal preparado, o que lo vean desgarbado hablando por el celular. Que lo ubiquen en un bus atestado de turistas, con mala ventilación y que no se pueda oír al guía describir lo que van viendo.

O que, en un sendero, sean dos o tres los que siempre se mantienen cerca del líder y los otros no puedan experimentar nada más que la espalda sudada del que va adelante y que al llegar al frente a tratar de ver lo que el guía ubicó, solo escuche…se fue!…O que el guía brinde como comida unos emparedados húmedos y pobres, sin frutas frescas y unos chips con sabor a cartón viejo.

Sobre todo, sienta lo que es ser atendido por un guía cansado y sin motivación, quien como un autómata no hace contacto visual con Ud. y le hace sentir que lo incomoda. No es que sea esto lo que le deseamos, pero si por desgracia pasa, que entonces sea una experiencia perenne para que la calidad y ejercicio profesional en su territorio jamás sea visto a través de ese nefasto lente.

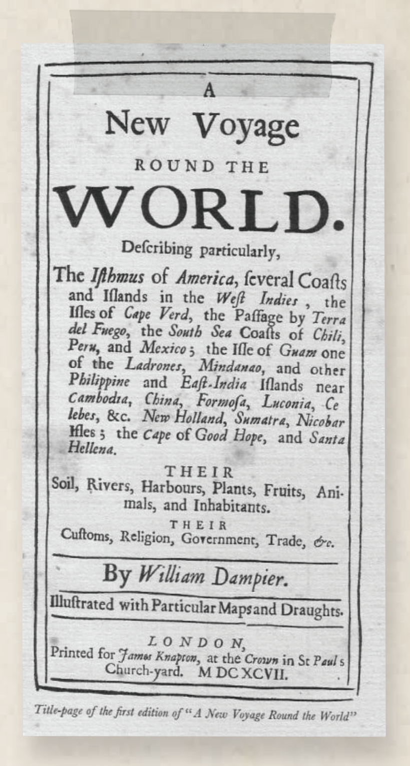
Avance

No queremos concluir esta obra sin presentar un artículo en la serie de relatos publicados en su momento por mi padre el historiador Amado Araúz P. El mismo contiene información pertinente al conocimiento que siempre debemos agregar a nuestra biblioteca y que de seguro nos servirá para complementar la rica experiencia que nuestros visitantes se merecen.

Su rico estilo literario entrelazaba la pragmática prosa inglesa con el siempre presente realismo mágico que lo caracterizó. Sea esta la antesala de nuestra futura obra Relatos de la Mente Exquisita de Amado Araúz!

William Dampier y Lionel Wafer en Darién

Por Amado Araúz



A
New Voyage
ROUND THE
WORLD.
Describing particularly,
The *Isthmus* of *America*, several Coasts and Islands in the *West Indies*, the Isles of *Cape Verd*, the Passage by *Terra del Fuego*, the *South Sea* Coasts of *Chili*, *Peru*, and *Mexico*; the Isle of *Guam* one of the *Ladrones*, *Mindanao*, and other *Philippine* and *East-India* Islands near *Cambodia*, *China*, *Formosa*, *Luconia*, *Celebes*, &c. *New Holland*, *Sumatra*, *Nicobar* Isles; the *Cape* of *Good Hope*, and *Santa Hellena*.
THEIR
Soil, Rivers, Harbours, Plants, Fruits, Animals, and Inhabitants.
THEIR
Customs, Religion, Government, Trade, &c.
By *William Dampier*.
Illustrated with Particular Maps and Draughts.
LONDON,
Printed for *James Knapton*, at the *Crown* in St *Paul's* Church-yard. MDCXCVII.

Title-page of the first edition of "A New Voyage Round the World"

En 1536 fracasó el último intento de alcanzar la paz para ejercer el comercio en el Golfo de Urabá y sus regiones indígenas dispersas por el extenso valle del Río Grande (Atrato). En este caso las enfrentadas Gobernaciones de Panamá y Cartagena, pese a conocer las buenas intenciones y positivos resultados de amistad y negocios obtenidos por Julián Gutiérrez con los aborígenes, las dos regencias decidieron concentrar su presencia política y administrativa en otros territorios alejados de la costa atlántica vinculada al Golfo y su culata. El motivo principal en lo que a nosotros atañe fue la consolidada conquista del Imperio Inca cuyas riquezas de paso a la metrópoli debían llegar primero a la recién fundada ciudad Nuestra Señora de la Asunción de Panamá y a la urgencia de construir la infraestructura necesaria que haría posible el cruce de ellas por el Istmo hasta el puerto Nombre de Dios. Aunque las consecuencias de esta decisión no fueron inmediatas, los asentamientos Kunas crecieron sin oposición en las desembocaduras de los pequeños ríos del Atlántico y extendiéndose sigilosamente hacia el interior ocuparon de preferencia los altos cursos fluviales en los valles del Bayano, Chucunaque

y Tuira. De pronto los españoles sintieron que unos indios pequeños y astutos les mordían los flancos en forma tan atrevida como la de llegar hasta los ejidos panameños de Pacora y Chepo en busca de ellos y sus esclavos negros. Pero lo peor no serian los ataques de este feroz enemigo sino el abandono de la costa, causante en poco tiempo de las actividades comerciales inglesas siempre crecientes y respaldadas por el instinto natural y salvaje que los kunas demostraron desde sus inicios (todavía lo tienen) para el trueque y regateo lucrativo. El ejemplo práctico de Julián Gutiérrez sólo sería uno de tantos accidentes históricos perdidos que no influyeron en la toma de decisiones apresuradas como fuera desalojar la importante región estratégica del Atlántico oriental panameño. La alianza comercial inglesa-kuna sería tan exitosa que en cierto momento los anglosajones creyeron ver en el horizonte a una segunda Jamaica arrebatada a los españoles. Ya William Patterson había recomendado "considerar lo mucho que adelantarían los intereses de Inglaterra en Europa con la adición del Istmo a sus otras adquisiciones en América".

Cuesta entender el abandono del mencionado litoral cuando era evidente el progresivo filibusterismo en las Antillas, Cuba y las costas orientales mexicanas, decisión acaso tomada juzgando imposible el alcance de sus tropelías hasta las riberas del nordeste panameño. Se dice que la banda del pirata John Oxenham fue la primera en cruzar sorpresivamente el Darién desde el Atlántico hasta el Golfo de San Miguel en 1576 asistidos por los indígenas y esto nos induce a creer que ya para entonces se daba una fructífera y sólida asociación con los kunas como solamente las relaciones comerciales frecuentes causan y pueden llevar a las partes a otro tipo de alianza tal cual es la de guerra. A todo esto debemos agregar el refuerzo de algunos negros cimarrones decididos a pelear contra el español junto a los bucaneros. He allí las consecuencias no previstas por los hispanos en su momento.

Si la imagen literaria del clásico Parnaso pudiera aplicarse a lo sucedido el 3 de abril de 1680, diríamos que la pléyade de piratas del Caribe se dio cita en siete barcos, dos de ellos franceses, a la altura de la Isla del Oro para atravesar Darién y situarse en el Mar del Sur con intenciones de merodear frente a la nueva ciudad de Panamá, integrando en sus filas a un floreciente cortejo de ilustrados corsarios junto a malandrines y secuestradores. Allí estaban William Dampier, Lionel Wafer, Bartholomew Sharp, Basil Ringrose, John Coxon, Richard Sawkins, Peter Harris y Edmund Cook; todos de la misma hornada con una banda de 336 renegados, más un número indeterminado de negros cimarrones y decenas de avispados guías kunas que obligaban a los piratas desfilar por un estrecho barranco para contarlos arrojando en una totuma un grano de maíz al paso de cada bucanero. La capacidad de cálculo de los indígenas no alcanzaba dígitos tan altos y a cambio el volumen les daba cabida para estimar las necesidades del peligroso viaje.

Las intenciones iniciales cambiaron cuando se enteraron de la existencia de El Real de Santa María y decidieron convertirla en su primera presa. A última hora los dos capitanes franceses decidieron no participar pero aceptaron quedar como custodios de los otros barcos.

Muy pronto el ilustrado pirata William Dampier produciría en 1697 un éxito instantáneo: "A new voyage round the World", libro o diario de viajes repleto de observaciones geológicas, botánicas, biológicas; sobre la gente y su modo de vivir en relación con el ambiente en varias partes del mundo, tanto así que más tarde científicos como Charles Darwin tendrían el texto siempre a mano. Por su parte el médico de los bucaneros Lionel Wafer será autor en 1699 de "A new voyage and description of the Isthmus of America", un libro clásico con agudas observaciones sobre Darién que para nosotros es una joya literaria eficaz para conocer la etnohistoria kuna y también la etnoecología de la región en tan lejana época. Lo más sorprendente de Wafer son sus observaciones sobre el albinismo muy común entre esos indígenas efectuadas siglos antes de aparecer la genética moderna. Para mayor información sobre esto y el propio libro sugerimos al lector entrar en el buscador Google de Internet y escribir: Más extraño que la ficción. Amado Araúz.



William Dampier - El Pirata de la Mente Exquisita. National Portrait Gallery, Londres.

Además de Dampier y Wafer, también Bartholomew Sharp (Voyages and adventures) y Basil Ringrose (History of the Buccaneers) en su momento escribieron relatos no propiamente sobre Darién, pero demostradores de sus habilidades descriptivas, más tarde reproducidos o comentados en el libro "Bucaniers of America" de John Exquemeling, filibustero médico y sangrador participante en la toma del Fuerte del Chagres y la destrucción de Panamá por la banda de Henry Morgan. Está de más decir que en muchos de estos aventureros el talento no faltaba y nunca fue estorbo para entrar a sangre y fuego en mar y tierras españolas, generalmente llevados en alas del odio activado en casi toda Europa por la leyenda negra de los conquistadores del "nuevo mundo".



Lo poco que sabemos de esta incursión proviene de Ringrose, Sharp y Dampier, quienes mencionan como líder alterno de las dos compañías atacantes a John Coxon de mayores conocimientos tácticos, asistido por el kuna "capitán Andreas" y su tropa de setenta indígenas. El Real fue tomado casi sin oposición, tanto así que los piratas lo hicieron sin perder un solo hombre con solo dos heridos, pero a cambio de una gran decepción. El pueblo situado a orillas de un río "dos veces más ancho que el Támesis de Londres" era un miserable conjunto de casas de caña brava con pocos enseres de valor porque tres días antes sus escasos moradores habían enviado a Panamá todo el oro como parte de las dos o tres remesas anuales del metal "proveniente de las montañas". Por primera vez los piratas sospecharon que allende los montes estaba el secreto mejor guardado de los españoles: las minas de Santa Cruz de Cana. Durante el ataque a El Real, según el diario de Ringrose, veintiséis soldados murieron, dieciséis resultaron heridos, en tanto que cincuenta vecinos escondidos en los alrededores fueron asesinados a lanzadas por los kunas. Los piratas incendiaron el pueblo y con algunos rehenes, entre ellos el cura, partieron en menos de dos días con la urgencia de alcanzar el barco portador del oro.



Dampier dice en 1680 que "el pueblo o guarnición militar de El Real de Santa María fue construido unos veinte años atrás" para proteger los descubrimientos auríferos. Esto indica que la fundación pudo ser hacia 1660, fecha muy aproximada a los cálculos de varios historiadores. Otro dato del pirata ilustrado se refiere a la minería fluvial, tan intensa que algunos indios menos beligerantes participaban del lavado y obtenían tanto oro como los esclavos negros de los españoles, dispuestos a negociar con ellos. Al inicio de la estación seca muchos de estos patronos se trasladaban desde Panamá a Darién con sus sirvientes y regresaban al comienzo de las lluvias y del peligroso crecimiento de los ríos. Es posible que el retorno a la ciudad de los mineros a finales de la temporada seca en abril haya impedido a los piratas hacerse de la rica cosecha aurífera. Wafer añade que en compañía de su protector el cacique kuna Lacenta pudo

espiar a los españoles lavando oro en los ríos con sus esclavos y describe los platos de madera colectores del material sumergido, el modo de eliminar la arena, la separación con imanes de las partículas de hierro, el secado final y confirma que en los cursos fluviales "sólo se ocupan en este trabajo durante la estación seca".

Debido a estos testimonios sabemos que los españoles en 1680 estaban muy ocupados en los dos sistemas de explotación aurífera: el fluvial en los ríos cercanos a El Real y el de veta en las montañas de Cana a dos días de camino. Sin embargo, pasarían 22 años antes que el inglés Nathaniel Davis en 1702 se tomara la rica mina del Espíritu Santo con poco éxito a causa del aviso previo a la huida de sus habitantes. De todos modos, después de incendiar el pueblo se fueron con 80 libras de oro y algunos objetos de plata. A su paso por El Real de Santa María también lo quemaron y hasta los negros esclavos se llevaron.

Volviendo a la "pléyade pirática" diremos que se hicieron de algunas barquetas apresadas entre San Miguel y Las Perlas y según Basil Ringrose terminaron apropiándose en la bahía de Panamá de tres barcos grandes, uno de ellos con 400 toneladas de capacidad, suficientes para continuar sus fechorías extendidas hasta las tierras de Natá y La Villa de Los Santos o Lavelia, como la llama Dampier. En los combates murieron muchos piratas, entre ellos los capitanes Richard Sawkins y Peter Harris que -según Dampier- causaron graves enfrentamientos en la tropa, algunos de ellos decididos a regresar por Darién al Atlántico, como en efecto hicieron y a otros aceptar el cambio forzoso de capitanes. Después de Panamá los bucaneros extendieron sus tropelías por las costas de Ecuador, Perú y Chile con relativo éxito. Bartholomew Sharp fue destituido y volvió al Atlántico por el Cabo de Hornos y el resto enfiló de nuevo hacia el Golfo de San Miguel para emprender el regreso atravesando Darién.

En preparación los piratas anclaron el 29 de abril de 1681 frente a la desembocadura del río Sambú o Sambo como dice Dampier, alejados de la vigilancia española y procedieron a la limpieza y asoleo de ropa, pólvora, armas, municiones y de otros enseres necesarios para la incursión terrestre. Recibieron la visita de unos indios "que no hablan ni entienden español", probablemente chocoes, que les llevaron plátanos y guineos. Con mucho cuidado evitaron la vigilancia española frente al golfo de San Miguel y la desembocadura del río Tuira (Santa María) hasta llegar a una ensenada entre Chimán y Punta Brujas.

El uno de mayo de 1681 los piratas iniciaron la gran marcha hacia el Atlántico, buscando primero el alto curso del río Congo, siempre con la dificultad de conseguir guías. En el quinto día

el médico Lionel Wafer estaba sentado cerca de un compañero que secaba pólvora en un plato cuando se prendió accidentalmente y le quemó una rodilla. Solamente pudo caminar cuatro días más, antes de ser abandonado a su suerte junto a dos hombres enfermos. Dampier siempre lamentó esta decisión, pero no hubo otra alternativa y rogaron que estos rezagados no cayeran en manos españolas. La tragedia de Wafer tendría un giro espectacular en la historia literaria de la región darienita y si el lector está interesado le invitamos a visitar el sitio antes indicado del buscador Google de internet.

El poco espacio disponible nos obliga a la síntesis de lo que sucedió en el regreso de Dampier con ayuda de sus aliados kunas, bajo intensas lluvias e intempestivas crecientes de los ríos, incluyendo los afluentes del Bayano o Cheapo, como aparece en su libro, donde estaba la mayor concentración de esos indígenas, aún superior a la extendida por las riberas del Atlántico, debido a que todavía los kunas no habitaban las islas de San Blas o Samballas al decir de los ingleses. Por fin, luego de 23 días de marcha "sobre 110 millas y altas montañas", el día 24 de mayo de 1681, Dampier y sus hombres –menos Wafer- eran rescatados por el capitán Tristian, uno de tantos piratas franceses que también comerciaban con los kunas.

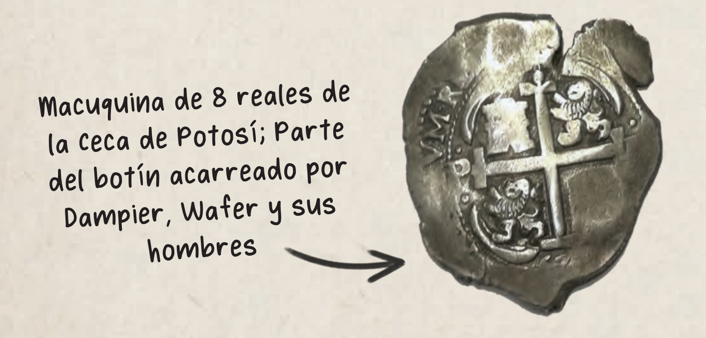
Sorprende la fluidez de información sobre hechos y lugares, la precisión de las fechas, el detalle minucioso de los acontecimientos, de que hace gala William Dampier en su libro después de doce años y medio de trasegar por los mares de cinco continentes. El secreto de esta memoria global estaba en su diario de viajes, compuesto quizá de varios cuadernos, salvados en incendios, naufragios, batallas, inundaciones, con tanta increíble buena suerte que pudo hacer de ellos el instrumento ideal de éxito que aún perdura en su libro "A new voyage round the World".

Se ha creído erróneamente que durante los años antes citados William Dampier fue un sanguinario pirata caudillo de renegados y capitán de su propio barco. En realidad fue solamente un hombre ilustrado asistente de su comandante en múltiples oficios generalmente administrativos, pero esto sí: protector constante de sus apuntes y astuto para estar siempre al lado de los triunfadores en las trifulcas a menudo sucedidas entre corsarios. Regresó a Inglaterra en 1691 y se dedicó al comercio que en alguna ocasión le llevó hasta La Coruña en España, preparando en los intervalos el manuscrito de su libro publicado en 1697, cuyo éxito le hizo tan famoso que le fue confiado por primera vez el cargo de capitán de barco en una misión a los mares de Australia, Timor y Batavia, experiencia aprovechada para producir otro libro: "Voyage to New Holland".

Volviendo al médico Lionel Wafer diremos que después de estar cuatro meses viviendo entre los indios kunas logró llegar al Atlántico con sus compañeros ingleses y de inmediato preguntaron a los indígenas si sabían de algún barco inglés. Entonces sucede uno de los casos más extraños de fenómenos paranormales cuando los adivinos se reúnen y, para llegar al trance, ejecutan toda una tramoya de saltos, gritos, gesticulaciones, golpes de piedras contra huesos y coros de terribles alaridos. Luego de varios intentos, exaltados y sudorosos, anuncian el resultado de la macabra sesión: al décimo día de viaje, que era el siguiente, llegarían dos navíos; que por la mañana del mismo día oirían un cañonazo, y algún tiempo después otro; que uno de ellos moriría a bordo de esos navíos y perderían un fusil. Pues bien, al día siguiente oyeron los cañonazos anunciados y aparecieron dos barcos ingleses que... ¡increíblemente en ellos estaban William Dampier y sus antiguos compañeros! La profecía culminó cuando murió uno de los hombres luego de perder el fusil. Pero Wafer no fue reconocido inmediatamente por estar con nariguera, la cabellera enmarañada, el cuerpo desnudo pintado de jagua al estilo indígena y cubierto a medias con un taparrabo. Cuando alguien avisó: "miren quién está aquí... nuestro doctor", la aventura había terminado. El feliz reencuentro de los piratas fue en realidad un milagro de los mares.



Mapa antiguo de Panamá rodeado de imágenes de flora y fauna australiana: Obra de William Dampier. Mapa publicado en 1719 por Henrri Chatelain (5-015)



Macuquina de 8 reales de la ceca de Potosí; Parte del botín acarreado por Dampier, Wafer y sus hombres

BIBLIOGRAFÍA REVISTA ÉPOCAS MAYO 2007

- A new voyage round the World, William Dampier, Dover Publications, New York, 1968
- Viajes de Lionel Wafer al Istmo del Darién, Traducidos y anotados por Vicente Restrepo, Revista Lotería No. 14, Panamá, 1960
- Piratas de América, Alexandre O. Exquemelin, Barral Editores, Barcelona, 1971
- Más extraño que la ficción, Amado Araúz, Revista Talingo No. 411, La Prensa 8 de abril 2001, Panamá.

Testimonios

Una buena práctica que todo guía / interprete debe realizar luego de concluir una gira exitosa es el guardar las notas y "mementos" que los clientes nos dejan. Ese agradecimiento escrito expresado por un visitante feliz y complacido es como una medalla otorgada por un trabajo bien hecho en el cual hemos dejado en alto nuestro desempeño, el de la empresa para la que trabajamos y sobre todo el de nuestro país.

Me complace poder compartir algunas de estas.



While most were content simply to give their name and a few words, visitor Hernan Arauz, a guide from Panama's Rainforest was persuaded to give his rendition of a Howler Monkey, one the high points of the evening.

Sierra Club, USA

I have taken many trips
with many guides - some good,
some excellent, one bad but
You are Amazing
It has been a pleasure
fondly,
Sandi

Buenas Noches, Senor Hernan y Senorita Louisa.
Here's to you, our Guide, the best
From Cana in the East to Chiriqui in the West.
He's swift of eye and keen of ear
but best of all he's of good cheer.
Now this Hernan is very smart.
He's learned the Latin for birds and flowers
and above all others he really towers.
He guides the President of Panama
to his favorite place of all - Cana.
He had two very famous parents
who taught him to love his native land
and pass on to others what he has learned.
Now as a boy he learned his guns,
then came to study in Washington.
He turned to peace and diplomacy
but now he's found his place at last -
to save the Darien will be his task.
Tonight we bid farewell to our great guide
who is generous, loving, proud and strong
who will be remembered forever so long
as a warrior, diplomat, and naturalist!

Thank you from all of us.
Bill & Frances
Bill & Frances Ackerly
February 9, 1997



Feb. 22, 2002

Hernan, (the Howler)

Thank you for the best adventure of my life! This will be the toughest vacation ever but also the one I remember and love the most. You are the most awesome guide. The arrangements were perfect, always on time, excellent food, great staff and wonderful company. No one could do it better than you. Thank you for sharing your extensive knowledge of birds and the rainforest. You really showed me how to appreciate Panama's jungles!

My sincerest thanks for everything. I wish you the best life has to offer and continued success –

Live long and prosper — Noah Gale

P.S. – I will always remember your stories of Black Dog, Taper Foot, Chinche (the Bug), and old Man Fan!



P.O. Box 5370 • Panama 5, Panama • Tel.: (507) 265-8011 • Fax: (507) 269-1944 CJ Hotels

Oficina Ejecutiva
Executive Office

HOTEL BAMBITO
RESORT
★★★★★

Herman—

Thank you for everything. You were an excellent guide! I knew when I met you in the Amazon that you would be fun to have as a leader in Panama. You were great!

If you are ever in the Mid-west, please come visit the Cincinnati Nature Center. Please accept this to show our appreciation for a job well done!

Sincerely,
The Cincinnati Nature Center Group

Hotel Bambito Hallmerk Int. Corp. Inc - Hotel Oficinas Generales y de Ventas Ave. Samuel Lewis Edificio Torre Banco Unión Primer Alto
Apartado Postal 6-055 Panamá 6, R. de P. Tel.: 23-5084, 64-3959 Fax: 64-3923 Teléfonos Resort 71-4265, 71-4251 Fax: 71-4207

March 21, 2010

To Hernán Aráuz – Master Naturalist Guide

You are truly a world-class guide. Thank you for showing us some of the sights, sounds, smells, tastes and feelings of your beautiful Panama, the crossroads of the world.

Jim Gilbert

Dear Hernán,

Your leadership has made this a memorable trip that we will talk about for ages. Thank you for your enthusiasm, knowledge + kindness. Everyone on the trip is excited + totally satisfied with all our experiences. Keep sharing with the world.

Sandy Gilbert

Herman,

Karen was right; you are "TOPS" in being our guide. Thank you, thank you, thank you.

Mariann Erickson

Dear Hernán,

I wish you great success and personal fulfillment with your map research and book. I appreciate your passion for history, nature, people, and more. Your excitement at finding all those displaying quetzals for us Minnesotans enhanced the pleasure for me. Keep your eyes out for those yellow-balled birds in the Amistad jungle!

Cathi Iverson



March 21, 2010

Hernan,

Thank you for the professional, informative, interesting and comfortable guidance you provided the past nine days. You have definitely lived up to your reputation.

May you and your fiance have an interesting and Happy (p4)

Via España 111, Tel. (507) 215-9000 Apartado 0816-06754 Panamá, República de Panamá
reservas@elpanama.com www.elpanama.com

We could not have been luckier!!

The students of Pembroke Hill School + Val Ostarch & I

con mucha admiración,
Kym van Zanten

P.S. Your sense of humor is great and you make everyone happy.

Hernan

You are one of the best, or if not the best tour guides we have ever had. Your knowledge of everything here is astounding!!

Rita & Wayne Banchester



March 21, 2010

Dear Hernàn,

You are a gift to us + your country..... and here is a gift to you.

Thank you for inviting us to your home, just one of many, many highlights.

With love + blessings forever,

Jane & Ann

Via España 111, Teléfono: (507) 215-9000 Fax: (507) 223-6080 Apartado 0816-06754 Panamá, República de Panamá
reservas@elpanama.com www.elpanama.com



Dear Herman,

Thank you so much for your generous hospitality and expert guiding. Your knowledge of Panama, its habitat and the nature is impressive. You are enthusiastic and obviously enjoy what you do. I have thoroughly enjoyed meeting you and experiencing Panama with your expertise. Again, thank you and I look forward to working with you in the future!

Sincerely, Grier Donald

VIRTUOSO.

Hotel EL PANAMA Convention Center & Casino
SUMMIT HOTELS & RESORTS

21 marzo 2010

Dear Hernan,

You have greatly enhanced my experience of Panama. Thank you for instructing me in the history, culture and ecology of your beautiful Country.

With best wishes to you.

Mary Furman

Vía España 111, Tel. (507) 215-9000 Apartado 0816-06754 Panamá , República de Panamá
reservas@elpanama.com www.elpanama.com

Hotel EL PANAMA Convention Center & Casino
SUMMIT HOTELS & RESORTS

March 21

Dear Hernán,

The unexpected visit to your home today was one of those peak travel experiences. It was generous of you to share so much of yourself with us at your home & throughout our visit to Panama.

Thank you!

Cathy

Vía España 111, Tel. (507) 215-9000 Apartado 0816-06754 Panamá , República de Panamá
reservas@elpanama.com www.elpanama.com

Leave a trail of genius.

Marriott HOTELS & RESORTS

Hernan –

you are THE best!

How quickly can I come back, see the HARPY EAGLE and get back – 3 days? 4 days?

Hope to see more (ever)

Visit Marriott.com and book your next stay.

30% post consumer fibers

Leave a trail of genius.

Marriott HOTELS & RESORTS

Thank you for your wonderful introduction to Panama and to bird watching!

Rose Johnston

Visit Marriott.com and book your next stay.

30% post consumer fibers

Leave a trail of genius.

Marriott HOTELS & RESORTS

HERNAN –

Thank you so much for the wonderful tour & sharing your vast knowledge of Panama, & it's Birds – It was fantastic!

Best Regards

Rosemary Lee

Visit Marriott.com and book your next stay.

30% post consumer fibers

Leave a trail of genius.

Marriott HOTELS & RESORTS

Herman –

We appreciated your knowledge, enthusiasm and help in making this a great Country Walkers tours.

[illegible] & Linda Birrell

Visit Marriott.com and book your next stay.

30% post consumer fibers



AT THE PANAMA CANAL

Dear Hernan,

Many, many thanks for imparting your impressive wisdom of "la naturaleza" to us, for guiding us through Panamá east to west and helping us to see the country as it really is, not just the canal. This has been the best adventure we have ever had! La hembra aguila harpía we will never forget! Thank you for your patience and being so nice to us. You are always welcome at our house!

Fondly, Ann + Mac

P.O. Box 0816-02009, Panamá 5, Panamá • At the Resort • Telephone: (507) 314-5000
Faxes: (507) 314-9020 • 232-4865
www.gamboaresort.com • e-mail: reservations@gamboaresort.com

CÓD. 610-0018 C.A. 38765686

GAMBOA
RAINFOREST RESORT

AT THE PANAMA CANAL

3/23/11

To Our Fearless Leader,
Saber in hand,
paving the way to
see and hear our
feathered friends
with calls of joy.

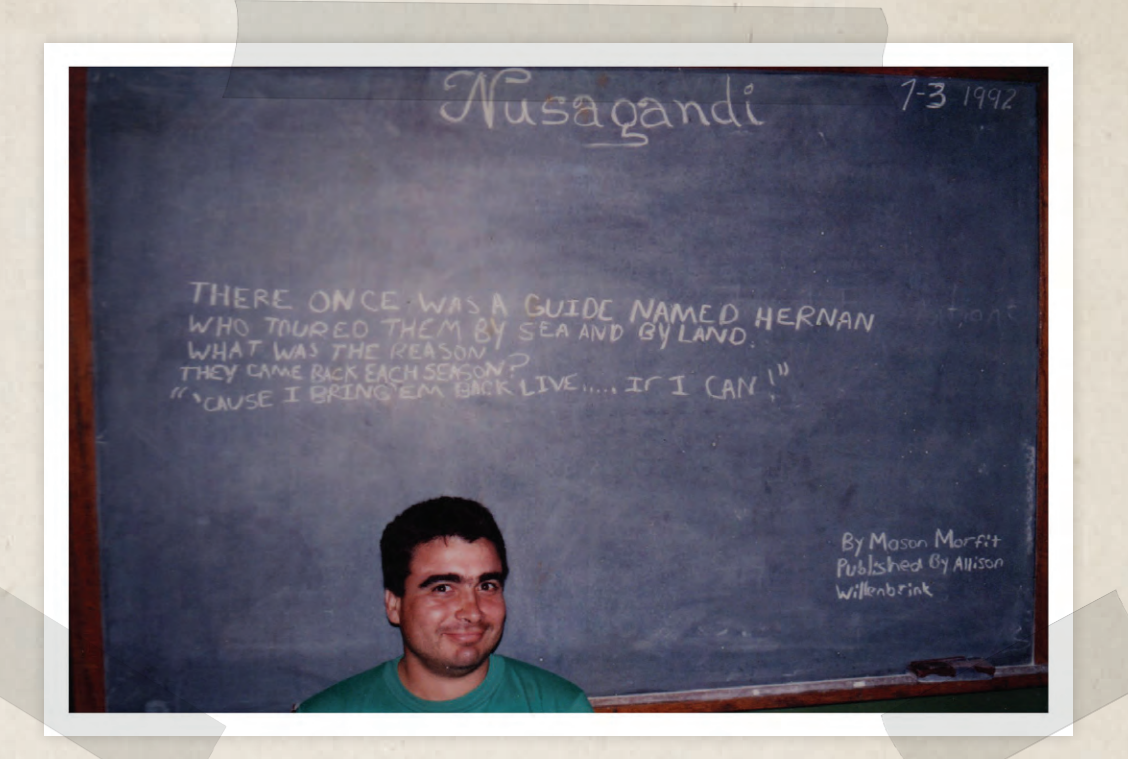
Thank you for a wonderful trip and history of this beautiful and proud country.

And thank you for your patience with those less proficient!

P.O. Box 0816-02009, Panamá 5, Panamá • At the Resort • Telephone: (507) 314-5000
Faxes: (507) 314-9020 • 232-4865
www.gamboaresort.com • e-mail: reservations@gamboaresort.com

Barb Sharp

CÓD. 610-0018 C.A. 38765686



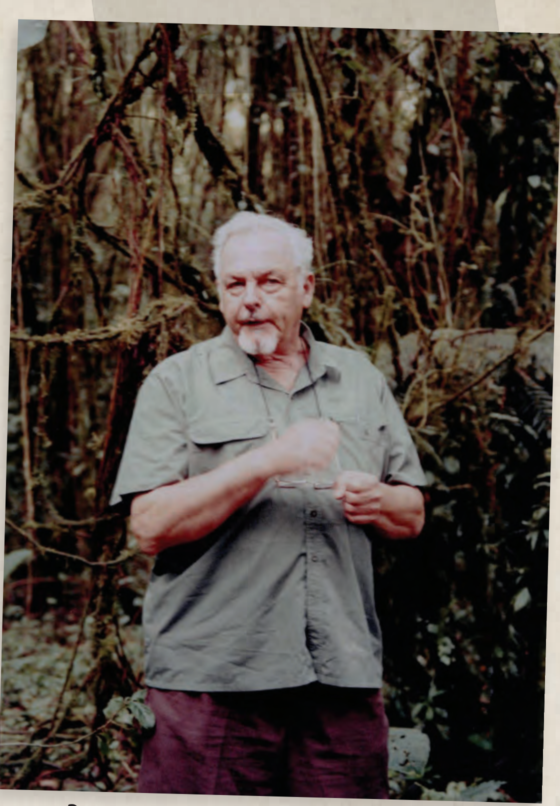
Hernan, we enjoyed your trip so much! Thank you for all your effort. Jan 1996
Carrol y Ethelle Henderson

Con Henderson Birding Tours en Santa Cruz de Cana

Álbum



Dr. Frank Chapman en su castillo aéreo de Barro Colorado



Dr. James A. Duke del USDA descubriendo nuevas especies de plantas para la ciencia en el Darién



Presentando el libro de Mapas Antiguos de Panamá en la Universidad de Melbourne



Con Michael Kaye de Costa Rica Expeditions
y el presidente Ernesto Pérez Valladares,
Trans Darién Microsoft



En ruta a Emberá Querá, río Gatún



Presentando el libro de mapas
antiguos al Dr. Stanley Heckadon



Presentando el libro de mapas antiguos
al Dr. Alfredo Castillero Calvo



Gira Save the Rainforest, primer grupo de estudiantes norteamericanos en el Cerro Pírre



Puesta de sol en algún lugar del Pacífico panameño, viendo hacia el oeste



Guía de crucero International Expeditions. Parque Nacional Cerro Hoya en el fondo

En las excavaciones iniciales del parque arqueológico de el caño



INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
DIRECCION NACIONAL DEL PATRIMONIO HISTORICO

CONFIERE
EL DIPLOMA DE MERITO
A

Hernán Araúz

POR SU COLABORACION AL PROYECTO DEL PARQUE ARQUEOLOGICO DE EL CAÑO, PROVINCIA DE COCLE

29 DE DICIEMBRE DE 1979

ARISTIDES MARTINEZ O.
DIRECTOR GENERAL

REINA TORRES DE ARAUZ
SUB DIRECTORA GENERAL DEL INAC
Y DIRECTORA NACIONAL DEL
PATRIMONIO HISTORICO



Isla Granito de Oro, Parque Nacional Coiba

Con Iván Hoyos y Richard Cahill, guías pioneros del ecoturismo en Panamá





Bolívar y Amado Araúz, exploradores extraordinarios del Darién



El legendario Rodolfo "Boca" Hinds, asistente del Dr. Alexander Wetmore en Cana. Comparte con Allen Hale de Buteobooks y Ken Klotz de Ecoventures.

Cahill & Araúz reponiendo potasio -Expedición Strain/ Todd Balf-

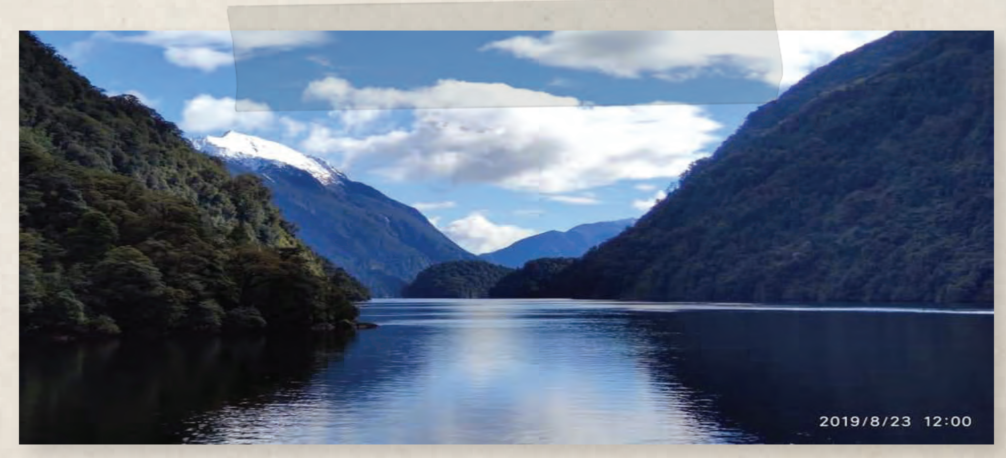




Con la magistrada de la Corte Suprema de los Estados Unidos, Sonia Sotomayor y mi hija Luisa Araúz A.



Tesoro Nacional. Mola osbequiada a la Dra. Reina Torres de Araúz por el cacique Kuna, Yaviliquiña



Visita al Lugar del Silencio, Isla Sur, Nueva Zelanda



Allouatta Palliata de la Isla de Barro Colorado, primer primate en ser estudiado científicamente



Grupo de observadores de aves con Allen Hale, preparándose para subir al Cerro Pirre



Con Jeff Corwin de Animal Planet en el bosque nuboso del Darién



La famosa cascada de Rancho Frío, PND



Gira Jungle Boat 400+... Ancon Expeditions of Panamá

THE CHRISTIAN SCIENCE MONITOR Monday, March 23, 19

Panama's 'Median Strip' Sanctuary

Touring the Western Hemisphere's oldest rain forest reserve

By David Clark Scott
Staff writer of The Christian Science Monitor

ALONG THE PANAMA CANAL

PHOTOS BY MELANIE STETSON FREEMAN – S



WILDLIFE WATCH: *Guide Richard Cahill (r.), operations manager Heran Arauz Torres. Upper left: entrance sign.*

WE'VE dodged the sinuous webs of spiders that lasso their prey. The barbs of the Black Spine Palm were easily avoided. As directed, we did not touch the brilliant but poisonous frog. We went our way, and the snorting feral pig went his (although we did catch a whiff of his foul "musk," as our guide Richard Cahill euphemistically calls it).

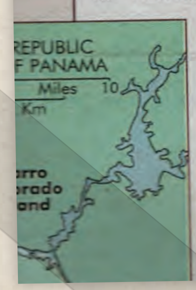
But the genial bond between tourist and tropical-rain-forest guide takes a precarious turn when, moments after spotting a large flock of vultures circling overhead, our trusted helmsman mutters: "Now where did that trail go?"

A long 15 seconds later, Mr. Cahill cheerfully announces, "Ah. Here it is!"

Welcome to Eco-Tours de Panama, S.A. This two-year-old tour company has the only concession to show visitors one of Panama's great oddities: a rain forest smack in the middle of the Panama Canal, a waterway transited by some 12,000 cargo ships annually.

But this is far more than a median-strip slice of trees on a maritime highway. Known the world over by tropical researchers, Barro Colorado Island and five peninsulas constitute the oldest tropical rain forest reserve in the Western Hemisphere. In building the Panama Canal (completed in 1914), the engineers created Gatun Lake, one of world's largest man-made bodies of water.

The 3,800-acre island in the middle of Gatun Lake and the nearby protected peninsulas are a cornucopia of botanical and biological life. Residing here are more than 365 species of birds, 1,369 plant species (and counting), 300 species of butterflies, off-limits to the public. But Eco-Tours has been given permission to run a boat tour into a cove at Barro Colorado and a walking tour on one of the peninsulas.



"The rain forests are an integral part of the canal ecosystem. They help maintain the water table and prevent the canal from silting in from erosion," explains Heran Arauz Torres, Eco-Tours operations manager, as our johnboat skims across Gatun Lake.

The lake is home to crocodiles, caimans, peacock bass, tarpon, dolphins, and manatees. Picked up from the hotel at 6 a.m., we don't spot any of the aquatic life. But by 7:30, we're in sight of Wheeler Cove. A pair of Red Lord Amazon parrots scoot overhead.

"Early morning or just after a rain is the best time to visit what we call 'the most accessible rain forest in the world,'" says Cahill, an American born and raised in Panama.

Arauz shuts off the throaty 55-horsepower Evinrude. The launch, equipped with binoculars, bird books, and souvenir Eco- short-long whistle.

The son of Panama's most famous anthropologist, Reina Arauz de Torres, Arauz grew up tramping through the jungle. His parents were featured in a 1961 National Geographic article as the first to drive through the Darien, a stretch of tropical forest in southern Panama once thought impassable.

As an adult, Arauz pursued a career as a diplomat, spending time in Washington as a representative to the Organization of American States. But after six years on the black-tie circuit, the call of the wild drew him back. "I

FEFA: *Heran Arauz Torres pets a wild pig befriended by scientists at a research station in a Panama rain forest.*

become harder to spot.

Arauz coaxes the gasoline e gine back to life and we head t an old research station on a pe insula. A wild pig named Fe who was befriended by the scie tists, greets us like an abandon puppy.

Fefa? "Someone called h 'Fea,' which means 'ugly' in Spa ish," explains Cahill. "They d cided that was too unkind. 'Fea' became 'Fefa.'

The highlights of 90-minute loop throu the sweltering rain fo est include close e counters with whi faced monkeys and family of *Gato Negr* (commonly known High Woods Dog in E glish) which wander within a few feet befo discovering us a scampering off.

Eco-Tours offers unique adventure, if bit rough around t edges. Our two guid while fairly knowled able, were stumped few times by questions abo flora and fauna. The ice-water a submarine sandwiches were w come (though soggy). But fending the meal from the flea-fested Fefa was not the m

REINA TORRES DE ARAUZ



La Cultura Chocó



estudio etnológico e histórico

Centro de Investigaciones Antropológicas

UNIVERSIDAD DE PANAMA





Con Marisin Granados en la conferencia del American Birding Association en Duluth, Minnesota (2002)



Con Peg Abbott de Naturalist Journeys frente a un cuipo (Cavallinesia platanifolia)



Con Charlie Gómez y Rick Taylor, Borderland Tours, Santa Cruz de Cana



Mostrando el álbum de la Expedición Trans Darién de Amado Araúz a Toto y Cachaco. Observa el comandante Luis Puleio



Entrega de diploma a Margaret y Phil Schaeffer de Caligo Ventures por el Alcalde capitalino Juan Carlos Navarro. Observa Marco A. Gandásegui N. de Ancon Expeditions of Panamá



Primer FamTrip de EcoTours de Panamá en Pipeline Road. Observa Howard Wenzel

www.coloradodaily.com

Colorado Daily

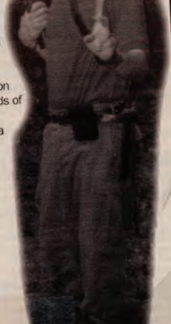
Thursday, November 7, 2002 — THE INDEPENDENT PRESS FOR CU AND BOULDER — Volume 110, Number 209

THURSDAY

Sierra Club Indian Peaks Group &
University of Colorado Environmental Center
proudly present...

Panama Wild!

Thurs., Nov. 7, 2002
Univ. of Colorado Hale
Science Building, Room 270
7:00 p.m.
Free



Join us for an evening with master naturalist guide and world renowned bird expert from Panama, Hernan Arauz. Hernan is a veteran of seven Trans Darien Expeditions. He works for ANCON (National Association for the Conservation of Nature), a nonprofit group whose mission is to conserve and protect Panama's natural resources. ANCON tours promotes conservation tourism. All lodges comply with environmental standards of conservation and the tours respect nature, local traditions, and cultural practices. Hernan will provide a slide presentation about the natural history of Panama's rainforest and why it is important to preserve it. Come learn about:

- Eco-touring
- Bird calling
- Rainforest diversity
- Panama culture and handicrafts

303-492-8308
www.colorado.edu/ecenter



Promoviendo el patrimonio de Panamá en diversos foros en los Estados Unidos



presents...

Hernan L. Arauz

Master Panamanian Naturalist and Guide

Sunday, May 13th, 2 to 4 p.m.
Lecture and Slide Show



"I have been leading natural and cultural history groups to Panama for over 11 years now and I can assure it provides my visitors and me with never ending fascination everytime we visit the rainforest, cloudforests, jungle rivers and coral reefs of my beloved country."

–Hernan L. Arauz

Join us Sunday, May 13th from 2 to 4 p.m. for a unique discussion of the obscure natural beauties of Panama's exotic back country. Hernan Arauz will be sharing his experiences and valuable discoveries of the formerly uncharted Panamanian wilderness.





REI - Dallas
4515 LBJ Freeway
Farmers Branch
(972) 490-5989

Store Hours:
M-F: 10am - 9pm
Saturday 10 am - 9 pm
Sunday 11 am - 6 pm



Con Jacobo Ortega y Richard Cahill en el ex-campamento de fuerzas especiales de las FFDD, Parque Nacional Coiba



Explorando las peligrosas profundidades del Urabá Chocoano en Colombia



Con mi fiel Land Rover Defender 110 en algún lugar del interior panameño



Probando el TourBoat "Our Lady of the Rainforest" en el Canal de Panamá



Segundo Sugasti y Pedro Murillo (nieto de Mera) en la cima del Cerro Pirre



Con mi amigo el Nocó Caisamo del Río Mogue, el legendario Arroz con Mango Q.E.P.D.



Sobrevolando el Darién en la diminuta cabina de un Islander



Primera Expedición Trans Darién Lost World Adventures (1992) Primera fila, de izq. a der.: Viejo Fao, Perro Negro, Henán Araúz, Scott Swanson, dos turistas y el Dr. Daniel Clúa, medico de la expedición, Q.E.P.D. Se observa en la fila superior, primero a mano izquierda a Pie de Tapír Padilla

ECHOES FROM ECO-TOURS
TROPICAL ADVENTURES

Monthly Newsletter from the Leader in Nature and Adventure tourism in the tropical paradise of Panama.

Vol. 2 Sept. 1991

LETTER FROM THE PRESIDENT

Dear Friends:

In June, with the cooperation of American Airlines and the Marriott, El Panama, Executive and Panamonte Hotels, we hosted a Fam Trip to Panama for International Expeditions Inc. of Birmingham, Alabama, (I.E.) one of the leading outbound nature tour operators in the USA and top executives of some of their client organizations. Participants included Buzz Peavy, Executive Vice President of I.E., who acted as the group leader, Tanner Girard, of Principia College of Illinois, Sandra Skrei, Director of the Zoo Conservation Outreach Group, Tom Hissong, from the Dayton (Ohio) Museum of Natural History, Lorraine Austin, from the Staten Island (NYC) Zoo, Jo-anne Powell, from the North Carolina Maritume Museum, Larry Wilson, of the Fernbank Science Center, Atlanta, Georgia and Jennifer Kunath, of I.E. They all returned to the USA enthusiastic about Panama as a nature destination. As a result of this Fam Trip and the fam trip we conducted in March, we now have over 30 groups scheduled to visit Panama next year.

On Saturday, August 31, in cooperation with the American Training Institute (ATI), we inaugurated a year long training program for bi-lingual Eco-Tour guides with 18 student participants. These students will form a cadre of trained English speaking guides which will give Eco-Tours de Panama the capability to service a significant number of ecotourists at one time.

It was difficult to find a suitable route for our Trans Darien expedition. Originally we had planned to start the expedition from Santa Maria la Antigua, Colombia where Balboa had set out in his quest of the Pacific. However, when Hernan Arauz, our Operations Manager, made an overflight in a small plane, he discovered that most of the Colombian side of the border, along the original route, was deforested. Walking through a cattle ranch would not be much of an adventure. Therefore, we modified the original plans and the entire Expedition is now through the Darien region of Panama but close to the route followed by Balboa. In 10 days on the trail in May, Hernan, Irving Bennett, our consultant on Jungle Operations, their guides and porters encountered only one other human being. It was a spectacular trip through virgin rainforest all the way.

When I was a boy, Frank "Bring Em Back Alive" Buck was a hero. He sported a white pith helmet and collected wild animals for zoos. You will note from the pictures that Hernan is wearing a white pith helmet. We have paraphrased Frank Buck's nickname for Hernan to "He'll Bring You Back Alive" Arauz. We hope that you can join us for one of these Expeditions next year. We are sure that Hernan will bring you back alive.

Best Regards,
E. Howard Wenzel
President of Eco-Tours de Panama, S.A.

ECO-TOURS COMPLETES PLANS FOR 1992 TRANS DARIEN EXPEDITIONS

Eco-Tours de Panama, S. A. has conceived the 1992 Trans Darien Expeditions with the objective of introducing the explorer/participant to the exuberance and mystique of the Darien Rainforest, one of the least explored regions on earth. Following a route similar to the one used by Vasco Nuñez de Balboa when he discovered the Pacific Ocean, these Expeditions will commemorate the 500th anniversary of the Discovéry of the Americas, as well as contribute to the conservation of Darien National Park by channeling a percentage of the profits to its preservation efforts. The first Expedition group will meet in Panama City on Saturday evening January 11, 1992 to start their 2 week adventure. Expeditions are planned to run thereafter each two weeks from Saturday to Saturday until mid April 1992, depending upon demand. This period coincides with the dry season in Panama when jungle trekking is most interesting and safe.

Each expedition will have a maximum of fifteen (15) explorer/participants with an estimated duration of 15 days from and to the USA (participants from some parts of Europe and Japan will have to allow one extra day coming to and going home from Panama). The expeditions will follow a path from the Atlantic to the Pacific Ocean, crossing the Continental Divide in the Darien using river and jungle routes. Participants will be exposed to spectacular rainforest scenes, crystal clear mountain rivers and streams (suitable for gold panning), endangered species of Darien fauna and flora, as well as the indigenous human groups of the area and their customs (Kunas, Chocoes - Emberas/Wounans). Part of the trip will be in dugout canoes (piraguas) on the rivers. See expeditions route on attached map.



Hernan Arauz, Operations Mgr. of Eco-Tours, (center with white pith helmet), Irving Bennett, Consultant on Jungle Operations, their guide and porters celebrate reaching the Pacific watershed at the Tacarti River, after three days of hard trekking up from the Atlantic coast during their 10-day crossing of the Darien Rainforest in May.



La temible estación de Cruce de Mono en el corazón del Parque Nacional Darién



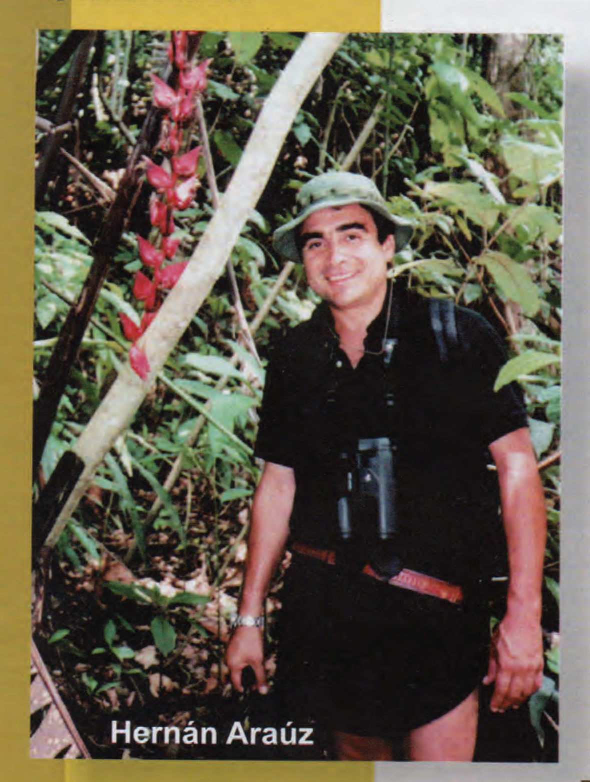
Igual que hace 100 años, la expedición se prepara para entrar a la Mina del Espiritu Santo en Cana



La tercera Expedición Trans Darién (1993) con Journeys International en el río Pito, Kuna Yala

Personalidades de Turismo

Guía Turístico de primer nivel



Hernán Araúz

Panamá es un país con una incalculable riqueza patrimonial, natural y científica por su rica biodiversidad, culturas indígenas, patrimonios históricos y otros tesoros que a veces no valoramos..

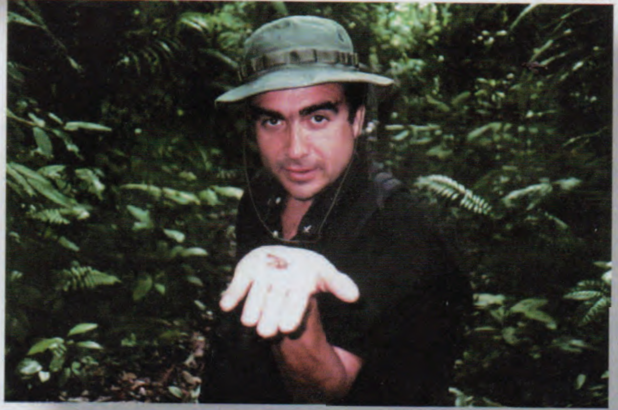
La rica oferta turística de Panamá queda incompleta sin la debida interpretación de los guías de sitio o los operadores que dirigen un grupo.

Esta interpretación debe ser en el idioma de los turistas y de gran claridad y veracidad puesto que los mismos, hoy en día, investigan los lugares a visitar y a veces conocen mejor que nosotros la historia, flora, fauna etc. de nuestro país.

Hernán Araúz es uno de los guías turísticos más cotizados a nivel mundial por los grupos de periodistas, científicos y mayoristas de turismo que visitan o envían grupos a nuestro país.

Nacido de la ilustre historiadora y antropóloga Reina Torres de Araúz; Hernán completó sus estudios en Estados Unidos y Brasil obteniendo títulos de Diplomacia con especialidad en derecho internacional. Desempeñó importantes cargos en materia Internacional.

El Smithsonian lo designó único operador exclusivo de los tours a Barro Colorado cuando fue Gerente y guía naturista para Ecotours de Panamá. S.A.



Ha sido el guía más solicitado por los gobiernos para conducir misiones importantes de familiarización, tours en Coiba, Darién, etc. Guió el grupo de estudiantes europeos: "Ruta de Balboa Argentaria" a través del Darién. Ha sido guía de presidentes, grandes personalidades, y organizaciones privadas internacionales. Recientemente fue designado como guía especial para los príncipes japoneses durante su estadía en nuestro país.

Sus artículos en revistas como: Christian Science Monitor (1991) Backpacker Magazine (feb. 1994) Wild Bird Magazine (jul. 1997) Lonely Planet, la Guía Turística de Panamá y otros le han dado la fama que goza actualmente a nivel internacional.

Nos complace reconocer que este trabajo constante de Hernán ha dejado muy en alto el nombre de Panamá internacionalmente y ha permitido que se publiquen artículos veraces en la interpretación científica e histórica de nuestro país.

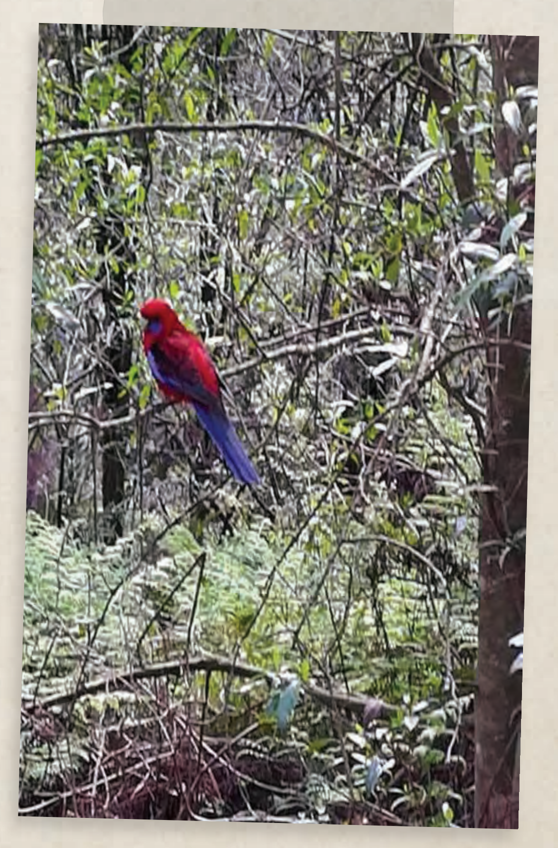


Con colegas a bordo del Panorama de International Expeditions. De izq. a der: Jonathan Sequeira(CR), Elliot Bolívar(CR), Richard Cahill y Dennis Osorio(Perú)



Como guía de Tauck Tours, en algún lugar del Pacífico Costarricense





Observando un Crimson Rosella (Platycercus elegans) en el Parque Nacional Dandenongs, Victoria, Australia



Con mis colegas Abdiel Aizpurúa e Ian Sánchez en las esclusas de Agua Clara



Con Deliano Adames interpretando el potencial medicinal del bosque Kuna en Nusagandi



Con mi madre y mis hermanos frente a un avión de transporte militar C-46 en el antiguo Albrook Field (1966)



Relax después de una visita Emberá



Araúz y Cahill con Jonás Gonzáles, Tauck TD



Como los mapas antiguos, la numismatica colonial es un excelente instrumento de interpretación. La cinta en forma de "S" alrededor de las columnas dio origen al símbolo del dolar americano "$"



Interpretando la importancia estratégica del Fuerte de San Lorenzo a un grupo de interesados visitantes. Fotografía de Joshua Hall



Grupo de turistas invitados a mi casa aprenden sobre numismática y libros antiguos de Panamá. Fotografía de Joshua Hall

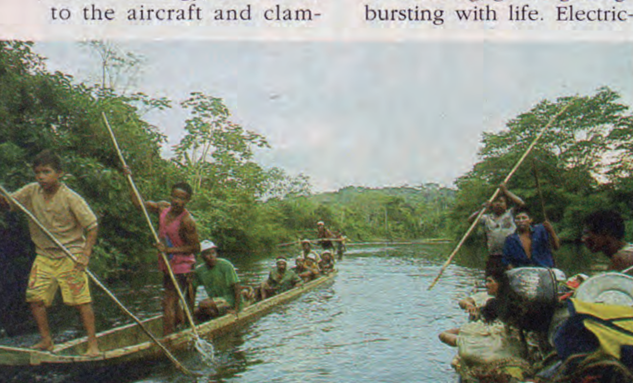


Con mi colega guía Salino García en su sendero El Caimán en Salt Creek, Isla Bastimentos, Bocas del Toro.



Los anfitriones de Tauck Tours celebran la conclusión de otro exitoso crucero. Con Rich Cahill, Iván Hoyos y Alex Solano

Clua rushed up to consult with the paramedic on board and Hernan and the crew chief yelled back and forth. With a newfound burst of energy, Ed dashed to the aircraft and clambered into the rear hold. Grinning from ear to ear, the old soldier gave us a thumbs-up sign as the chopper lifted off.



IT HAD BEEN TOO LATE TO break camp after the medivac left, so we woke well before sunrise the following morning to get an early start. Breakfast was rice again with one small, grotesque-looking fish apiece. We washed it down with stream water, hideously flavored with purifying chlorine.

A young Chocó Indian who wandered into our camp during the night volunteered to be our guide; he said he knew where the others were waiting. Wearing tattered sandals, torn trousers, and carrying only a rusty machete, the wiry man moved so fast across the hilly terrain that the rest of us practically had to jog to keep up. My compass told me we were headed west, but if I were on my own I would have been hopelessly lost. Sometimes there were faint trails; more often there was none.

Even moving fast, it was impossible to escape the beauty all around. The forest was a deep, dark emerald green, a confusing riot of breathing, growing things bursting with life. Electric-blue morpho butterflies, the size of dinner plates, fluttered up and down the valley floor like characters from Disney's *Fantasia*. Exotic birds flitted among the branches, everything from banana-billed toucans to brilliantly colored parrots. Hernan knew each species by sight and by song, and called out their names in English, Latin, and Spanish.

"Either you cut holes in your boots or I'll shoot holes in them."

Above: Chauffeured by native polers, the exhausted group glides toward Canaan in piraguas, 35-foot canoes hollowed from single logs. Right: The jungle veterans celebrate at the end of Balboa's route. Hernan is on the far left.

Signs of jaguar, ocelot, and peccary peppered our route. At a bend in the stream, Hernan pursed his lips and emitted a series of birdlike chirps, twitters, and long descending whistles. "Wait, listen," he said knowingly. A few seconds later there came answering calls. From high in the trees appeared a troop of rare red-napped tamarins. These smallest of Panama's primates are the only monkeys in Central America without a prehensile tail. They feed on fruit, insects, leaves, and shoots and are threatened by deforestation. I hoped the porter trailing behind with the shotgun didn't have a notion for fresh meat for dinner.

Salty sweat ran in rivers down our bodies, and the hottest part of the day was still ahead. We needed a break. At the top of a rocky ledge overlooking a stream on the Pacific side of the divide, Hernan looked around and said, "Yes, this will do fine." With a couple of whacks from his machete, he pulled loose a long, hanging vine thick as his arm. He dropped his pack and pistol belt, grabbed the vine, and without hesitation swung Tarzan-like far out over a deep, green pool. He yelled as he let go and plummeted 20 feet into the sparkling water. No one else hesitated to follow.



It was midday when we rendezvoused with the advance team. The group was camped at a gravel bar near the juncture of two rivers. My unshaven amigos in mud-caked boots and tattered khakis were sprawled in the shade under a lean-to the woodsmen had constructed. We'd been separated only a day and a half, but it seemed like we hadn't seen each other for weeks. Paul, the 52-year-old private investigator from Birmingham, Alabama, had developed knee problems and an ugly case of foot rot. Mike's cheapo jungle boots had disintegrated and were being held together with parachute cord. All Charlie wanted to do, I was told, was sleep and fuss about personal hygiene. Nipper, the 67-year-old world-traveled Canadian who had been on more expeditions than I could count, needed to be helped out of his boots because of severely blistered and bruised feet. Hernan was right: We weren't the same men who'd entered the jungle. We were falling apart fast.

Provisions were running low. Lunch was a small stick of yucca that tasted like celery. Awake from his nap and busily flossing his teeth, Charlie griped that we weren't getting enough to eat. Hernan shook his head and tossed him a piece of caramel candy.

No one felt the urge to move, but Hernan stressed we had to cover several more miles before dark. "We have fallen behind schedule," he pointed out. "If we miss our canoe connections on the Rió Membrillo, we are screwed."

The route was the rocky, knee-deep Rió Tacarti. Although Nipper never complained, I knew he was hurting more than anyone.

Mayo 8, 1997

(cortesía de Richard C.)

Hernán:

Te envío los albums de la Trans-Darién 1960 y Cana 1962.

También un sumario de la expedición de Balboa en 1513 y copia del capítulo en el que Oviedo trata del asunto. Además incluyo dos gráficas o mapas.

En cuanto a los albums, por favor evita que se mojen. No regales fotos (de algunas no hay negativos). Cualquier asunto sobre ellos debes hacerlo a tu regreso para que no sean desmembrados en forma que sea difícil reconstruirlos otra vez.

Saludos y buena suerte,

Amado Araúz

Proyecto de carretera a través del tapón del Darién / 1962 / Obra de Amado Araúz / La parcialmente construida carretera sigue la misma ruta por él definida en los años 50 y usada en la Expedición Trans Darién







El capitán Narciso "Chicho" Bristán con el que recorrí muchos ríos en el Darién legendario


Cotinga Azúl (Cotinga nattererii) Rainforest Discovery Center, Parque Nacional Soberanía


El pie de la Serranía de Pirre en el Valle de Cana y la antesala de más de 50 expediciones ornitológicas que realicé exitosamente en los 90 y comienzos del 2000. Es la vista desde la casona de hospedaje hacia el sendero que te llevaba al bosque nuboso del Darién


La histórica Casona de Cana, donde los más importantes grupos de observadores de aves del mundo se han hospedado para explorar el valle encantado y sus más de 500 especies de aves





Emberá Indian Chief Caisamo (left) and village girls greet and entertain the birders with a tribal dance. In the jungle terrain, naturalist Hernan Arauz (far right) demonstrates special survival techniques.

he knows almost all of their songs and calls, most of which he can perfectly imitate. Hernan is also a noted Panamanian historian. His constant good nature and boundless energy are infectious and transform a visit to Panama into a lifetime experience.

Elio, a member of Chief Caisamo's Emberá tribe, had located the nest perched like a rough-hewn finial atop a 150-foot-tall cuipo tree near the village. Knowing the location of an active nest encouraged us to get here quickly, before the eight-month-old chick fledged, to capture what film footage circumstances allowed without disturbing the family of eagles.

On this second day we were racing the rising sun to see the adult eagles before they flew off for a day of hunting. We arrived at the base of the big cuipo tree with the first glow of morning. The adult male was perched in a neighboring tree, seemingly watching the sunrise, and as the sky filled with the bright light of day, he flew off and disappeared above the jungle canopy. The chick—looking to weigh about eight pounds—remained in the nest tree, flapping from one perch to another and occasionally emitting a piercing, agitated call for food and attention.

"The Harpy Eagle likes to eat three-toed sloths, birds, and other small mammals," Hernan explained. "But it prefers to eat spider monkeys. The Harpy swoops down on the monkey, grasps it with its powerful talons, and severs the monkey's spinal column with a crushing grip."

Norris Brock, our veteran videographer, filmed from first to last light, often missing meals with the rest of the group, but he captured some fabulous footage of the eagles for the National Geographic Channel series on Panama.

After three days of viewing and filming the eagles, we hiked back to the Emberá village, where Chief Caisamo greeted us with a ceremony of Indian dances, performed by the schoolchildren. School is taken seriously in this remote village. We were honored that the teacher cancelled classes for two hours so the children could participate.

The tide began to lift the river, and we had to leave with the high water. We loaded into the boats for another wet ride to a grass strip where we boarded a bush plane for the flight to Cana Field Station, deeper into Darién National Park. Hernan assured me the birding would only get better. It did, but seeing the Harpy Eagle will remain a major highlight of my birding career.

I will return to this special country, this natural bridge between North and South America, to see as many of the 940 recorded species of birds, and to better know and understand the rich culture and lovely people of Panama.❑

Join us on a Classic Panamanian Birding Safari



Guided by Hernan Arauz
April 10-20, 2003
National Geographic EXPEDITIONS and EcoVentures, LLC, have organized an 11-day Trans-Panamanian Birding Safari that will take you from the western highlands cloud forest and foothills to the incomparable wilderness of Darién National Park in eastern Panama. It is likely that you will see 350-plus of the 940 bird species that inhabit or visit this birders' paradise. The tour is suitable for anyone in reasonably good physical condition, with birding forays along easy to moderate trails.

This in-depth exploration of avian diversity across the isthmus of Panama features Gamboa Rainforest Villas, Soberania National Park, Pipeline Road, Baru Volcano National Park, La Amistad International Park, Finca Hartman, Volcán Lagoons, and the World Biosphere Reserve of Darién National Park Ancon Expedition's Field Station at Cana, and Pirre Mountain Camp. For more information, a detailed itinerary, and to make travel arrangements, visit the Web site at www.ecoventures-travel.com, or call EcoVentures, LLC, at 800-743-8352. We will be happy to send trip bird lists from previous expeditions.

MEL BAUGHMAN, CARL MEHLER (MAP)



Con Carter Roberts, presidente del World Wildlife Fund (WWF)



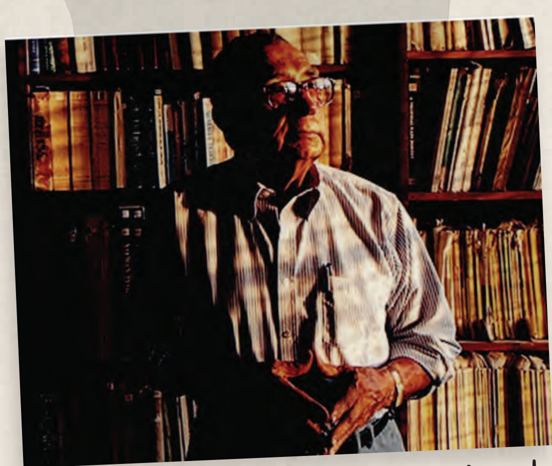
En la segúnda inaguración del Museo Antropológico Reina Torres de Araúz con el presidente Martín Torrijos y Tomás Mendizábal



Al lado del más famoso explorador del Darién en el siglo XX, mi padre, Amado Araúz y mi hija Luisa; Tres generaciones de compromiso y pasión por el patrimonio nacional de Panamá



Con mi querida hija Victoria Reina Araúz



El escritor e historiador Don Amado Araúz P. y su biblioteca



Observando aves con el West Chester Birding Club en Pennsylvania



La Dra. Reina Torres de Araúz compartiendo con el Prof. Ernesto Castillero R. (Su nombre honra hoy día nuestra Biblioteca Nacional)



El legendario Cap. Livingston Cabrioli de Bocas del Toro en su elemento



La hoy reconocida abogada ambientalista, Luisa Araúz, cuando iniciaba su pasión por la naturaleza panameña



A punto de comenzar una presentación sobre cartografía antígua panameña

rnán Araúz es un guía naturalista y empezó su carrera en la primera empresa especializada en ecología.

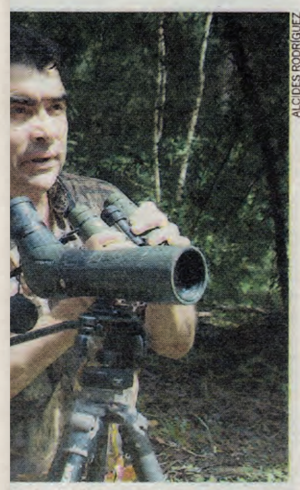
turismo aflora en la región

pectos que ha logrado que nuestro país ido en un destino ideal para apreciar la vegetación y fauna es que se tiene accesibilidad a sus especies en parques dentro de la capital.

Año en que se inició EcoTours, la primera empresa de ecoturismo en el país.

980 Número de especies que se encuentran en el bosque tropical de Panamá.

1923 Año en que se dio comienzo a los estudios de fauna y flora en el Istmo.



ALCIDES RODRÍGUEZ

ás de 22 años en este campo.

ALCIDES RODRÍGUEZ/ PARQUE NATURAL METROPLITANO

MÁS DATOS

- **Hernán Araúz es** hijo de la antropóloga Reina Torres de Araúz y el cartógrafo Amado Araúz.
- **Su vocación** comenzó viendo las profesiones de sus padres y su trabajo con científicos.
- **Para desarrollarse como guía naturalista e intérprete,** fue necesario aprender los nombres de las especies que habitan en Panamá.

Hernán Araúz y su hija Luisa



Un feliz guía de importantes operadores



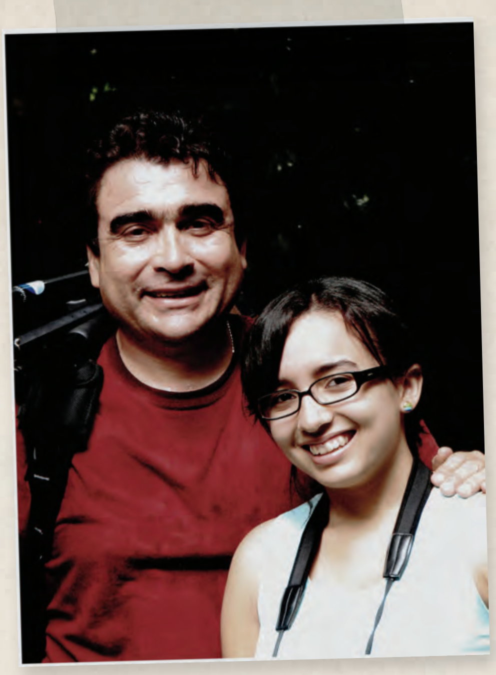
Una de las partes más remotas e inaccesibles del Parque Nacional Darién; La Serranía del Sapo en el Pacífico Sur de la legendaria región. Su cima contiene un bosque nuboso muy poco conocido para la ciencia



Con mi colega Álvaro Pérez y un ilustre grupo de visitantes donde destacan: el senador Bruce Babbit, el Dr. Thomas Lovejoy y Carter Roberts en el Monumento Natural de Barro Colorado



Visitando una aldea Yagua en la amazonía peruana



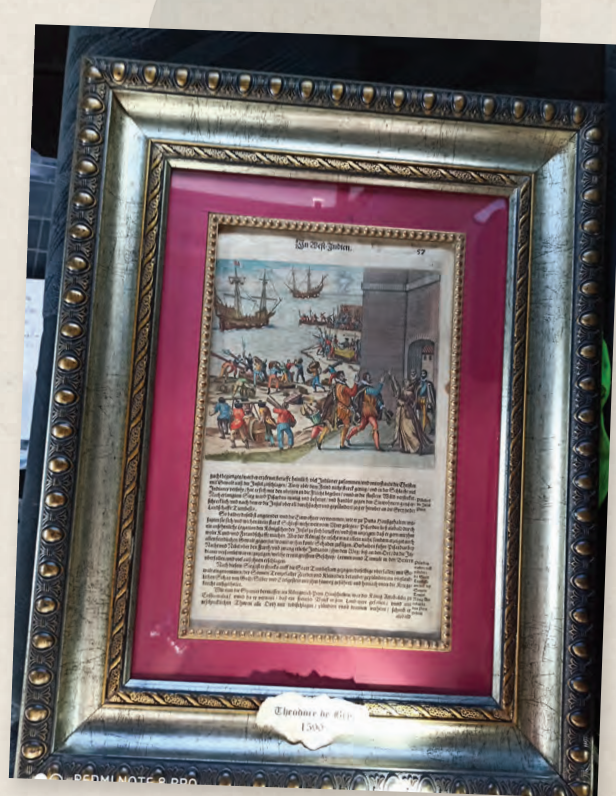
Con mi hija Luisa iniciándose como observadora de aves en el Parque Metropolitano



El fascinante estudio de un fosil de Smilodon sp. en el Centro de Recuperación Patrimonial del Museo de Ciencias Naturales de Panamá

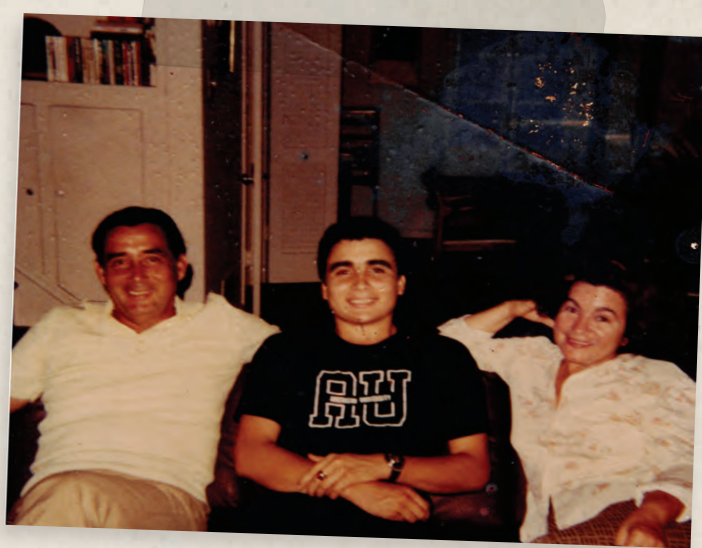


La pandemia no fue obstáculo para que junto a mi hija Luisa, hiciéramos la importante donación al Museo de la Plaza Mayor de Panamá Viejo del que posiblemente sea el más antiguo grabado original de la torre desde donde partió Francisco Pizarro y Diego de Almagro hacia la conquista del Perú (Theodore de Bry - 1590) Recibe la donación la Lic. Julieta de Arango





Junto a mis padres Amado y Reina en mi primer viaje al exterior en una serie de visitas culturales en Europa y Norte América (1967)



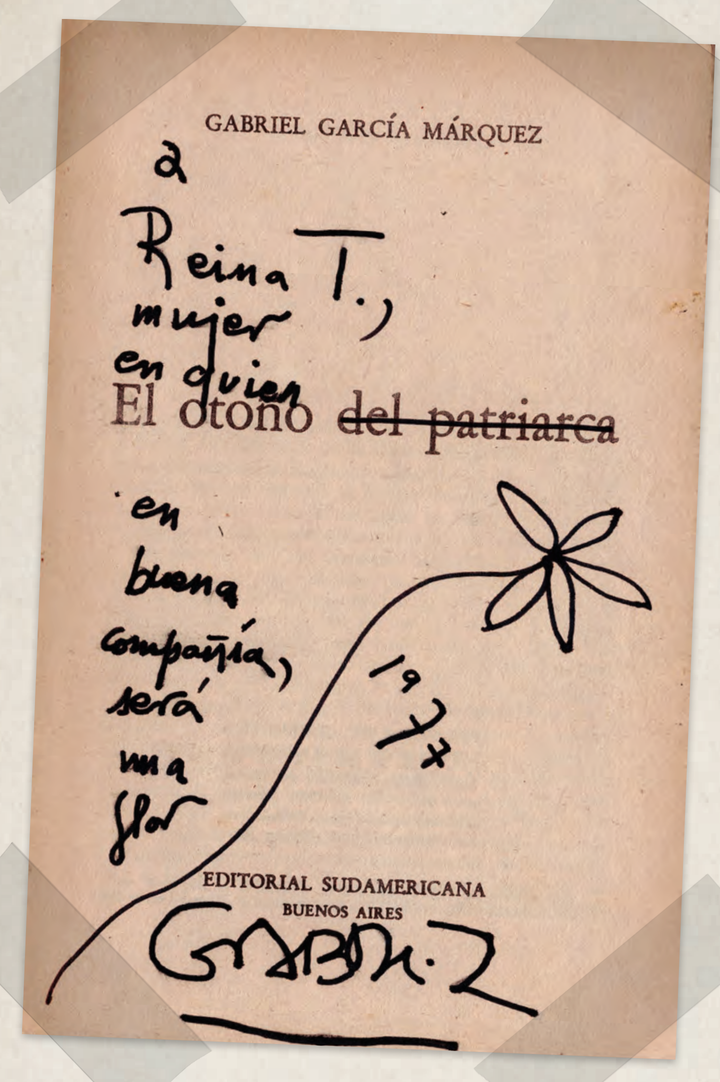
Junto a mis padres Amado y Reina cuando iniciaba mis estudios universitarios en The American University en Washington, DC, 1978



Con mi colega y gran amiga Melanie Bélanger en Dat Ibe, Kuna Yala (2006)



Con el Wildland Adventures Family Group 1999 en el aeropuerto de Bocas del Toro y la sorpresiva visita de la candidata presidencial Mireya Moscoso



Uno de los libros más valiosos de la Biblioteca Araúz Torres

En 1977 Gabriel García Márquez visitó Panamá y mostró interés en conocer algunos aspectos culturales de nuestro país. El Ministerio de Educación designó a la Dra. Reina Torres de Araúz (1932-1982), entonces directora del Patrimonio Histórico de Panamá, para atender al visitante. Cuando estaban observando las colecciones del Museo del Hombre Panameño, la doctora de Araúz solicitó a Gabriel García Márquez su firma en un ejemplar de "El otoño del patriarca" y el escritor lo hizo de esta manera: "...GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ a Reina T., mujer en quien El OTOÑO en buena compañía, será una flor. 1977. GABO.Z..."

Lo curioso del autógrafo es que el famoso escritor utilizó en la portada interior del libro su nombre y apellidos ya impresos para iniciar la dedicatoria en forma descendente. Al llegar al título impreso tachó DEL PATRIARCA para dejar EL OTOÑO y continuar en el mismo sentido y terminar con su firma. Trazó además una línea ondulante a manera de tallo en cuyo extremo dibujó una flor de cinco pétalos. Su firma parece composición del nombre y apellidos, aunque podría leerse como GABO, rematada por punto y zeta, cuyo acabado final sería GABO.Z

El autógrafo fue concedido en 1977 en la época que García Márquez aún era generoso en este sentido. Pero desde que ganó el Premio Nobel en 1982 se ha tornado cuidadoso y ya no los concede, como tampoco mantiene correspondencia escrita, debido al mal uso que, según él, se ha dado de su firma. El autógrafo aquí mencionado es por su diseño una pieza rara y única, producto de la imaginación del ilustre escritor colombiano.





Famosa fotografía de Amado Araúz del Land Rover Serie IIA usado en la Expedición Trans Darién de 1960, nueve meses antes de que yo naciera!!!



Mi amigo Rick Rand "Homey", veterano director de Tauck



El autor en el centro de Recuperación Documental del Museo de Ciencias preparando una pieza histórica



Con Andrea Araúz y su madre Wendy Frank, mis valiosas y creativas editoras que le dieron a esta obra el nivel que nuestros lectores se merecen!!!





Uso de postales para descubrimiento e interpretación histórica cañón Krupp de 60mm en el Museo de Historia y el mismo cañón en la postal del General Estéban Huertas.



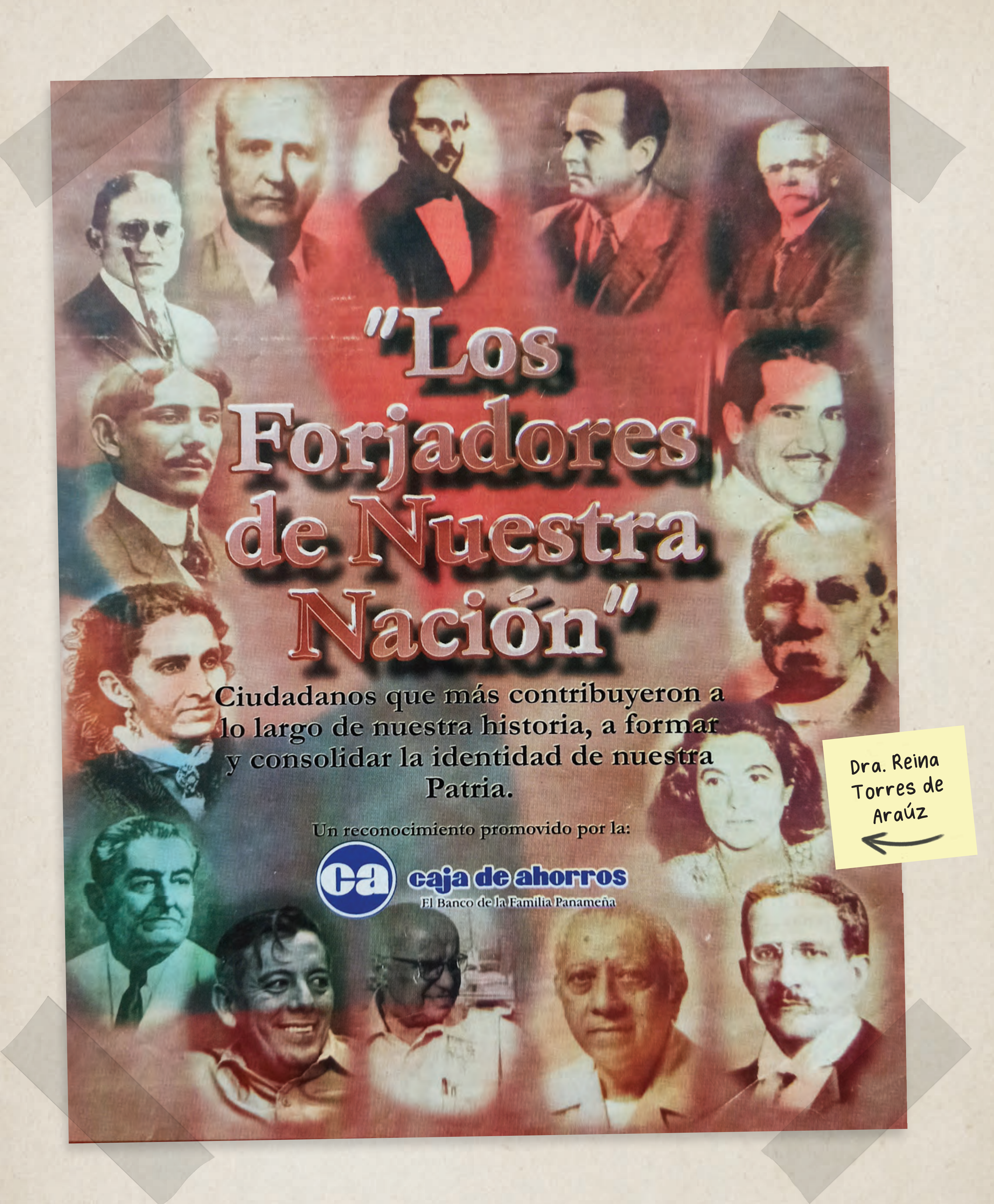
Crucero de lujo Ponant, L'Dumont d' Urville, usado para las giras de Tauck Tours y Gohagan entre Costa Rica y Panamá



La Dra. Reina Torres de Araúz recibe al General Omar Torrijos Herrera en una visita al Museo del Hombre Panameño (1978)



Zulu, mi crestado rodesiano, guardián del castillo


"Los Forjadores de Nuestra Nación"
Ciudadanos que más contribuyeron a lo largo de nuestra historia, a formar y consolidar la identidad de nuestra Patria.
Un reconocimiento promovido por la:
ca
caja de ahorros
El Banco de la Familia Panameña
Dra. Reina Torres de Araúz

La familia Araúz Torres en su residencia de Las Cumbres, 1966. De izq. a der.: Amado Araúz, Oscar Araúz, Reina Torres de Araúz, Carmelita Araúz y Hernán Araúz



Reina Torres a los 12 años de edad junto a una tía, 1944



Bernardo Torres, padre biológico de Reina. Durante competencia atlética, 1929



Auto retrato del pintor Rubén Villalaz, mi abuelo y padrastro de Reina



Acuarela de Rubén Villalaz muestra a mi madre poniendo los tembleques de la pollera nacional a mi hermana Carmela



Orden de Belisario Porras en grado de Gran Cruz otorgada por su labor nacionalista en 1980



Orden de Vasco Núñez de Balboa otorgada a la Dra. de Araúz en 1958 a los 26 años de edad. La más joven recipiente de la misma



Dedicatoria del libro Panamá Indígena de la Dra. de Araúz:

"A la memoria de mi hijo Oscar Araúz Torres, quien en su infancia tuvo la oportunidad de convivir con sus hermanos indígenas"

Foto tomada por Amado Araúz en la comunidad Kuna de Icantí, río Bayano



La Dra. Reina Torres de Araúz recibe del Prof. Alejandro Méndez Pereira un valioso documento histórico en el entonces Museo Nacional, hoy Museo de Ciencias Naturales. Observa el Sr. David Eisenmann de la Sociedad de Amigos del Museo (ver página 4)



La Dra. Reina Torres de Araúz con su mentor y colega el Dr. Henry Wassén (der. de RTdA - ver página 4)



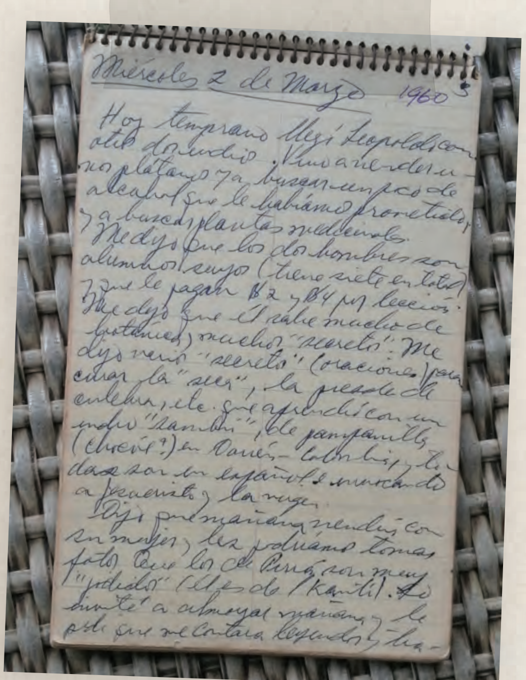
La Dra. Reina Torres de Araúz segundos antes de su intervención en el primer Congreso Nacional de Antropología e Historia



La Profesora Reina Torres de Araúz prepara una clase en el Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá



Durante la Expedición Trans Darién de 1960, La Dra. de Araúz escribe las anotaciones científicas que serían utilizadas en la preparación de su obra Darién: Etnoecología de una región histórica. Ésta, junto a otras, conformarían la propuesta exitosa de crear el Parque Nacional Darién y su estatus como Sitio de Patrimonio Mundial de la UNESCO (1980)



Miércoles 2 de Marzo 1960

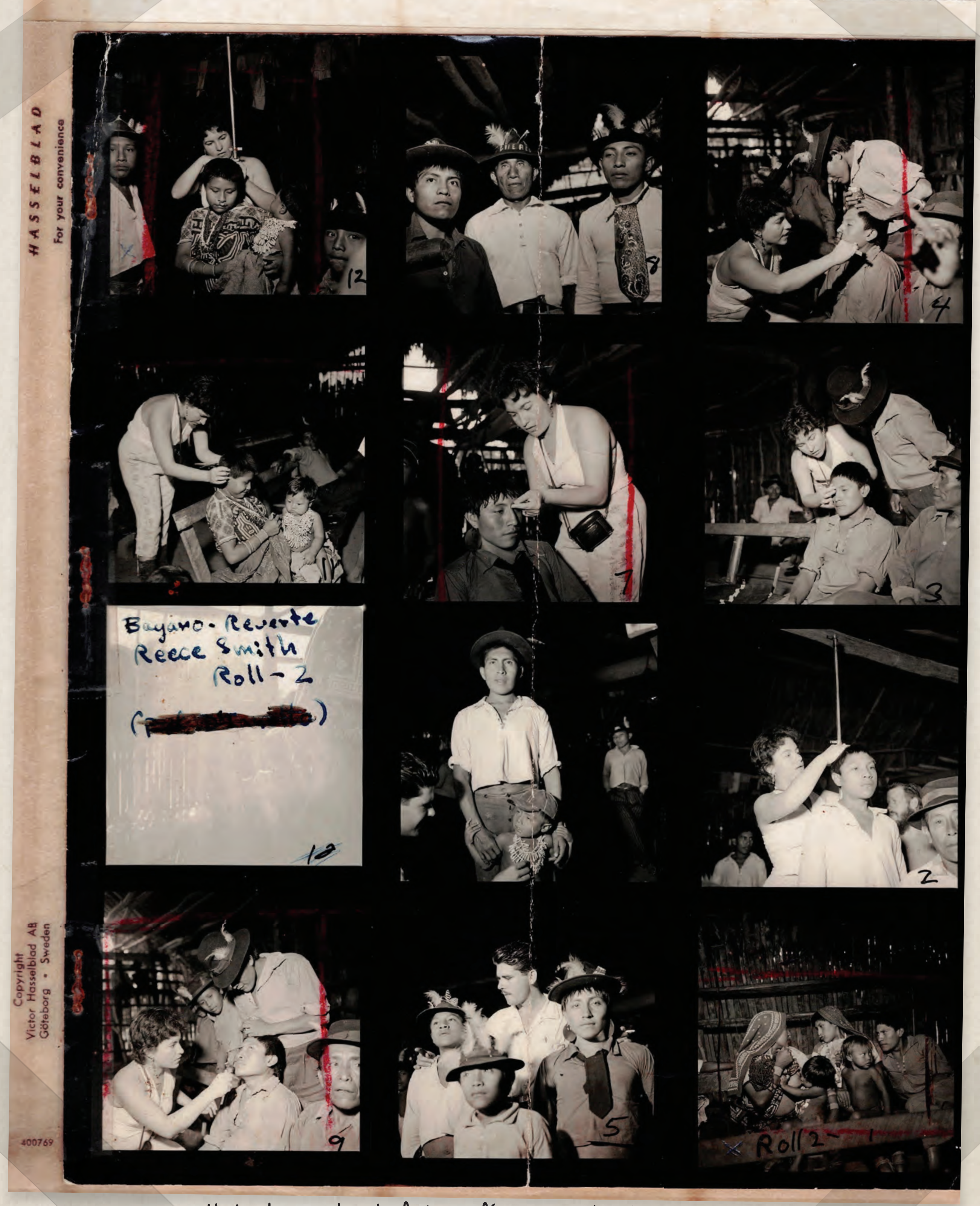
Hoy temprano llegó Leopoldo con otros dos indios. Vino a vendernos plátanos y a buscar un poco de alcohol que le habíamos prometido, y a buscar plantas medicinales. Me dijo que los dos hombres son alumnos suyos (tiene siete en total) y que le pagan B/2 y B/4 por lección. Me dijo que él sabe mucho de botánica, y muchos "secretos". Me dijo varios "secretos" (oraciones) para curar la "seca", la picada de culebra, etc. que aprendió con un indio "[illegible]", de [illegible] ([illegible]?) en Darién-Colombia, y todas son en español, mencionando a Jesucristo y la virgen.

Dijo que mañana vendría con su mujer, y les podíamos tomar fotos. Que los de [illegible] son muy "jodidos" [illegible]. Lo invité a almorzar mañana y le pedí que me contara leyendas y tra-

Libreta de campo de la Dra. de Araúz que aparece en la foto anterior



El más grande tesoro natural de Panamá; el Darién que desaparece día a día...



Hoja de prueba de fotografías Hasselblad tomadas por Amado Araúz para documentar los trabajos de su esposa y compañera la Dra. Reina Torres de Araúz

Fotografías tomadas por el lente de Amado Araúz. Estas fotos formaron parte de la museografía original del Museo del Hombre Panameño en 1976



Lucha deportiva Chocóe, costumbre ancestral ya casi desaparecida



Un indígena Chocóe luce un impresionante pectoral hecho con monedas de plata de 10 centésimos



Clásica foto de un indígena Chocóe regresando con el almuerzo, un ñeque (Dasyprocta punctata)



¡Exitosa cacería! Forma de cargar un venado coliblanco estilo mochila



Dos cantores tradicionales kunas realzan una ceremonia con sus flautas





Medicina tradicional del Darién: un Jaibaná Chocóe (izq.) y un Inatuledi Kuna (der.) tratando enfermos

"Estas mujeres han ayudado a allanar el camino para las nuevas generaciones de exploradores de National Geographic"



Revista NATIONAL GEOGRAPHIC Marzo 2020

REINA TORRES DE ARAÚZ

1932-1982

First female Latin American grantee of the National Geographic Society; helped preserve Panama's history

In 1961 an American-owned company demolished a colonial building called La Pólvora in a coastal city in Panama to make room for a highway. Reina Torres de Araúz, a 29-year-old anthropologist, was outraged and complained to Panama's president, Roberto Chiari. He listened: Panama created the National Commission of Archaeology and Historical Monuments and put Torres de Araúz in charge of ensuring that important sites were preserved.

Torres de Araúz was already a well-known anthropologist and cultural heritage defender by then. She'd been tapped to take part in the expedition to identify the best route through Panama for the construction of the Pan-American Highway, which eventually would stretch, unofficially in parts, from Alaska to Chile.

She spent her honeymoon scouting the road's path on the Trans-Darien Expedition, which was documented by *National Geographic*. The team left Panama in a Jeep and a Land Rover and ended up in Colombia four months later, having completed the first motorized crossing from North to South America.

Her influence on Panama is deeply ingrained. She founded the archaeological research center at the University of Panama, set up scholarships to encourage students to embark on field research, and created departments for Panamanian prehistory, ethnography, and cultural anthropology. After serving as the director of the National Museum of Panama, she helped open six museums and an archaeology park.

In 1971 Torres de Araúz became National Geographic's first female Latin American grantee, which gave her the funding to catalog pre-Columbian gold artifacts. She successfully pushed for a law that halted the flow of such artifacts abroad.

Torres de Araúz died at 49, in 1982, but her legacy lives on in Panama City, where a sprawling museum named in her honor holds 15,000 priceless relics of Panama's past.





Soldado de la República del Ecuador
Amado Araúz P. - Batallón 5to Guayas
(1943) Armas Pesadas



Amado Araúz P. inicia la exploración del Sub Comité del Darién para los estudios de la carretera Panamericana a través del famoso Tapón (1955)



Equipo del Sub Comité del Darién liderizado por Tommy Guardia y Amado Araúz recorren el río Chucunaque (1955)



Amado Araúz y equipo se adentran en el curso alto del río Bayano (1955)

Indi Hispanis aurum sitientibus, aurum lique- XX.
factum infundunt.



INDI Hispanis offensi propter nimiam eorum tyrannidem & crudelitatem, atq; auaritiam, quoscunq; capiebant viuos, militares præsertim duces, reuinctis manibus pedibusq; proÿciebant in terrã: mox auro in os iacentis infuso, cum hac exprobratione auaritiæ, Ede, ede aurũ Christiane: ad maiorem cruciatum ac probrum cultellis lapideis, alius brachium Hispani, alius humerum, alius crus, abscindebant & subiectis prunis torrentes mandebant.

F Indi

Theodore de Bry (1591) En algún lugar del
Darién, caníbales le dan a beber oro derretido
a un conquistador español... así nace la leyenda de...
"Cuando vayas al Darién...encomiendate a María...que en
sus manos está la entrada...y en las de Dios la salida"

BIBLIOGRAFÍA

- Angehr, George R. / Dean, Robert - The Birds of Panama: A Field Guide (2010). Cornell University Press.
- Araúz P., Amado - William Dampier y Lionel Wafer en Darién.
- Araúz Torres, Hernán – Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién – Editorial Universitaria Carlos Manuel Gasteazoro, Panamá (2016).
- Birdlife International Conservation Series No. 7 - Endemic Bird Areas of the World - Priorities for Biodiversity Conservation (1998).
- Boo, Elizabeth – Ecotourism: The Potentials and Pitfalls (1990). World Wildlife Fund.
- Colón, Cristóbal - El Cuarto Viaje a las Indias. Carta de Cristóbal Colón a los Reyes Católicos - Isla de Jamaica, 7 de julio de 1503 - Carta de Jamaica (Lettera Rarissima).
- Duke, James A. - Darien Survival Manual - Batelle Memorial Institute (1967).
- Jobling, James A. - A Dictionary of Scientific Bird Names - Oxford University Press (1991).
- Mills, Enos – The Adventures of a Nature Guide – Doubleday, Page & Company, New York (1920).

- Oviedo, Gonzalo Fernández de - Sumario de la Natural Historia de las Indias - Varias ediciones.

- Pascual Landa, Vicente Alberto - Los Orígenes de la República de Panamá a Través de las Postales (2003). Bogotá, Co. Panamericana Formas e Impresos.

- Proctor, Jorge - The "Río Congo Hoard" in Panama (2013).

- Ridgely, Robert S. / Gwynne, John A. - A Guide to the Birds of Panama - Princeton University Press (1989).

- Romea, Rick – Notes from a "crabby" birder (anotaciones de un pajarero cascarrabias) – American Birding Association magazine - September 2009.

- Small, Charles S. - Military Railroads on the Panama Canal Zone - Railhead Publications, Canton, Ohio (1998).

- Torres de Araúz, Reina - Darien: Etnoecología de una región histórica - Instituto Nacional de Cultura (1975).

Nota: Las postales antiguas usadas en la obra fueron publicadas por IL MADURO a principios del siglo XX. Las que aparecen al principio y al final de la obra son alegóricas del nacimiento de la República y están consideradas como las más hermosas de la colección nacional.

Créditos de imágenes de la obra MEMORIAS DE UN GUIA NATURALISTA EN EL ISTMO DE PANAMA

Como heredero de los derechos de las publicaciones y fotografías de mi padre Amado Araúz, que también incluyen los derechos de las fotos y publicaciones de mi madre Reina Torres de Araúz, heredadas por él; he juntado algunas de estas imágenes y otras mías personales. Todas aparecen como pertenecientes a la Colección Araúz Torres (CAT).

Las postales antiguas son originales del editor II Maduro (1908) y pertenecen a la CAT.

Las imágenes de mapas antiguos provienen del libro Los Mapas Antiguos de Panamá y Darién, obra del autor y son parte de la CAT.

Dominio Público – P. 35 imagen superior / 48-49 / 61 imagen inferior/ 77-78 / 80 imagen superior / 83-85 / 93-94 / 104 imagen superior / 106 / 108/ 119-122 / 146-148 / 154-155 / 169 imagen superior izquierda / 198 imagen inferior

Foto de Scott Dogget – P.39

Foto de Santiago Caballero – P.44

Foto del World Wildlife Fund – P.47

Foto de Nicolas Psomas / CAT – P.55

Foto de antweb.com – P.69 imagen inferior

Fotos de Joshua Hall – P.187 imágenes superiores

Imágenes con autorización de la ACP - P.91 / 96 / 100 imágenes superiores / 101

Colección Araúz Torres (CAT): P. de créditos / dedicatoria / 5-10 / 12 / 14 / 16-24 / 26 / 28-32 / 35-36/ 38 / 40-42 / 44 / 46 / 50-53 / 58-63 / 65 / 67-72 / 74-76 / 79-80 / 82 / 86-90 / 98-100 / 102 / 104 imagen inferior / 105 / 107 / 109 imagen de fondo / 111-112 imagen de fondo / 114 imagen superior / 115-116 imagen de fondo / 127-128 imagen de fondo / 137-139 / 142 imagen superior / 143-144 imagen de fondo / 149-151 / 158-212 / 213-214 imagen de fondo / 216

TODAS LAS ILUSTRACIONES Y DIBUJOS FUERON HECHOS ESPECIALMENTE PARA ESTA OBRA POR ANDREA ARAÚZ FRANK Y WENDY FRANK ARMAS.



Puede contactar al autor para comentarios, giras, charlas y entrenamiento de guías a hernanarauztorres@gmail.com

Memorias de un Guía Naturalista en el Istmo de Panamá es una obra de especial valor para la industria ecoturística de la República de Panamá. Como tal, presenta un aporte especial para los profesionales del turismo, especialmente los guías y apasionados del patrimonio natural y cultural del país.

La interesante y entretenida narrativa sobre experiencias de campo vividas por el autor en más de 30 años de ejercer profesionalmente la noble profesión de guía e intérprete, se complementa con imprescindibles recomendaciones para el provechoso y seguro desempeño de giras de ecoturismo en las diversas áreas de interés natural y cultural de Panamá.

La obra incluye listados de equipo relacionado a giras de observación natural, con técnicas y protocolos para el manejo del mismo. De igual manera, se incluyen listados de especies de aves características de Panamá, de acuerdo a su distribución en la geografía nacional; así como un apéndice con información sobre la pasada presencia militar de EUA en nuestro territorio, de mucho valor para visitantes norteamericanos. Con especial atención se establecen procedimientos para tratar y resolver situaciones con clientes y situaciones problemáticas. Por último, incluimos un álbum de fotografías relativas a la narrativa y al patrimonio cultural del autor basado en el legado de sus padres el explorador del Darién Amado Araúz (QEPD) y la antropóloga Dra. Reina Torres de Araúz (QEPD).

Como dijese nuestra querida y recordada madre…

Queda esta obra una modesta retribución al privilegio de ser panameño.!!


ISBN: 978-9962-17-064-8
9 789962 170648